



**Casa abierta al tiempo**



**Maestría en Psicología Social  
de Grupos e Instituciones**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, UNIDAD  
XOCHIMILCO. DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y  
HUMANIDADES.**

**“INSERCIÓN DE JÓVENES AL VOLUNTARIADO EN LA CIUDAD  
DE MÉXICO: ANÁLISIS BIOGRÁFICO”**

**NANCY BAHENA RIVERA**

**“ICR PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
MAESTRA EN PSICOLOGÍA SOCIAL DE GRUPOS E INSTITUCIONES”**

**ASESORA:**

**DRA. CLAUDIA MÓNICA SALAZAR VILLAVA**

**SINODALES:**

**DRA. MARÍA GABRIELA GUADALUPE SÁNCHEZ GUTIÉRREZ**

**DRA. MARICELA ADRIANA SOTO MARTÍNEZ**

**DR. RAÚL EDUARDO CABRERA AMADOR**

**CIUDAD DE MÉXICO A 9 DE DICIEMBRE DE 2021**

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	7
1. JUSTIFICACIÓN	7
1.1 OBJETIVO GENERAL	11
1.1.1 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	12
1.2 REVISIÓN DE LA LITERATURA DEL VOLUNTARIADO	12
1.3 ANTECEDENTES	18
1.3.1 Voluntariado y solidaridad	18
1.3.2 Antecedentes del voluntariado en América Latina	21
1.3.3 Antecedentes del voluntariado en México	25
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	31
2. VOLUNTARIADO	31
2.1 Conceptos y características	31
2.2 RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA	35
2.3 TERCER SECTOR	38
2.4 JUVENTUD	41
2.4.2 Biografía juvenil y voluntariado	48
2.5 OBJETO TEÓRICO	53
2.7 LOS PROCESOS DE SUBJETIVACIÓN EN EL VOLUNTARIADO	59
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA	61
3. ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA Y NARRATIVA	61
3.1 ENFOQUE BIOGRÁFICO	64
3.1.1 La teoría biográfica de Fritz Schütze	66
3.2 MÉTODO Y TÉCNICA DE INVESTIGACIÓN: ENTREVISTAS AUTOBIOGRÁFICAS NARRATIVAS	68
3.2.1 Las entrevistas autobiográficas narrativas	68
3.3 PARTICIPANTES	70
3.3.1 La selección de participantes voluntarios y voluntarias	70
3.3.2 Descripción de las y los participantes	71
3.3.3 Identificación de los textos a analizar	73
3.4 PROCEDIMIENTO	74
3.4.1 Identificación de temas	74
3.4.2 Categorías <i>in situ</i>	75
3.5 ANÁLISIS DE LAS CATEGORÍAS CENTRALES Y SUBCATEGORÍAS	77
a) Análisis e interpretación según la categoría Trayectoria (subcategorías: confrontación de la biografía y orientación biográfica)	77
b) Análisis e interpretación según la categoría Patrones institucionales (subcategorías: fases y censuras, discursos institucionales, figuras importantes)	88
c) Análisis e interpretación según la categoría Proceso de cambio de identidad (subcategorías: Percepción del mundo y autoimagen)	101

d) Análisis e interpretación según la categoría Esquema de actuación con relevancia biográfica (subcategorías: obstáculos, iniciativas para cambiar)	114
e) Análisis e interpretación según la categoría <i>in situ</i> Solidaridad (percepción de solidaridad, tipo de relaciones, concebir al otro)	125
f) Análisis e interpretación según la categoría <i>in situ</i> Liderazgo (discurso de liderazgo, ser líder)	129
CAPÍTULO IV: RESULTADOS Y CONCLUSIONES	133
BIBLIOGRAFÍA	140

## AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer profundamente a mi asesora, la Dra. Claudia Salazar, quien, con sus conocimientos, aportes y sabiduría, orientó esta investigación con sus invaluable contribuciones tanto académicas como personales a lo largo del proceso, sobre todo agradezco su esfuerzo en la recta final, gracias, Dra. Claudia.

Asimismo, también quiero agradecer especialmente, a la Dra. Gabriela Sánchez, por su confianza y apoyo durante todo este tiempo de investigación y conclusión. Sus valiosos conocimientos y experiencia se ven reflejados en sus valiosísimas aportaciones y comentarios, los cuales consolidaron el trabajo realizado, gracias, Dra. Gabriela.

Al igual, quiero agradecer de manera muy especial a la Dra. Adriana Soto y el Dr. Raúl Cabrera por haber confiado en mi trabajo, sin duda, sus sugerencias y contribuciones complejizaron de una manera muy significativa esta investigación, les agradezco infinitamente sus participaciones, hacían falta en este trabajo, gracias Dres.

También, quiero agradecer y dedicar este trabajo a mis compañeras, amigas y cómplices de la maestría Arcelia, Stephany, Fátima y Cynthia, y a mi amiga Carmen, quienes son parte de este complejo proceso y quienes siempre me acompañan con su sincero cariño y amistad, muchas gracias, este trabajo también es de ustedes.

Y, por último, quiero agradecer a mi familia, mis padres, y en especial, a mi hermano Alex por ser siempre mi amigo y mi impulso en cada etapa de mi vida. A mi hermana Águeda, por siempre creer en mí, gracias por todo tu inagotable apoyo y amor. Y de manera muy particular, quiero agradecer con todo mi amor, a mi dulce Jazy, gracias por tu maravilloso acompañamiento, amor y sostén en la conclusión de esta etapa. *Este trabajo está dedicado con todo mi amor a mis sobrinas, quisiera que supieran que ser mujer y estudiar, es una fortuna por la que siempre valdrá la pena luchar.*

## INTRODUCCIÓN

El voluntariado ha tenido gran relevancia a lo largo de las últimas décadas, debido a los esfuerzos por colocarlo como un conjunto de prácticas encaminadas a mejorar la calidad de vida de las personas que se encuentran en condiciones de desventaja social, a través de acciones altruistas. En este contexto, distintas instituciones y organizaciones tanto públicas como privadas configuran convocatorias de participación ciudadana o institucionalizadas con el objetivo de que las y los ciudadanos se integren en el voluntariado.

Desde diferentes discursos se justifican estas invitaciones a ser parte del voluntariado, como ser caritativo, solidario, altruista o socialmente responsable, sí es que se está motivado a ser integrante de esta actividad voluntaria, siendo la población joven la que más ha protagonizado esta práctica en los últimos años, en cuanto a su intervención como agentes de cambio en un juego de lógicas capitalistas y globales, en un contexto tecnológico, donde la relevancia de sus características juveniles y de vitalidad, parecen ser las características más buscadas por las convocatorias. Sin embargo, estas convocatorias se tornan cuestionables, ya que, la participación de los jóvenes a lo largo de la historia ha representado un tema de análisis y reflexión por su relevancia e injerencia en la vida política y social, y, sobre todo, protagonistas de luchas icónicas en la historia de cada región del mundo, por lo que, analizar la participación juvenil en el voluntariado se complejiza por sus contradictorias perspectivas históricas de ambos (juventud y voluntariado).

Por lo que, su estudio actualmente requiere de comprender que, el voluntariado se ha diversificado e incluso existen tan variadas tipologías de este, que su estudio en este sentido se convierte en un asunto particular de análisis, el cual, no se abordará de este modo en esta investigación, por lo que, se estudiará al voluntariado en tanto el enfoque de las organizaciones mencionadas y desde una perspectiva de promoción y formas de asistencia. Dando paso a un planteamiento teórico desde el cual abordar el voluntariado como un dispositivo social de intervención.

En este sentido, la historia del voluntariado ha retratado los beneficios y motivaciones de aquellos que se insertan en él como voluntarios y voluntarias, argumentando y justificando que esta práctica les cambia la vida, no sólo por la influencia sobre las personas con las que colaboran, o ayudan, si no, en un sentido personal, diversos estudios han reflejado el impacto de esta práctica en las y los voluntarios, siendo de relevancia que en la mayoría de estos, pareciera ser un impacto altamente positivo sin cuestionamiento alguno de los efectos en las biografías de las y los jóvenes voluntarias y voluntarios.

Por tanto, analizar la inserción y participación de jóvenes voluntarias y voluntarios particularmente en la Ciudad de México<sup>1</sup>, mediante la construcción de sus autobiografías como metodología de análisis. A su vez, se intenta comprender el voluntariado a partir de los conceptos de *dispositivo* y *procesos de subjetivación*<sup>2</sup> de Michel Foucault como objeto teórico, para así reflexionar sobre el voluntariado como un dispositivo social, el cual pudiera estar produciendo efectos en la vida de los sujetos que participan en él. Estos efectos son pensados desde una perspectiva flexible y sin clasificarlos como negativos o positivos, sino entendiéndolos como parte de las trayectorias vitales que influyen en la constitución de identidad y pertenencia, responsabilidad social, culpa o propiamente como mediadores en nuevos tipos de conductas prosociales y altruistas.

Al mismo tiempo, repensar el voluntariado desde esta perspectiva teórica social contemporánea contribuye al debate académico respecto de otros conceptos de suma importancia en el voluntariado, como son: la solidaridad, caridad, altruismo, empoderamiento, agentes de cambio, liderazgo, crecimiento profesional, redes sociales,

---

<sup>1</sup> Esta investigación se realizó en la Ciudad de México, por su relevancia política y social en México, por ser la capital y por albergar gran parte de los antecedentes históricos del voluntariado y de movimientos juveniles.

<sup>2</sup> Los conceptos de dispositivo y procesos de subjetivación son dos referentes importantes en la obra de Michel Foucault. Dispositivo según Giorgio Agamben podría definirse como es una red de relaciones que se pueden establecer entre “elementos heterogéneos, por ejemplo, discursos, instituciones, arquitectura, reglamentos, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, lo dicho y lo no dicho.” (Castro, 2019:114). Procesos de subjetivación por su parte, pueden comprenderse como la forma en que el sujeto lo que hace de la experiencia de sí mismo dentro de una configuración de verdad que está relacionado consigo mismo. (Foucault, M., 2011).

etcétera. Además, conocer a viva voz los efectos del dispositivo en las autobiografías de sus participantes es de suma relevancia ya que esto contribuye a evitar el estigma esencial de esta actividad voluntaria como puramente, “buena” o “sin fines lucrativos”<sup>3</sup>, o bien, por si fuera poco, todavía seguirla estudiándola desde la “buena voluntad” de todos los involucrados, incluyendo el marco jurídico y moral en el que se desenvuelve el voluntariado actualmente.

A su vez, en esta investigación se estimó necesario incluir el análisis de las políticas neoliberales y sus efectos en las nuevas prácticas solidarias pues, evidentemente, el voluntariado no podría escapar de este alcance sistémico de políticas y marcos legales que permiten su consolidación y legitimación en quienes se incorporan con intereses ajustados o, en algunas ocasiones, sin saber claramente sus motivaciones iniciales, ni mucho menos en el marco de sus trayectorias biográficas.

Es así como, en el primer capítulo se describe el planteamiento del problema, así como los objetivos de la presente investigación. Asimismo, se estudiará la relevancia socio histórica que subyace a la práctica del voluntariado, así como un panorama actual de este fenómeno social. Éste ha cobrado cierta relevancia en las últimas décadas por su desarrollo y contribución en el ámbito político, económico, social y medioambiental a través de la articulación de gobiernos e instituciones internacionales y locales que elaboran programas de intervención social. Algunas de estas intervenciones van encaminadas a resolver problemáticas sociales y económicas, como la erradicación de la pobreza y el emprendimiento social. Por ello, el voluntariado tiene una pluralidad de significados y multiplicidad de manifestaciones, de manera que su definición ha variado en los diferentes momentos históricos, culturales, religiosos, sociales y políticos.

En el segundo capítulo se presentan los marcos conceptuales y teóricos que darán sustento a esta investigación. En este sentido, si bien actualmente las definiciones del voluntariado abarcan conceptos como “libre”, “desinteresado”, “altruismo”, “conducta”,

---

<sup>3</sup> Los conceptos “buena”, “sin fines de lucro” o “buena voluntad” son referentes que se pondrán en discusión a lo largo de la investigación en el marco de que la práctica del voluntariado se encuentra en un ámbito (tercer sector) sumamente cuestionado por sus prácticas lucrativas y no lucrativas.

etc., en el contexto de que estos conceptos en muchas ocasiones se convierten en las motivaciones que subyacen la inserción y también, ya en la práctica de los y las voluntarias, complejizando así la trama de intereses organizacionales, ya que, a lo largo de la historia, ha habido transformaciones significativas en la práctica del voluntariado según los distintos contextos en los que se ha desarrollado. Y de acuerdo con cada momento sociohistórico, se han recurrido a estos conceptos ya sea como promoción o como se mencionó, como motivaciones.

Continuando con el capítulo segundo, en éste se establecen las coordenadas teóricas desde las que podría ser posible pensar el voluntariado como dispositivo social, pues concebirlo como tal permite comprender el fenómeno en su dimensión operacional. Incluso, pensar el voluntariado en tanto que dispositivo social también podría dilucidar aspectos sobre las prácticas y su relación con los sujetos que se relacionan a través de él. Además, por medio del análisis de la experiencia de los voluntarios y voluntarias, se podría visibilizar la creación de sentido que éstos constituyen en la práctica, esto al colocarlos como espejos de quienes ayudan, es decir, descolocándolos a través de las preguntas en las narrativas y entrevistas de la postura asimétrica que implica el voluntariado y, por el contrario, colocarlos en una relación simétrica con quienes son denominados como “beneficiarios”<sup>4</sup>.

En el capítulo tercero, se explican las estrategias metodológicas que se seleccionaron para poder llevar a cabo esta investigación. El diseño metodológico de la investigación hace uso del enfoque biográfico para intentar comprender el interés de participación de jóvenes en el voluntariado y el significado que le otorgan a su experiencia. Las técnicas que se pretenden aplicar en esta investigación se determinaron bajo el criterio de este enfoque biográfico. En este caso, se aplicaron entrevistas autobiográficas

---

<sup>4</sup> La referencia de los “beneficiarios” con relación a los y las voluntarias, está inscrita en condiciones de igualdad, debido a que tanto estos últimos, como los grupos o personas a quienes apoyan, también se encuentran en una coyuntura de vulnerabilidad, esto entendiendo que la juventud en México ha sido considerada en algunos programas gubernamentales y marcos legales, como población vulnerable.



narrativas, ya que se caracterizan por la narración que una persona hace sobre sus experiencias y acontecimientos vividos.

Siguiendo la descripción de los capítulos, en el cuarto se presentarán los resultados derivado del análisis e interpretaciones de cada una de las categorías centrales que comprenden el modelo autobiográfico aplicado a los doce participantes voluntarias y voluntarios. Se mostrarán las categorías con sus respectivos análisis en el siguiente orden: Trayectoria, Patrones institucionales, Proceso de cambio de identidad, Esquema de actuación con relevancia biográfica. Finalmente, se desarrollarán los resultados analíticos de las dos categorías in situ que complementan el análisis general del modelo autobiográfico aplicado.

Para terminar, en el último capítulo, se concluye con algunas perspectivas, afirmaciones y hallazgos del análisis de las entrevistas autobiográficas narrativas, por ejemplo, los impactos y efectos del dispositivo social de voluntariado. Éste no solamente puede ser cuantificable en términos económicos y políticos, sino también impacta en la vida y trayectoria de jóvenes que dedican parte de su tiempo y esfuerzo a realizarlo. Las biografías que son atravesadas por discursos encaminados hacia el agenciamiento, la responsabilidad social, la solidaridad, el liderazgo y la voluntad propician cambios en las personalidades y planes de vida de estos jóvenes.

# CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

## 1. Justificación

En la actualidad, uno de los fenómenos sociales que ha suscitado gran relevancia en la esfera de la participación ciudadana, es sin duda, el voluntariado. En este sentido, cabría partir de la problematización de su propia definición, como una serie de prácticas encaminadas a mejorar la calidad de vida de las personas que se encuentran en condiciones de desventaja social, a través de acciones altruistas (Thompson, 2000).

En este sentido, existen múltiples tipologías y diferentes actores que protagonizan esta práctica, donde se encuentran los y las jóvenes como los que más han tenido representatividad en los últimos años a nivel mundial y local. Dado que a las y los jóvenes se les ha atribuido por décadas características particulares como la vitalidad, el entusiasmo y la solidaridad, se les considera como una fuente importante a reclutar por parte de organizaciones civiles y voluntarias para la realización de la actividad voluntaria, que podría requerir de estas particularidades antes mencionadas. Sin embargo, dentro de este proceso de reclutamiento y el proceso de inserción en el que participan las y los jóvenes para convertirse en voluntarios, suceden una serie de procesos y experiencias que a la luz de la definición tradicional “ayudar al otro” se convierte en un estandarte por el que las organizaciones no suelen mirar a las y los voluntarios, también, como esos “otros”. Dichos procesos de reclutamiento e inserción suelen recurrir al análisis de las motivaciones, los intereses, los gustos de las y los jóvenes para poderlos invitar a ser parte de dicha práctica voluntaria. En este aspecto, el estudio de dichas motivaciones, se convierte en un asunto biográfico, en el cual, se abren cuestionamientos respecto al impacto que tiene la práctica del voluntariado en la vida de las y los jóvenes que ingresan a este, asimismo que se podrían estar disolviendo los intereses de las organizaciones en las que participan, debido a su reconocimiento desproporcionado por enaltecer la buena voluntad de quienes participan, no ahondando en los mencionados impactos que esta práctica sucede en la vida de las y los

voluntarios. Por tanto, analizar los procesos subjetivos como los procesos de identidad, son puntos importantes de partida para comprender realmente, cómo es que viven la experiencia voluntaria los y las jóvenes desde un lugar fuera del marco convencional en el que siempre se coloca al voluntariado. Asimismo, a través de este análisis en sus biografías se podrían visibilizar ciertas prácticas y discursos cuestionables, en relación con la cuestión laboral y profesional ligada a la solidaridad, caridad y altruismo, alejándose de las concepciones tradicionales desde donde se ha intentado estudiar el voluntariado.

Siguiendo lo anterior, y para poner en contexto al voluntariado, se comenzará con posicionarlo en el escenario actual. En este sentido, actualmente, las instituciones privadas y públicas de promoción y asistencia social se han incorporado a la red de organizaciones que comprenden en sus prácticas la del voluntariado. Los jóvenes, por su condición de vitalidad y representantes de generaciones protagonistas de luchas políticas y sociales, y más recientemente, principales agentes de la era de las tecnológicas, también se incorporan a la amplia gama de tipos de voluntariado actuales en todo el mundo y, por supuesto, en México. Esta creciente ola de posibilidad de ser voluntaria o voluntario en muchos de los casos está siendo comprendida como parte de sus actividades de formación tanto personal como profesional.

En México, según el Registro Federal de Organizaciones de la Sociedad Civil en 2019 existían 42,269 OSC registradas, siendo la Ciudad de México la que más organizaciones alberga, con 5,413.<sup>5</sup> Dentro de este universo de organizaciones, en el 2016 según datos de INEGI,<sup>6</sup> el 58.3% de las personas que colaboraron en las actividades de las instituciones sin fines de lucro (ISFL) fueron trabajadores voluntarios. De cada 100 mexicanos con edades de 15 y más años, dos son voluntarios en alguna asociación no lucrativa del país. Con base en las recomendaciones internacionales se observa que 2

---

<sup>5</sup> Informe INDESOL (2019). Consultado el 30 de junio 2019. <https://datos.gob.mx/busca/dataset/registro-federal-de-las-organizaciones-de-la-sociedad-civil/resource/49e820f6-4ddb-4808-bed9-ce8f53b2a728>

<sup>6</sup> Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2018). Cuenta satélite de las instituciones sin fines de lucro, 2016 Preliminar Año Base 2013, de: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/cn/isfl/default.aspx>

millones 100 mil 812 personas realizaron trabajo voluntario en las asociaciones no lucrativas del país durante 2016. El voluntariado organizado en instituciones sin fines de lucro se incrementó en 59% en los últimos 8 años con lo que, de cada 100 mexicanos de 15 años y más, dos son voluntarios en alguna ISFL. En 2016 el valor económico del trabajo aportado por los voluntarios ascendió a 117 mil 660 millones de pesos, lo que implica que cada voluntario aporta en promedio a su organización no lucrativa el equivalente a 56 mil pesos. Lo referente a las estadísticas, en cuanto a las mujeres, estas aportan un aproximado de 58 mil 388 pesos con su labor en las asociaciones del país, por su parte, los hombres aportan 53 mil 682 pesos.

Por otra parte, de acuerdo con los datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) 2018, en el país existen 30.7 millones de jóvenes que representan 24.6% del total de habitantes. Según datos para el cuarto trimestre de 2019 de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 67.3% (10.4 millones) de los hombres jóvenes y 40.5% (6.4 millones) de las mujeres jóvenes forman parte de la Población Económicamente Activa<sup>7</sup>. Sin embargo, en años recientes, la juventud en México ha ido ganando terreno en cuanto a la incidencia en movimientos sociales resurgidos a partir de sus exigencias en ámbitos públicos, como el caso de #Yosoy132<sup>8</sup> (2012) y, muy recientemente, su participación en los sucesos del sismo del 19 de septiembre de 2017.

Esta participación podría suponer una diferencia sustancial en relación con la práctica de voluntariado institucionalizado y el activismo juvenil, este último entendido desde la participación sin filiaciones institucionales u organizativas, en la medida en que

---

<sup>7</sup> Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (s.f. a). Glosario. Encuesta Nacional de Ocupación y empleo (ENOE) 2019. INEGI. <https://www.inegi.org.mx/app/glosario/default.html?p=ENOE15#letraGloC>

<sup>8</sup> El movimiento #yosoy132, se constituyó tras el ríspido encuentro entre alumnos de la Universidad Iberoamericana y el entonces candidato oficial del Partido Revolucionario Institucional, Enrique Peña Nieto. Esto tras fuertes protestas que lanzaron los estudiantes contra el candidato hasta lograr que se retirara del recinto universitario. La cobertura de este evento en medios de comunicación y políticos, suponía una censura habitual en el país por el comportamiento de los estudiantes, ante dichos juicios, #yosoy132 se convirtió rápidamente en un actor colectivo que protestó por la claridad democrática en los comicios electorales de 2012 (Estrada Saavedra, M., 2014:83).

existe una distancia entre la dependencia institucional y la participación autónoma (Hopenhagen, 2004).

De acuerdo con Cervantes (2004), el voluntariado juvenil autónomo genera el espacio de encuentro donde son ellos los actores de cambio, dejándose ver como protagonistas de proyectos sociales, constituyéndose a través de una conciencia social de su entorno, conformando un compromiso en el apoyo hacia los grupos sociales y generando un interés genuino por la política (Cervantes, 2004). Además, la práctica del voluntariado coadyuva al desarrollo de un sentido de comunidad y pertinencia entre el grupo de voluntarios, con sus comunidades y con los grupos sociales que ayuda (Nicol, 2012).

En este sentido, a pesar de que existen estudios relacionados con la práctica del voluntariado en jóvenes, los estudios se centran en aspectos o indicadores de naturaleza cuantitativa y cualitativa en el caso de los efectos subjetivos en la vida de las y los participantes (Dinlge, 2001; Nicol, 2012), quedando relegada la importancia de estos aspectos relacionados con los significados de esta práctica y sus efectos subjetivos en las vidas de quienes dedican parte de su tiempo y esfuerzo a la realización y formación en este ámbito del voluntariado institucionalizado. En ese sentido, sería importante examinar la construcción subjetivante relacionada con la práctica del voluntariado.

Esta investigación se elabora con la finalidad de aportar al conocimiento existente sobre el voluntariado juvenil. Su objetivo general pretende analizar la inserción y participación de jóvenes voluntarias y voluntarios de la Ciudad de México, mediante la construcción de sus autobiografías como metodología de análisis. A su vez, se intenta comprender el voluntariado a partir de los conceptos de *dispositivo* y *procesos de subjetivación* de Michel Foucault como objeto teórico, para así reflexionar sobre el voluntariado como un dispositivo social, el cual pudiera estar produciendo efectos en la vida de los sujetos que participan en él. Estos efectos son pensados desde una perspectiva flexible y sin clasificarlos como negativos o positivos, sino entendiéndolos como parte de las trayectorias vitales que influyen en la constitución de identidad y pertenencia,

responsabilidad social, culpa o propiamente como mediadores en nuevos tipos de conductas prosociales y altruistas.

Al mismo tiempo, repensar el voluntariado desde esta perspectiva teórica social contemporánea contribuye al debate académico respecto de otros conceptos de suma importancia en el voluntariado, como son: la solidaridad, caridad, altruismo, empoderamiento, agentes de cambio, liderazgo, crecimiento profesional, redes sociales, etcétera. Además, conocer a viva voz los efectos del dispositivo en las autobiografías de sus participantes es de suma relevancia ya que esto contribuye a evitar el estigma esencial de esta actividad voluntaria como puramente “positiva”, “buena” o “sin fines lucrativos”, o bien, por si fuera poco, todavía seguirla estudiando desde la “buena voluntad” de todos los involucrados, incluyendo el marco jurídico y moral en el que se desenvuelve el voluntariado actualmente.

Asimismo, esta investigación se estimó necesario incluir el análisis de las políticas neoliberales y sus efectos en las nuevas prácticas solidarias pues, evidentemente, el voluntariado no podría escapar de este alcance sistémico de políticas y marcos legales que permiten su consolidación y legitimación en quienes se incorporan con intereses ajustados o, en algunas ocasiones, sin saber claramente sus motivaciones iniciales, ni mucho menos predecir el efecto (no estigmatizante como bueno o malo) que tendrá esta participación en el marco de sus trayectorias biográficas.

Finalmente, en este sentido, la pregunta de investigación que se plantea como guía del marco metodológico, es la siguiente:

*¿Cómo fue el proceso de inserción al voluntariado y de qué manera ha influido en su biografía?*

## **1.1 Objetivo General**

Analizar la inserción y experiencia de jóvenes que participan en el voluntariado en la Ciudad de México, a través de sus autobiografías.

### **1.1.1 Objetivos específicos**

En este apartado se presentan la pregunta de investigación y los objetivos de ésta. De acuerdo con el planteamiento metodológico previsto para esta investigación, la pregunta y los objetivos, derivan del análisis y contexto antes descritos que argumentan el siguiente marco metodológico de la investigación.

Los objetivos específicos que podrían aportar a la comprensión, análisis y a intentar dar respuesta a la pregunta de investigación serían los siguientes:

1. Conocer cómo es que los jóvenes se hicieron voluntarias y voluntarios.
2. Cómo cambió su percepción social, a partir de que son voluntarias y voluntarios.
3. Qué cambios identifican en su vida, a partir de ser voluntarias y voluntarios.
4. Qué efectos institucionales perciben que impactan en su experiencia de voluntariado.

Siguiendo esta lógica, se considera necesario explicar desde qué perspectiva teórica se pensarán los procesos de subjetivación en esta investigación, así como su relevancia para poder explorar el tema de la inserción y la experiencia de jóvenes en el voluntariado. En esta tónica, y de acuerdo con el marco teórico (el voluntariado como dispositivo social), para esta investigación se comprenderán los procesos de subjetivación desde la perspectiva foucaultiana como: *“la manera en que el sujeto hace la experiencia de sí mismo en un juego de verdad en el que tiene relación consigo.”*<sup>9</sup>

## **1.2 Revisión de la literatura del voluntariado**

En los últimos años se han acrecentado las investigaciones sobre el voluntariado. A su vez, las perspectivas teóricas para su comprensión también han variado de acuerdo

---

<sup>9</sup> Foucault, M. (2011). Historia de la sexualidad. Vol. 2: El uso de los placeres. Siglo XXI.

con los contextos de inserción, participación y profesionalización del voluntariado desde los que se trata de comprender este fenómeno. Por ejemplo, una de ellas es el denominado modelo procesual del altruismo de Schwartz y Howard (1981). Esta teoría, utiliza el concepto de *conducta prosocial*, y lo define como el grado de *obligación moral que activa las normas y valores*, llevando al individuo a realizar *acciones de ayuda específicas* (De Castro, 2002). Desde este planteamiento, el voluntariado se puede entender como una serie de acciones encaminadas a apoyar a alguien más, provocadas por las leyes y normas morales que han sido aprendidas.

Frente a esta teoría sobre el uso del concepto del altruismo para acercarnos a comprender al voluntariado, me pregunto sobre las aproximaciones conceptuales que la abordan. La perspectiva altruista, basada en la obligación moral sobre la práctica voluntaria, conduce a plantearse las siguientes preguntas: ¿cuáles son las normas y leyes que regulan la moral de una conducta de ayuda? ¿Qué instituciones promueven la configuración de estas normas y leyes en sus espacios de reproducción?

Otro planteamiento teórico realizado en la década de 1980 corresponde a la teoría de la motivación desarrollada por McClelland y Atkinson (1988). Estos autores establecen tres hipótesis para intentar explicar la motivación: primero, que la medida de la motivación debe utilizar un método «parcialmente independiente» de los métodos utilizados para medir la percepción y el aprendizaje; segundo, que los motivos podían ser medidos a través de la fantasía; y tercero, postulaban que el estudio experimental de la motivación debería poder manipular las situaciones motivacionales mediante la creación de condiciones externas adecuadas y favorables (Toro, 1998). Uno de los conceptos centrales de esta teoría es el *afecto*, el cual se sitúa como parte central del engranaje de la motivación, debido a su aspecto dual placentero/desagradable. Bajo esta aproximación, los hilos de la acción voluntaria estarían guiados por las condiciones externas (que, en su ideal de manipulación, podría manejar casi en mayor medida el destino de la acción voluntaria), el poder de la imaginación presentada a través de la fantasía y, por último, el afecto, con una suerte de



intensidad dicotómica que orientaría a reproducir una y otra vez la misma actividad o, de lo contrario, detenerla o escapar de ella.

Debido a su poder clasificatorio, la teoría de la motivación de McClelland y Atkinson ha permitido la esquematización de las motivaciones subyacentes en la comprensión del voluntariado. Así, controlar y dirigir la motivación mediante la manipulación del contexto con fines de incorporación o permanencia del voluntariado establece el foco de análisis bajo dos lógicas. La primera, que parece más evidente, es investigar los efectos de la manipulación del contexto con el fin de hacer prosperar la conducta voluntaria. Bajo esta lógica, cabría hacerse las siguientes preguntas: ¿cuáles son las motivaciones y/o pretensiones por parte del investigador para conocer por qué las personas quieren hacer voluntariado? ¿Cuál es el interés científico por controlar las variables externas de las motivaciones de los voluntarios? Estas interrogantes me conducen a cuestionar el propio tema central: la *motivación*, que se podría definir como la causa en movimiento de dentro hacia afuera. Entonces, en este sentido, al controlar los factores externos para medir la motivación, ¿es posible el dominio sobre el movimiento interno y cómo se redirigen las acciones desde el exterior? Este planteamiento, a diferencia del de Schwartz y Howard (1981), pone las condiciones externas como un aspecto que puede modificar la dirección en la que se orienta la conducta, así como también sitúa los aspectos psicológicos como un receptáculo de tales condiciones exteriores, priorizando el lugar de transformación afuera del sujeto. Estas aportaciones se sitúan en el contexto de comprender las motivaciones y las acciones altruistas como parte de las estructuras de personalidad, comportamientos y perfiles de los que se ha valido en muchas ocasiones los estudios sobre el voluntariado.

Por otra parte, el voluntariado también ha sido abordado<sup>10</sup> desde el campo de la acción social, inclusive, definido en muchas ocasiones como voluntariado de acción social (Mínguez, & Martí, 2016; Navarro-Santamaría, 2014; Martos, R. F., & González, 2011;

---

<sup>10</sup> Navarro Yañez, C., & Pérez Boza, E. (2004). Las razones del voluntariado. solidaridad organizada en las capitales andaluzas.

Rebollar et al., 2011) debido a que se comprende la acción voluntaria como acción social en el sentido de que ésta se desenvuelve en la sociedad y persigue la necesidad de denunciar las problemáticas sociales por medio de los propios actores de la comunidad. En este sentido, el voluntariado también ha sido abordado desde la teoría de la acción social de Max Weber (1922), cuya hipótesis es que la acción social, denominada por él mismo como la racionalidad orientada a fines, y racionalidad orientada a valores, “constituye el problema central de la sociología interpretativa debido a su relevancia en la vida colectiva.” De hecho, la comprensión concreta de la acción social se da de dos maneras: directa, mediante la observación del sentido subjetivo del acto de otra persona; e indirecta, a través de la comprensión del motivo mediante la reproducción en nosotros del razonamiento intencional del actor, o bien por medio de la empatía cuando los actos referidos tienen un carácter emocional. Weber concibe la sociología como una ciencia empírica que busca establecer regularidades, por lo cual propone identificar y explicitar la orientación de la acción de los individuos puntualizando que por "acción debe entenderse una conducta humana (bien consista en un hacer externo o interno, ya en un omitir o permitir) siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo. La <<acción social>>, por tanto, es una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo.” (pág. 5).

En otras palabras, lo comprensible de la acción humana es posible a merced de la intencionalidad de los actores para hacer de ésta un medio o un fin. Siguiendo esta perspectiva teórica es posible pensar el voluntariado desde la noción de acción, alejándose de la concepción central de la motivación, lo cual permite reflexionar sobre el vínculo entre la conducta de los otros en el sujeto.

Continuando con la exploración teórica desde la que se ha observado el voluntariado, son de llamar la atención los modelos teóricos referenciales que existen en la actualidad, como es el caso del Modelo de proceso de voluntariado de Omoto y Snyder (1995), que está basado en la teoría funcionalista de las actitudes de Katz (1960). La teoría de Katz se centra en la actitud, la cual se halla determinada por las funciones que cumplen

los otros. Éstas se disciernen en cuatro tipos de funciones psicológicas: utilitaria/adaptativa, cognitiva, defensiva y expresiva. Omoto y Snyder toman la base de esta teoría para construir un modelo y así lograr identificar diversas funciones psicológicas, que pueden vincularse a los valores humanitarios del sujeto, por ejemplo, el sentimiento de culpabilidad producido por la situación de desventaja de otros grupos sociales.<sup>11</sup>

Precisamente, una de las críticas que se le hace al voluntariado es en torno a su convocatoria, ya que se llama al apoyo para las personas en situación de desventaja, posicionando el sentimiento de culpabilidad como eje motivacional. De este modo, podríamos poner a discusión el papel de los valores respecto a la convocatoria que se hace a los posibles voluntarios desde el sentimiento de culpabilidad, así como las acciones que exhortan al voluntariado desde una postura paternalista, y la promoción de la culpa como eje para ayudar a otros.

Continuando con esta lógica de creación de modelos para la comprensión del voluntariado, se realizó una investigación sobre el rasgo de la actividad voluntaria, estudiado desde el Modelo de sociología matemática de Aage B. Sorensen (1978). Con esta investigación se puso a discusión el efecto del voluntariado en el cambio de conciencia de las personas. La variable temporal y la fuerza de la actividad fueron uno de los rasgos de análisis. La sociología matemática permite construir modelos que puedan medir y controlar las variables en un fenómeno social. Es de llamar la atención esta aproximación al voluntariado pues, como hemos recorrido anteriormente, las otras investigaciones parecen buscar en el fenómeno las causas y funciones más psicológicas y afectivas de los voluntarios. Sin embargo, este acercamiento desde las matemáticas pone en el marco de reflexión la actividad del voluntariado como una estructura con elementos visibles, comprobables y vigilados. Frente a esta postura habría que pensar la definición del voluntariado, la cual apela hacia una serie de acciones desinteresadas para la ayuda de los otros, así como nos provoca preguntarnos: ¿qué elementos en la práctica del voluntariado

---

<sup>11</sup> Yubero, S., & Larrañaga, E. (2002). Concepción del voluntariado desde la perspectiva motivacional: conducta de ayuda vs. altruismo.

pueden visibilizarse y controlarse? ¿A qué intereses institucionales o sociales respondería esa visibilización y control del voluntariado?

Por otra parte, algunos estudios se han centrado en explicar los significados subjetivos de los voluntarios, para lo cual han recurrido a teorías como la Simbólica de Scott & Lyman (1968). Este marco teórico permitió realizar la caracterización de las motivaciones y justificaciones de los voluntarios. El control de las variables reducía el nivel de excusas por parte de las respuestas de los entrevistados. A pesar de haberles hecho preguntas abiertas, el estudio pretendió encontrar las raíces de significaciones en sus respuestas.<sup>12</sup>

Así mismo, existen investigaciones desde perspectivas socioeconómicas, con el objetivo de realizar una tipología de voluntarios, clasificándolos en categorías como informal, formal o institucionalizado, ciudadano, voluntario de servicios, etcétera.

Si bien son pocos los estudios que examinan la subjetividad en este grupo social en el contexto de la práctica del voluntariado, sí existen trabajos que lo hacen. De acuerdo con Cuanda (2013), la subjetividad es la manera en que se interpreta, expresa y recrea la experiencia. Esta constitución dinámica de la subjetividad permite la creación de nuevos sentidos, que, a su vez, interactúan con aquellos sentidos previos (García, 2011). La producción de sentido, que no deja de ser un aspecto constituido individualmente, incluye también el aspecto colectivo, en la medida en que estos sentidos se expresan en el contexto social y por tanto son compartidos (Cuanda, 2013), además de al ser confrontados entre sí, se expresan como parte de procesos institucionales y grupales (Stolkiner, 2001). Sin embargo, es en la tensión originada entre sentidos constituidos y los nuevos que se generan una nueva tensión que puede llegar a poner en entredicho el sentido común.

Es posible que estas modificaciones y nuevos sentidos influyan en la constitución de la identidad y en una relación más prosocial dentro de su comunidad (Cervantes, 2004), pues mediante estos procesos subjetivos, que tienen que ver con la creación de sentido,

---

<sup>12</sup> Chacón, F., Pérez, T., Flores, J., & Vecina, M. L. (2010). Motivos del voluntariado: categorización de las motivaciones de los voluntarios mediante pregunta abierta. *Psychosocial Intervention*, 19(3), 213-222.

quizá se generan vías de crecimiento tanto personal como profesional (Rey, 2002). De hecho, Hopenhayn (2004) plantea que la práctica del voluntariado en los jóvenes puede suponer la creación de un nuevo sector dentro de la sociedad, ya que se trata de un proceso social emergente capaz de influir considerablemente en las interacciones sociales dentro de la ciudad.

Como hemos señalado previamente, si consideramos que en la práctica del voluntariado, axiológicamente, no se obtiene ningún beneficio monetario ni material, entonces podemos suponer que la subjetividad, a través de esta práctica, está constituida y desarrollada de una manera particular en la medida en que las reglas para llevar a cabo esta práctica, así como la relación que se construye con uno mismo y con el grupo, contribuyen al desarrollo de sentidos y significados de la práctica del voluntariado. Por tal motivo, la subjetividad es una ruta para comprender las lógicas del sentido (Cerdeña, Chapela y Jarillo, 2009) que, en este caso, tiene la práctica del voluntariado como su punto de partida y los jóvenes son los actores sociales de inicio.

Actualmente, como se señaló anteriormente, existe poca profundidad en el conocimiento de los efectos subjetivos del ser voluntario/a debido a que los estudios actuales se centran en aspectos más cuantitativos y descriptivos (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2008; 2010). Estos indicadores, a pesar de tener una función descriptiva importante, no ahondan en develar las relaciones de sentidos que subyacen a la actividad del voluntariado. Además, son muy pocos los estudios realizados en el contexto mexicano y más escasos aún dentro de la Ciudad de México.

## **1.3 Antecedentes**

### **1.3.1 Voluntariado y solidaridad**

La solidaridad y la reciprocidad son actualmente ejes centrales para convocar a la población en general. Sin embargo, en años recientes se ha incrementado el llamado a los

jóvenes, para quienes las organizaciones internacionales y nacionales han elaborado un perfil, que parece tomar relevancia en los fines que persiguen los programas de voluntariado. Este perfil juvenil está destinado a la captación de jóvenes de entre 18 y 29 años, con escolaridad universitaria (o en curso) y disponibilidad de realizar diversas actividades, no sólo asistenciales, sino también administrativas, esto quizá, por la relevancia de los estudios y habilidades generacionales de los llamados “millennials”.

Las sospechas que generan estas convocatorias juveniles son en relación con el fomento de actores o agentes sociales, líderes de cambio local y globales, pues, en el entorno de las actuales lógicas capitalistas, ponen en debate si la finalidad solidaria y recíproca de los jóvenes, estaría legitimando por medio de su participación en el voluntariado al mismo modelo económico y político capitalista. No obstante, el análisis de la solidaridad no presupone un acercamiento actual únicamente, sino que también invita al análisis y reflexión de la concepción histórica. Por ello, es pertinente recurrir a los reemplazos conceptuales que ha sufrido la solidaridad, para llegar a comprenderse según los paradigmas actuales.

Así pues, la solidaridad en el siglo XVII se consideraba como fraternidad e igualdad. De acuerdo con Mochi (1999), la Revolución Francesa podría ser el paso conceptual ya que se reivindican la fraternidad, la libertad y la compasión de la cual hablaba Rousseau: “¿qué otra cosa son la generosidad, la clemencia, la humanidad, sino la piedad aplicada a los débiles, a los reos, a la especie humana en general?”.<sup>13</sup> Asimismo, el autor relaciona la definición de la compasión con la categoría política. En este paso se sustituye la fraternidad por la pertenencia del individuo al Estado monárquico dejando de lado la naturaleza relacional del “prójimo”.

Por su parte, Leroux intentará relevar el concepto de fraternidad del cristianismo por el de solidaridad argumentando que:

---

<sup>13</sup> Mochi, P., & Giraldo, M. C. (1999). El voluntariado: una elección de solidaridad y reciprocidad. *Sociedad civil*, 3(9), 23-24

“La sociedad existe por el solo hecho de que existen los individuos y tienen relaciones entre ellos. Un hombre no lleva a cabo una acción y no tiene un pensamiento que no interese más o menos la suerte de otros hombres. La naturaleza creó los individuos, los unos para los otros y estableció entre ellos una solidaridad recíproca.”<sup>14</sup>

Así, la solidaridad ha representado a lo largo de la historia la reconfiguración sistémica de las relaciones sociales que se han visto fracturadas por las secuelas de las guerras. Esta connotación sigue imperando en la actualidad, ya que, a raíz de intervenciones bélicas, diversas asociaciones de voluntarios internacionales realizan acciones en conjunto con los gobiernos, particulares y civiles para hacer frente a las consecuencias de estas contiendas.

Esta relación entre motivos bélicos y altruistas comenzó a institucionalizarse hace apenas menos de dos siglos, a partir de la batalla de Solferino en el año 1859, en la que se enfrentaron los ejércitos francés y sardo contra el ejército austriaco por la independencia de Italia. En este evento se encontraba Henry Dunant, quien, ante la masacre, decidió escribir un libro al respecto (*Recuerdos de Solferino*).<sup>15</sup> A partir de entonces, se comenzó a socializar la idea de sensibilizar a la población respecto a los heridos de la guerra. Esta idea es la base y misión de lo que después se conformaría como la Cruz Roja.

Actualmente muchas asociaciones y organizaciones voluntarias propiamente definidas continúan trabajando y apelando a la solidaridad de la población mundial para cooperar en colectivo bajo este esquema sanitario y humanitario como una estrategia de asistencia en los países en guerra o intervención militar. Dichas motivaciones organizacionales siempre tendrán en sus objetivos y misiones la sombra de las consecuencias del espíritu bélico, sobre todo de los países que apoyan las guerras para

---

<sup>14</sup> Maldovan, J., & Dzembrowski, N. (2009). Asociatividad para el trabajo: una conceptualización de sus dimensiones. *Revista MARGEN Edición N°55-Septiembre*.

<sup>15</sup> Dunant, J. H., & Villa, S. M. (1982). *Recuerdo de Solferino*. Comité Internacional de la Cruz Roja.

después apoyar a estas organizaciones y “ser solidarios” con las poblaciones sumamente afectadas por ellos mismos.

### 1.3.2 Antecedentes del voluntariado en América Latina

La caridad, el voluntariado y la filantropía han estado legitimados y ligados por la Iglesia católica desde la época colonial. El despliegue de distintas órdenes misioneras (jesuitas, agustinos y dominicos) participó con gran influencia en el crecimiento de las acciones por una parte de los feligreses, caritativas, y por otra, con respecto a las damas voluntarias, desde acciones filantrópicas mediante la organización de estas, encaminándose hacia formas más institucionales en la región latinoamericana (Thompson y Landim, 1998).

Posterior a esta etapa colonial, las tradiciones de caridad y filantropía coexistieron con el desarrollo de los países independizados. La influencia de la Iglesia durante el siglo XIX delimitó muchos de los aspectos sociales, primordialmente los asuntos de asistencia social, tal es el caso de los orfanatos, hospitales, asilos, entre otros (Thompson y Landim, 1998). Durante el siglo XIX e inicios del siglo XX los sindicatos, grupos de la sociedad civil y asociaciones de profesionistas se vincularon para promover la ayuda mutua desde una perspectiva asistencialista con el fin de apoyar a grupos de desempleados y discapacitados, así como brindar asistencia médica a la población en general. De esta manera surgieron organizaciones solidarias de la sociedad civil que comenzaron a ser relacionadas con otras acciones de asistencia o labor social, por ejemplo, las organizaciones de bomberos y grupos de auxilio a la sociedad (Bettoni y Cruz, 2002; Landim, 1998; Sanborn, 2002). Siguiendo esta lógica, las acciones asistenciales e irreflexibles de una buena parte de estas expresiones solidarias y voluntarias fueron zurciendo su origen de conservadurismo, catolicismo e inclusive, regresiva, a tal grado que el concepto de voluntariado heredó algunas de estas características.

En este sentido, la dimensión y magnitud de las prestaciones de servicios y su diversidad reflejan las acciones con sentido paliativo, las cuales pretendían contrarrestar



las problemáticas sociales de la región, sin embargo, poca atención se le ha puesto a los efectos del asistencialismo, relativizando los períodos de gobiernos autoritarios, los cuales, intentaban mantener a toda costa la preservación de las jerarquías sociales viejas, y la manutención de las élites de cada país mediante estas prácticas muy arraigadas en el orden social, en este sentido, las prácticas asistenciales funcionaron como paliativo social por la escasez de políticas sociales que favorecieran realmente el progreso de las sociedades de la región.

Por lo que, en el siglo XX importantes luchas sociales han caracterizado a la región, por ejemplo, el movimiento campesino que se constituyó fuertemente desde las comunidades indígenas, logrando contrarrestar el dominio ejercido por los dueños de las tierras y protagonizando así el estandarte de la insurrección popular profundamente significativa. En esta primera década del siglo XX, la Revolución Mexicana sembró una importante lucha en los antecedentes de la región, pues esta lucha social, ha sido considerada como democrática debido a la base de partidos democráticos y fundamentada en la clase media, que por las necesidades políticas alcanzaron la vinculación necesaria con el movimiento campesino, produciendo un movimiento de lucha social más sólido. Estos eventos resonaron en la región central entre los años 20-30 donde se formularon bases importantes hacia las reformas agrarias.

A su vez, el movimiento obrero latinoamericano también ha sido pilar fundamental en la historia de la región respecto a las luchas populares. Este movimiento que deviene de la oleada de industrialización de principios del siglo XX consolidó en Latinoamérica movimientos obreros con una fuerte influencia ideológica basada en los valores de la Revolución Rusa, y en la filosofía marxistas. El conjunto de movimientos sociales que se manifiestan durante la primera parte de este siglo, van a consolidar el camino que los llevaría al poder en las décadas 30's y 40's conformando gobiernos más populares y populistas (Bruckmann, M., & Dos Santos, T., 2005).

En este período del siglo XX el Estado comenzó a promover un rol más activo en los aspectos sociales, esto sumado al establecimiento de una idea sobre la ciudadanía social

con énfasis en el reconocimiento de derechos. A la par de este desarrollo, surgió diversidad de organizaciones constituidas por la propia sociedad civil en la región, asumiendo un papel complementario del estado en distintos ámbitos sociales. Algunas de estas organizaciones de inspiración religiosa, filantropía, universidades y otras organizaciones internacionales (Scouts, Cruz Roja, etc.) (Red Voluntarios de Chile, 2005).

Durante la década de los 30's en México se inició el programa de Servicio Social impulsado por el gobierno, el cual tiene como base fundamental la solidaridad y el patriotismo, en aquel entonces, únicamente estuvo dirigido para estudiantes de medicina, a los cuales se les solicitaba este compromiso civil y profesional a cumplir con una estancia de seis meses de asistencia médica en comunidades rurales. Este Servicio Social, podría ser una de las primeras manifestaciones de la participación cívica de la juventud mediante la institucionalidad pública. Dicho programa fue legitimado como una ley federal y obligatoria en 1945 para todos los estudiantes universitarios del país. Posteriormente, en otras partes de Latinoamérica comenzaron a implementar dicho programa (Sherraden y Eberly, 1990). Siguiendo a Gillette (1968), el trabajo voluntario en México surgió en campamentos en la década de 1940, estos campamentos se convirtieron posteriormente en una tendencia en Centro América y América del Sur.

En las décadas posteriores, muchos de los países latinoamericanos vivieron bajo regímenes dictatoriales (1960-1980), en este contexto, diversas reacciones ante el ambiente hostil y represivo, posibilitaron nuevas formas de participación civil como la del voluntariado “militante” (Bettoni y Cruz, 2002; Jaramillo, 1993) y “oficialista”. El voluntario militante pretendía abrirle paso a las represiones sociales y a la constante reticencia gubernamental, para ello, se vincularon con mayor presencia con otros movimientos sociales mediante la promoción de la democracia y la defensa de los derechos humanos, negando las formas conservadoras del voluntariado por considerárseles elitistas, caritativas y asistenciales, asimismo, también se les criticó por no estar comprometidas a fondo con los problemas sociales. Esta militancia con fuerte inspiración y carácter en la ideología de izquierda y con los principios de la teología de la liberación. En este sentido,

esta coyuntura política dio paso a lo que se conoce en la literatura como voluntariado social (Olate, 2009).

Por otra parte, el llamado voluntariado “oficialista” conservaba sus acciones con base en el modelo tradicional de asistencia social, promovido principalmente por las esposas de los militares, grupos elitistas e instancias juveniles gubernamentales, este modelo fue fuertemente apoyado y procurado por los regímenes autoritarios (Thompson y Toro, 1999 y Olate, 2009).

Hacia la culminación de la guerra fría (1989-1991) un nuevo panorama social y político permeaba el mundo. Algunos países en la región levantaron las prohibiciones respecto a la acción cívica y política, comenzando así la transición de dictaduras militares a gobiernos más democráticos (Berger, 2003).

La creciente tendencia a la globalización, dentro de sus nuevas políticas promovieron la incorporación a la región de organizaciones nacionales e internacionales, las cuales comenzarían a impulsar la idea de la responsabilidad social como motor para lograr que las sociedades se fortalecieran, supuestamente, para que fuesen más fuertes y con mayor representación en cuanto a la participación cívica (Toro y Moret, 2000).

En las últimas décadas del siglo XX y XXI las formas de participación voluntaria y cívica han estado vinculadas con el crecimiento de la sociedad civil que incluye relaciones entre la ciudadanía, asociaciones y las llamadas ONG que se desarrollan a partir de cuestiones sociales, económicas y políticas. Se estima que hay más de un millón de organizaciones que se encuentran activas en la región entre asociaciones y ONG (Schearer, 1997; Quesada, 2002), la mayoría de estas se dedican a brindar asistencia humanitaria y para el desarrollo social.

De acuerdo con sus actividades de asistencia y servicio a la sociedad, las asociaciones y ONG se han ido consolidando debido a sus alianzas con instituciones privadas, gubernamentales, religiosas y educativas para movilizar recursos que permitan desarrollar sus proyectos sociales (Fischer, 1997; Landim, 1987; Quesada, 2002; Salamon et al., 1999; Toro y Moret, 2000). La acción voluntaria de la ciudadanía latinoamericana es

representativa en la mayoría de los países de la región. En un estudio comparativo realizado en cuatro países de la región, se estimó que la actividad de voluntariado figura en más del 30% del ingreso de las organizaciones civiles, inclusive, en países como México y Argentina este ingreso representa el 70% respectivamente (Salamon y Solokowski, 2001).

### 1.3.3 Antecedentes del voluntariado en México

De acuerdo con Serna (2010) la información respecto a la historia del voluntariado en México es limitada, sin embargo, plantea que los orígenes del voluntariado podrían situarse hacia la época colonial, ya que, en esta época, la tradición religiosa, primordialmente católica, difundió el concepto de caridad y ayuda al prójimo como parte del canon bíblico. Cabe mencionar que estas acciones caritativas y voluntarias también se articularon como parte de un objetivo evangelizador y de expansión de la colonia española.

Al finalizar el período conocido como la Colonia en las últimas décadas del siglo XVII, el Estado consolidó la idea de ser responsable de la administración de la economía y política, así como de los servicios sociales, dejando a un lado la participación de la Iglesia con respecto a las prestaciones de asistencia y servicios sociales sobre todo con la población más pobre.

Durante las primeras décadas del siglo XIX la comunidad novohispana se tambaleó con la inminente aplicación de la Consolidación de Vales Reales:

“Sin embargo, a fines del siglo xviii, se fortaleció la idea del Estado como gestor de la economía y la salud; esto es, una postura secular que implicó, entre otras cosas, evitar la injerencia de la Iglesia en los asuntos relacionados con la ayuda a los menesterosos. Lo anterior dio como resultado que al inicio del siglo xix se dictara la Real Cédula sobre enajenación de bienes raíces y cobro de capitales de capellanías y obras pías para la consolidación de vales reales, lo que trajo como consecuencia el poner en circulación los bienes que se consideraban estaban en manos muertas.

Derivado de esta acción, los hospitales, albergues, orfanatos, las casas de misericordia y las de cuna pasaron a manos de los ayuntamientos, con excepción de aquéllos fundados por particulares, lo que provocó que los donantes y filántropos restringieran sus aportaciones para el mantenimiento de esas instituciones” (Muriel, 1990 citado por Serna, etc.).

De acuerdo con Arrom (2002) en la segunda mitad del siglo XIX se formaron una serie de organizaciones aristocráticas, por ejemplo, la Sociedad de San Vicente de Paul (1845), cuya organización estuvo únicamente integrada por hombres, y por su parte, la Asociación de Damas de la Caridad de San Vicente de Paul (1863) exclusivamente integrada por mujeres. Estas asociaciones recibieron el apoyo de la aristocracia mexicana, principalmente de la esposa de Porfirio Díaz, ya que la asociación conformada por hombres fue promovida como una asociación supuestamente “laica” y posicionada en gran parte del territorio mexicano como institución de ayuda y asistencia a los más necesitados (Serna, 2010).

Por otra parte, la intervención del Estado en el siglo XIX fue consolidando acciones de asistencia social mediante la Ley de Beneficencia Privada, aprobada por el gobierno de Porfirio Díaz (1899). Debido a esta Ley, comenzó una creciente formación de fundaciones de asistencia social y privada en el país, la mayoría de ellas en torno al sector salud (hospitales, asilos, etc) y albergues. En esta lógica, durante el período que comprendió la Revolución Mexicana, la ayuda caritativa de estas asociaciones y fundaciones se centraron en actividades de asistencia a la población afectada por el conflicto bélico. Lo que corresponde al período posterior a la Revolución Mexicana, se consolidaron otras instituciones, por ejemplo, en el gobierno de Emilio Portes Gil se crearon instituciones de apoyo a la protección de la infancia en el territorio nacional. Durante estos períodos, la asistencia social estuvo representada, por una parte, los “donantes” y por otro, los “donatarios”, esta jerarquización aún en nuestros días se ha convertido, en algunos casos, en símbolo de cierto estatus social de quienes realizan estas acciones.

En el gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940) la beneficencia pública dejó de ser únicamente caritativa para ser institucionalizada por el Estado, conformándose la Secretaría de la Asistencia Pública que se fue consolidando mediante una serie de programas de asistencia médica, educativa y de desarrollo de infraestructura en varias regiones del país.

Por otra parte, durante el gobierno de Miguel Ávila Camacho se fundó la Junior League of Mexico City, I.A.P<sup>16</sup> la cual tiene como misión promover el voluntariado y empoderar a las mujeres para que puedan transformar sus comunidades. A su vez, también dentro de este período hubo una fuerte representación de grupos de voluntarias en los hospitales infantil y general de México.

Siguiendo a Serna (2010), en los años 50 del siglo XX, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) aportó una serie de apoyos y promoción en la asistencia social, debido a la creciente creación de casas del pueblo. Estas casas pretendían cubrir necesidades materiales y culturales de población en situación de pobreza con talleres para el empleo y viviendas dignas, servicio que se brindaba por un tiempo y que estaba coordinado por mujeres voluntarias en su mayoría.

Por otro lado, los movimientos sociales en México que siguieron a consecuencia de las crisis económicas y sociales permitieron visibilizar a la sociedad civil en protesta por los gobiernos autoritarios, por ejemplo, el movimiento de los estudiantes en 1968 el cual fue reprimido por el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz. Esta manifestación de jóvenes estudiantes es un campo analítico para comprender la participación juvenil en el terreno social, político y cívico en nuestro país, ya que, en el tenor de la problemática, también ha supuesto la configuración relacional de solidaridad entre la población civil y los estudiantes (Sánchez et al, 2010).

---

<sup>16</sup> El régimen de las Instituciones de Asistencia Privada (I.A.P) tiene 122 años de existencia. La primera Ley de Instituciones se publicó en el Diario Oficial de la Federación de 6 de noviembre de 1899 durante en el gobierno de Porfirio Díaz, en ese entonces, la Ley de Instituciones de Beneficencia Privada del Distrito Federal promovía y protegía la iniciativa de particulares permitiendo realizar actividades altruistas para los más necesitados. Desde entonces esta Ley ha sido modificada en nueve ocasiones (1904, 1943, 1944, 1948, 1974, 1991, 1998, 2006, 2010) actualmente sigue vigente, la Ley de Instituciones de Asistencia Privada para el Distrito Federal de 1998.

La asociación civil, tomó relevancia significativa para los siguientes movimientos en el país, no sólo estudiantil. Otros sectores comenzaron a organizarse en protesta y lucha por los derechos sociales que el Estado de Bienestar ya no garantizaba a la población mexicana. Debido a ello emergen en la urbe de la Ciudad de México otro tipo de actores sociales, como los movimientos populares.

En la década de los 80 comenzaron a crearse asociaciones civiles debido a la emergencia de rescate social en el país, como el caso de la asociación civil Topos de Tlatelolco que, desde el sismo de 1985, se ha constituido como figura social y legal, convirtiéndose en uno de los grupos organizados de voluntarios junto con la Cruz Roja con mayor relevancia por su intervención en emergencias médicas y desastres naturales en México y otros países, poniendo en el lente mundial el espíritu y participación cívica y voluntaria de colectividades organizadas con el objetivo de salvaguardar las vidas de los otros (en sentido humanitario).

La legitimación de las organizaciones en el país se acrecentó en los años 90 por la influencia política en temas como la democracia, la paz social (debido al conflicto en Chiapas) y el Tratado de Libre Comercio (Sánchez et al, 2010). En 1998, se publicó en el Diario Oficial de la Federación, la Ley de Asistencia Privada del entonces Distrito Federal vigente hasta la actualidad. Esta ley comprende la regulación de las instituciones de asistencia privada, cuyas entidades tienen facultad jurídica y patrimonio propio, sin fines de lucro, las cuales llevan a cabo la asistencia social mediante fundaciones o asociaciones.<sup>17</sup>

Las Instituciones de Asistencia Privada (IAP) son consideradas de gran utilidad pública de acuerdo a lo estipulado en la ley, ya que dentro de las problemáticas en las que interviene se encuentran temas como la salud, el medio ambiente y la situación de calle, entre otros. Las I.A.P han tomado gran relevancia que han tomado en la esfera pública y privada, por lo que, también ha suscitado críticas hacia estas instituciones se centran en el

---

<sup>17</sup> Asistencia Privada, L. D. I. (1943). para el Distrito Federal. *Gaceta Oficial del Distrito Federal*, 14.

algunas discusiones sobre el clientelismo<sup>18</sup> ya que, en algunos casos las I.A.P han tenido que depender de los estímulos y financiamiento de las empresas, las cuales, lanzan convocatorias con modelos corporativistas para acceder a sus recursos. Dentro de estos modelos administrativos a los que son sometidas las IAP, se encuentran los contratos publicitarios donde las empresas protagonizarán el beneficio total del trabajo de las IAP. En este aspecto, es posible comprender que las lógicas empresariales también están en la esfera del tercer sector a través de sus vínculos y relaciones con instituciones, organizaciones y asociaciones de voluntariado por medio del financiamiento o patrocinio.

Dentro de los programas y políticas sociales, también se pretende por parte de gobiernos y corporaciones, atender el llamado de otras instituciones globales como el caso de la Organización de las Naciones Unidas, la cual, en septiembre del año 2000, la Asamblea General de las Naciones Unidas planteó los Objetivos de Desarrollo del Milenio<sup>19</sup> en lo que nombraron la “Declaración del milenio” (Robles Llamazares, M., 2012). México, como país miembro, se sumó al cumplimiento de estos objetivos, donde al menos se le señalaron por cumplir 51 indicadores, los cuales fueron obligatorios para nuestro país, entre los que, indudablemente, destacan la erradicación de la pobreza. Esta declaración ha conformado diversas estrategias locales. El sector privado, ante ello, ha consolidado la creación de modelos de intervención en conjunto con el gobierno mexicano, lo cual le ha traído estímulos económicos y administrativos, como la deducción de impuestos en temas fiscales, por ejemplo, el reembolso fiscal por donaciones a organizaciones que cuenten con el permiso de la Secretaria de Hacienda para emitir estos comprobantes (recibos deducibles), por recibir donativos de las empresas. A su vez, ha

---

<sup>18</sup> El clientelismo es una forma de ser social que se corresponde con toda visibilidad a un sistema político en el cual, las ayudas y los programas que lejos de atender las problemáticas sociales, demuestran un escaso peso sobre las políticas sociales, las cuales según Muñoz (2006), “se trata de suplirlas por medios que recluten y organicen las bases sociales sobre las que se sostenga el régimen político en turno.” (pág. 126).

<sup>19</sup> Los Objetivos de Desarrollo del Milenio son 8 propósitos de desarrollo humano propuestos por la ONU en el año 2000, los cuales fueron acordados por sus 189 países miembros, atender y dar solución a cada uno: erradicar la pobreza extrema, lograr la enseñanza primaria universal, promover la igualdad de género, reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna, combatir enfermedades como VIH, garantizar la sostenibilidad del medio ambiente, fomentar la alianza global para el desarrollo.



emergido la figura del voluntariado corporativo, poniendo al centro del debate la naturaleza y finalidad de este tipo de voluntariado, ya que no supone una libre elección por parte de los empleados de estas corporaciones, sin embargo, al presumir que los empleados contraen una relación laboral, la lógica del voluntariado libre, parece diluirse para dar pie a una obligación basada en la lógica de un contrato laboral, del cual existe una remuneración económica, por ambas partes (empresa-empleado).

Las regulaciones de estas corporaciones son distinguidas por el Centro Mexicano para la Filantropía (CEMEFI), el cual, desde su constitución en 1988, promueve y articula asociaciones civiles, empresas y ciudadanos, con fines filantrópicos.<sup>20</sup> El CEMEFI actualmente otorga el distintivo de Empresa Socialmente Responsable (ESR) a las empresas que cumplen con los protocolos de esta asociación civil. De acuerdo con la lógica que se ha intentado desarrollar a lo largo de este apartado, se puede comprender que tal distinción y beneficios para las Empresas Socialmente Responsables, sugiere un espacio de alto impacto sobre la población vulnerada, asimismo, supone un posicionamiento importante en el tercer sector, y el voluntariado, parece ser también un premio dentro de esta lógica, en el entendido de su gratuidad y altruismo desde el que se lleva a cabo.

Por lo que se podría plantear que, las empresas socialmente responsables juegan en un marco capitalista del cual, airosos siempre triunfan con nuevas reglas del mercado o inclusive infiriendo a nivel político a través de la ventana del altruismo, es decir, los eventos en los que participan estas empresas se visten de gala para anunciar sus distinciones, sin embargo, como se irá desmenuzando más adelante, se juega en un espacio donde el Estado, el mercado y el Tercer Sector van marcando la pauta de las dinámicas para todos aquellos involucrados. Evidentemente, el voluntariado es uno de ellos, al convertirse en un puente de trabajo y práctica “sin ningún fin lucrativo” al igual que las empresas, se instaura en un escenario donde convergen políticas de asistencia, política social, políticas mercantiles, “buena voluntad” que une a todos estos actores con la

---

<sup>20</sup>Centro Mexicano para la Filantropía, (CEMEFI). La filantropía mexicana: diagnóstico y propuestas. *Centro Mexicano para la Filantropía, México*.

intención de paliar los efectos del desarrollo o en palabras de Arundhati Roy, (2018) los *espectros del capitalismo*<sup>21</sup>, ideas desarrolladas más adelante en el apartado Tercer Sector.

## **CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL**

### **2. Voluntariado**

#### 2.1 Conceptos y características

El voluntariado se ha destacado en las últimas décadas por su desarrollo y contribución en el ámbito económico, social y medio ambiental a través de la participación de gobiernos, sociedad civil y la esfera empresarial, tanto locales como internacionales. Algunas de las problemáticas sociales y económicas en las que más se visibilizan las acciones voluntarias sin duda son aquellas relacionadas con la pobreza, la salud y el medio ambiente.

En este sentido, la diversidad de tipologías de acciones voluntarias depende justamente de la actividad a realizar, por ejemplo, el voluntariado ambiental, que tiene como propósito la conservación del medio ambiente, a través de acciones voluntarias como la reforestación, el rescate de especies en peligro de extinción, etcétera. Tal es el caso del voluntariado ambiental en la organización ecologista más popular del mundo, la asociación GreenPeace, que invita a voluntarias y voluntarios comprometidos para sumarse a los

---

<sup>21</sup> Con la intención de generar un planteamiento paralelo con el caso de México, se alude al planteamiento de Arundhati Roy (2018) quien en su libro “Espectros del capitalismo” describe el lado oscuro de la democracia y muestra cómo las exigencias del capitalismo globalizado han sometido a miles de millones de personas al racismo y a la explotación. La autora expone cómo las megacorporaciones han desposeído de recursos naturales al país (India) y han sido capaces de influir a través del Gobierno en todas las partes del país, utilizando habitualmente al ejército y su fuerza bruta con fines lucrativos, así como a una amplia gama de ONG y fundaciones, para decidir la formulación de políticas. Caso muy similar al de México.

esfuerzos para la erradicación de los problemas ambientales que aquejan al mundo, como la contaminación, el calentamiento global y la conservación de especies.<sup>22</sup>

Por tanto, la diversidad en las formas de participación, así como los distintos tipos de organización, proyectos, programas y actores asociados al voluntariado, complejizan la especificidad de sus definiciones y estudio. Al mismo tiempo, intentar conceptualizar al voluntariado a derivado en diferentes puntos de partida, por ejemplo, uno de los más polémicos tiene que ver con el cuestionamiento sobre las actividades que realizan las y los voluntarios, por ejemplo, más de tipo laboral y/o asistencia social que altruista y sobre, sobre cómo se pueden aprovechar los efectos sociales y personales de quienes llevan a cabo estas acciones voluntariamente.

De acuerdo con lo anterior, se considera importante revisar algunas definiciones sobre el voluntariado y los actores que lo configuran. Tal es el caso de la iniciativa por parte de la Asociación Internacional de Esfuerzos Voluntarios<sup>23</sup> (IAVE por sus siglas en inglés), en la que los voluntarios reunidos en el Congreso Live90, celebrado en París en el año 1990, elaboraron la Declaración Universal sobre el voluntariado, la cual sostiene que las motivaciones personales son la fuente de la participación voluntaria, así como su aportación al desarrollo económico.

“A. Preámbulo [...] El voluntariado: ~es una decisión voluntaria que se apoya sobre motivaciones y opciones personales; -es una forma de participación activa del ciudadano en la vida de las comunidades; se manifiesta, generalmente, en una acción y en un movimiento organizado en el seno de una asociación; contribuye a la mejora de la calidad de vida y a crear un mundo más solidario; responde a los principales desafíos de una sociedad que busca lograr un mundo más justo y pacífico; contribuye al fortalecimiento de un desarrollo social y económico más equilibrado, incluso a la creación de nuevos empleos y profesiones.” (Declaración Universal sobre el Voluntariado, París, 14 de septiembre de 1990; Cfr Lambistos Roca, 1996)

---

<sup>22</sup> Revisado en: <https://www.greenpeace.org/archive-mexico/es/Unete/Voluntario/>

<sup>23</sup> IAVE es una asociación internacional dedicada a fortalecer, promover y celebrar el voluntariado en sus distintas formas alrededor del mundo, conectando a líderes globales de voluntariado, así como ONG y centros de voluntarios que comparten la creencia en el poder de los voluntarios para resolver problemáticas globales. Revisado a agosto, 2018: <https://www.iave.org/about-iave/>

Por otra parte, el tránsito del voluntariado ha llevado a otros organismos a intentar definirlo, como lo hizo el gobierno español a través de la legislación de la primera ley de voluntariado en el mundo. Esta legislación no es casualidad, ya que España ha sido pionero en los estudios sobre el voluntariado, aportando distintas perspectivas en torno a éste. Respecto a la definición de la ley:

“Se entiende por voluntariado el conjunto de actividades de interés general, desarrolladas por personas físicas, siempre que las mismas no se realicen en virtud de una relación laboral, funcionarial, mercantil o cualquier otra retribución y reúna los siguientes requisitos: a) Que tenga carácter altruista y solidario, b) Que su realización sea libre, sin que tenga su causa en una obligación personal o deber jurídico, c) Que se lleven a cabo sin contraprestación económica, sin perjuicio del derecho al reembolso de los gastos que el desempeño de la actividad voluntaria ocasione, d) Que se desarrollen a través de organizaciones privadas o públicas y con arreglo a programas o proyectos concretos.” (Ley Estatal del Voluntariado, España, 6/1996 de 15 de enero, en su Artículo 3)

Por su parte, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) no se ha quedado rezagada de su papel en el tema del voluntariado, pues no sólo define lo que es el voluntariado, sino que lo plantea como un medio poderoso de transformación social y personal de las sociedades:

“El voluntariado es una forma poderosa de involucrar a los ciudadanos para hacer frente a los desafíos en materia de desarrollo, y capaz de transformar el ritmo y la naturaleza de este. El voluntariado beneficia tanto al conjunto de la sociedad como a los voluntarios, fortaleciendo la confianza, la solidaridad y la reciprocidad entre las personas y creando oportunidades de participación apropiadas.”<sup>24</sup>

Sin embargo, más allá de los organismos o asociaciones que han buscado definir el voluntariado, también distintos teóricos del tema han aportado otras perspectivas sobre lo que es el voluntariado. Por ejemplo, el escritor y precursor del Movimiento del

---

<sup>24</sup> Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo. (2015). Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Voluntariado Italiano<sup>25</sup> (1995) Luciano Tavazza propuso una definición del voluntariado desde una perspectiva más colectiva:

“El voluntariado es el que además de sus propios deberes profesionales y de estatus, de modo continuo, desinteresado y responsable dedica parte de su tiempo a actividades no en favor de sí mismo ni de los asociados (a diferencia del asociacionismo), sino en favor de los demás o de intereses sociales colectivos, según un proyecto que no se agota en la intervención misma (a diferencia de la beneficencia), sino que tiende a erradicar o modificar las causas de la necesidad o marginación.” (1995: 30)

Por otra parte, se intenta definir el voluntariado desde la distinción, las motivaciones, las acciones altruistas y solidarias, las jerarquías sociales, las definiciones del voluntariado caen en diversas contradicciones entre sí. Por ejemplo, en algunas se sostiene que es una acción social no personal, a la vez que otras posturas lo contradicen. A su vez, estas definiciones tratan de romper con la innegable relación entre voluntariado y trabajo gratuito, y con la responsabilidad individual en la resolución de problemas sociales y económicos. Así, de cierto modo, hay un desplazamiento en la responsabilidad del crecimiento y desarrollo económico, la cual recae sobre la sociedad civil mediante el poder del voluntariado encabezado por el empoderamiento de las y los voluntarios. No obstante, se sigue definiendo el voluntariado como acciones, actividades, decisiones, formas de participación, donde, precisamente, considero que se cae en muchas contradicciones, ya que se trata de evitar la relación institucional, refiriéndome con “institucional” a familia, religión, Estado, etc.

Por último, es importante ubicar que las definiciones del voluntariado también van respondiendo a las condiciones sociales de cada región. Por ejemplo, el caso Latinoamericano, presenta un escenario perfecto para el voluntariado europeo, ya que la condición regional de “tercer mundo” ubica el territorio como el escaparate perfecto para la asistencia y promoción de modelos de voluntariado europeos con perspectivas apegadas

---

<sup>25</sup> Hontangas, N. A. (2009). El voluntariado a través de los cambios legislativos y uncionales. *Prisma Social: revista de investigación social*, (2), 3.

a los objetivos de desarrollo, más que sobre el abanico plural de las condiciones culturales y sociales que caracterizan la región Latinoamericana.

En este sentido, la conceptualización del voluntariado en la región Latinoamericana proviene de una larga trayectoria que responde a los procesos sociales e históricos respecto a la independencia, primeramente, de las colonias española y portuguesa, y, consecuentemente, a la consolidación del modelo neoliberal, predominante a nivel global.

## **2.2 Responsabilidad Social Corporativa**

A su vez, también existe un amplio crecimiento del voluntariado corporativo, con una fuerte presencia en los programas y proyectos de Responsabilidad Social (RS). A finales del siglo XX el término Responsabilidad Social Corporativa (RSC) comenzó a debatirse en diversos grupos, tanto de empresarios como del ámbito académico, por lo que en términos generales se volvió más aceptado en un sentido amplio como la responsabilidad social a la que se comprometen las empresas frente a la sociedad (Jaramillo, J., 2007).

Así, la RSC se ha estudiado desde dos enfoques: descriptivo y normativo. El enfoque descriptivo se enfoca propiamente en las actividades que realizan las empresas, y el normativo, sobre lo que éstas deberían estar haciendo. Lo que también podría complementar estos enfoques son los balances sociales respecto a sus actividades y programas de Responsabilidad Social configurados bajo la tendencia global del sistema capitalista, el cual, plantea nuevos retos para el ámbito privado con respecto a sus obligaciones con la sociedad (Jaramillo, J., 2007).

Por consiguiente, los actores sociales de ambos sectores, público y privado, así como la Organización Internacional de Estandarización (ISO), acordaron una “norma” que guiaría el marco de la Responsabilidad Social definiéndose como:

“Responsabilidad de una organización ante los impactos que sus decisiones y actividades ocasionan en la sociedad y el medio ambiente mediante un comportamiento ético y transparente que: (1) contribuya al desarrollo sostenible, incluyendo la salud y el bienestar

de la sociedad; (2) tome en consideración las expectativas de sus partes interesadas; (3) cumpla con la legislación aplicable y sea coherente con la normativa internacional de comportamiento; y (4) esté integrada en toda la organización y se lleve a la práctica en sus relaciones.” (ISO, 2010:)<sup>26</sup>

En este sentido, la estandarización del concepto de Responsabilidad Social y el respaldo por la comunidad que define las reglas de la excelencia en la calidad de la mayoría de los productos en el mundo, también podría posicionarse como estandarte entre la “consolidación productiva” y la “intervención social con visión responsable”.

Por lo tanto, el concepto de RSC no se puede definir desde la filosofía altruista o filantrópica ya que lo que propone es que las empresas adopten voluntariamente algunos comportamientos que minimicen los efectos negativos de sus operaciones (Licandro, 2016). Así mismo, estas prácticas de la RSC propuesta hacia los empleados sugiere lograr un mayor compromiso de su parte, a la vez, intenta disminuir el absentismo e incluso, obtener mayor sentido de pertenencia con las empresas. En síntesis, la RSC opera en el marco de la filosofía corporativa y a su vez, como un producto de consumo empresarial a través de la generación de estrategias y recursos que permitan la vinculación entre las comunidades y sus empleados.

Esta integración entre las empresas-empleados-comunidad está basada en la Teoría de los Stakeholders, la cual, plantea que las empresas deben considerar a todos sus aliados como protagonistas de sus actividades, beneficios y efectos (grupos de interés), no solamente a los accionistas de la empresa, debido a que sus participaciones en relación con las actividades de la empresa pueden afectar o beneficiar los objetivos de las compañías (Freeman, 1984).

En este sentido, las ONG y asociaciones civiles son consideradas como *Stakeholders* dentro del ámbito empresarial (voluntariado corporativo) ya que, se convierten en aliados estratégicos para las empresas y añaden valor social y económico hacia la RSC con los empleados y las comunidades donde tienen presencia física o

---

<sup>26</sup> International Organization for Standardization (2010). Norma ISO 26000, Guía de responsabilidad social. Suiza: Secretaría Central de ISO.

comercial. En esta lógica, el voluntariado podría considerarse como una de las muchas actividades que permiten esta asociación entre el ámbito empresarial estratégico y las actividades de las ONG, principalmente en el sentido económico, debido al financiamiento corporativo que promueven las empresas a través de las prácticas de RSC. Las investigaciones respecto a esta relación entre voluntariado corporativo y la RSC se centran en aspectos como las formas de interacción entre las estrategias de recursos humanos, gestión de cultura, imagen corporativa, capital social etc., pero no se encuentran investigaciones respecto a las prácticas de voluntariado corporativo y su relación con el voluntariado social (Licandro, 2016).

Es decir, todas aquellas actividades que realizan los programas de voluntariado corporativo en las comunidades también son en relación con las ONG que se encuentran en esas comunidades, inclusive, las asociaciones civiles u ONG funcionan como enlace, ya que estas, cuentan con cierta presencia y reputación en la comunidad, por tanto, encontramos eventos de voluntariado corporativo realizado por voluntarias y voluntarios locales de estas ONG y/o asociaciones. En este sentido, los jóvenes voluntarios constantemente procuran mantener ese vínculo y motivación que se les encomienda ya que, permite que las actividades de voluntariado de las ONG y/o asociaciones se relacionan con las de voluntariado corporativo a través de la convivencia con los empleados mediante el voluntariado corporativo. A su vez, esta relación entre voluntariado más institucionalizado y corporativo reforzarán las alianzas institucionales, y en el lenguaje empresarial, se crean estrategias mediante los datos e información que se recaba con la aplicación teórica de los *Stakeholders*.

Así, a grandes rasgos, la manera en la que incide el voluntariado corporativo podrá tener distintas perspectivas, de las que podrían enunciarse en tres: las que son producidas desde las empresas, las que se producen en las comunidades y las que normalizan la intervención corporativa en la vida, cultura y economía de las comunidades.



## 2.3 Tercer Sector

Las organizaciones y empresas que se localizan fuera del sector público y privado capitalista tienen significativas bases a lo largo de la historia, sin embargo, desde las últimas décadas del siglo XX, han consolidado un notable crecimiento en todo el mundo. A su vez, se han ido configurando como un extremo de beneficio social en el actual sistema económico, objeto de un importante interés por parte de académicos y políticos (Monzón, 2006).

Describir el concepto del tercer sector implica aclarar los dos primeros sectores de la sociedad: el primer sector de la sociedad se compone por el gobierno y a quien se le designa esa relevancia; y el segundo sector está conformado por el ámbito de las empresas privadas. Por tanto, el tercer sector, comprendería todas aquellas organizaciones que se encuentran fuera de estos dos ámbitos (gubernamental y privado), es decir las Organizaciones no Gubernamentales (ONG)<sup>27</sup>.

En este sentido, las definiciones sobre el tercer sector comprenden diversas dimensiones de referencia. En esta lógica, una de las definiciones que se pueden considerar primordiales para comprender el contexto histórico, es la que refiere Thompson (1997) *“El término de tercer sector proviene de la tradición anglosajona, asimilable al ‘nonprofit sector’ de Estados Unidos”*. Término que nace como supuesta preocupación sobre los impactos de la producción privada sobre la sociedad directamente, y que, responde a grandes inversiones de dinero.

---

<sup>27</sup> La expresión ONG fue utilizada por primera vez hacia fines de la década de los años 40 en documentos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y hace referencia a un amplio universo de organizaciones que se caracterizan por el criterio de no pertenencia al ámbito gubernamental y también por su carácter internacional (Balbis, 2019). Las ONG han venido posicionándose desde las décadas de los 60's y 70's en la atención de diferentes problemáticas económicas y sociales en la solución y alternativas para el desarrollo. De acuerdo con el texto de Jorge Balbis (2019) publicado en la página oficial de la UNESCO, dentro del universo de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), el sector de las entidades OSC, es mucho más amplio que el de las ONG y estas se caracterizan por ser organizaciones institucionalizadas, mediante una particular forma jurídica, pueden ser privadas, sin embargo, su estructura se encuentra separada del Estado, sus objetivos son sin fines de lucro y disponen de sus propios órganos de gobierno, así como de una autonomía y control de sus propias acciones, no tiene fines religiosos o políticos.

La relevancia del origen del concepto radica en el conglomerado de prácticas de este sector que han venido constituyéndose a lo largo de la historia del propio sector, es decir sobre todo las prácticas relacionadas con la vinculación de la sociedad civil y las empresas privadas en la intervención social. Algunas de estas actividades del tercer sector pueden notarse por ejemplo en los proyectos financiados por empresas para comunidades “vulnerables”. Este entramado de relaciones entre la sociedad civil y las empresas ha suscitado mucha confusión cuando se trata de analizar la participación y responsabilidad de los dos primeros sectores en la intervención de problemáticas sociales.

Por ello, algunos autores (Cohen y Arato, 2000; Jerez y Revilla, 1997; Verduzco, 2001; citados en Rodríguez López, 2005) no han podido reconocer cómo interpretar la potencia de estas prácticas en el tercer sector y, mucho menos, le han encontrado cabida con claridad significativa en el marco de las investigaciones de las ciencias sociales (citado en Rodríguez López, 2005). A su vez, algunos autores como Ascoli (1988) han manifestado que el tercer sector es únicamente un convenio que carece de valor teórico y práctico, y que sólo ejerce poder sobre un amplio ámbito de organizaciones que no están dentro de los dos primeros sectores.

Estas conceptualizaciones, ahondan más sobre la necesidad de profundizar respecto a las prácticas y actividades que se realizan bajo este marco social y político. Dichas actividades comprenden aspectos desde el financiero para los proyectos hasta el del trabajo voluntario, es decir, el trabajo no lucrativo que muchas ocasiones culmina siendo un trabajo formal gratuito.

El tercer sector apuesta a la coordinación de las empresas privadas y las instituciones gubernamentales, de las primeras, siempre esperando el financiamiento y estructuración y, de las segundas, el marco legal que le permite operar. De esta forma, el tercer sector ha ido consolidando un espacio en la esfera pública, mediante todas aquellas actividades y prácticas que no pueden ser consideradas lucrativas o públicas.

Sin embargo, las dinámicas que se configuran en este tercer sector son de llamar la atención por su profunda intervención pública y privada. Ejemplo de ello es el camino que

abre la posibilidad de “pertenecer al ámbito no lucrativo” pero social, o bien, no empresarial pero corporativo, cuando se refiere al voluntariado corporativo. Así, como mencionan Bresser y Cunill (1998:26), el tercer sector podría identificarse como una “tercera forma de propiedad entre la privada y la estatal”, ya que no busca ningún beneficio y su cometido se destina a la producción de servicios sociales. En ese sentido, esta esfera del tercer sector también ha sido nombrada como “pública no estatal”.

No obstante, la conceptualización del tercer sector también debe tener en cuenta que es una dimensión social donde se van requiriendo diversas y multiplicadas formas de nuevas relaciones, tanto sociales como institucionales y políticas (Donati, 1997). Probablemente de aquí también han partido muchas organizaciones no gubernamentales, con el objetivo de buscar nuevas formas de diversificar las respuestas ante los problemas sociales complejos, como la pobreza. Este esfuerzo también se puede visibilizar en la constante negación de participación en el mercado de prestaciones sociales.

Esta supuesta división analítica entre las tres esferas: Tercer Sector, Estado y mercado, ha sido por décadas sujeto a críticas. Por una parte, el planteamiento de considerar al tercer sector como una entidad fuera del Estado, sin poder reconocer la financiación por parte de él, sin embargo, dependiendo de las circunstancias de operación de las organizaciones del tercer sector, en muchas ocasiones se presume de la participación del Estado en cuanto a las posibilidades de financiamiento que se les otorga a estas organizaciones por parte de los gobiernos, programas o instituciones públicas, en México, tenemos el caso de las convocatorias de la Secretaría de Desarrollo Social para las organizaciones del tercer sector. Esta es la primera doble negación respecto al origen y misión del tercer sector.

Por otro lado, la constante participación del Tercer Sector como opositor al mercado, trata de negar y omitir que los servicios que produce este tercer sector no compite con los ofrecidos por el ámbito privado, siendo que no sólo se inserta en la lógica comercial, sino que, recibe apoyo y financiación para las organizaciones del tercer sector por parte de este ámbito privado. Por tanto, la supuesta separación con el Estado y el mercado

imposibilita comprender el papel del voluntariado en esta lógica económica y política, y por el contrario, constantemente se intenta colocar al voluntariado como una práctica y un dispositivo alejado, y separado tanto del Estado como del mercado. Contradictoriamente, el voluntariado, también juega en esta dinámica ya que, este, ha conferido espesor empírico a la idea de que pertenecer al tercer sector, por un sector, supuestamente no lucrativo, a pesar de lo antes analizado.

## 2.4 Juventud

El tema sobre la juventud se ha convertido en un área de estudio para diversas disciplinas en las ciencias sociales. Las investigaciones respecto a la juventud se han centrado en sus actitudes y comportamientos, los cuales, desde algunos enfoques se han considerado como preocupantes, por ejemplo, la delincuencia juvenil, los grupos subculturales, las redes sociales, etc. A su vez, también algunos teóricos como Granville Stanley Hall (1904)<sup>28</sup>, se han interesado por diagnosticar la juventud en sus distintas formas y facetas, como si se tratase de un objeto de estudio para prevenir o controlar de acuerdo a metodologías sectoriales basadas en la cultura, clase, etnia, etc.

En la literatura académica podemos encontrar un fuerte trabajo e investigación por encontrar los modelos ideales que definen y reproducen la heterogeneidad cualitativa cuando el objeto de estudio se centra en la juventud como categoría analítica, por ejemplo, desde perspectivas biologicistas, psicologicistas, etc. Esta tendencia, también suele tornarse hacia una incesante diferenciación con la adultez; velando los intereses de los jóvenes para que puedan reflejar en su vida adulta, una reproducción social original de los deseos y objetivos de los maestros adultos.

---

<sup>28</sup> Granville Stanley Hall (1846-1924) psicólogo Estadounidense, participó en la fundación de la Asociación Americana de Psicología la cual presidió por 31 años. Centró su análisis sobre la adolescencia y juventud como etapas contradictorias por sus expresiones volátiles entre la vanidad y la timidez, el egoísmo al idealismo, etc.

Por tanto, la elección metodológica desde la que también podría abordarse el tema de la juventud sería el análisis discursivo, el cual apremia más hacia un sentido psicosociológico, es decir, relaciones sociales, el interaccionismo social, procesos psicológicos; procesos de identificación y socialización, que interpelan más sobre la condición social y particular sin segregar a éstas como condiciones, como meramente narcisistas, peligrosas, de revuelta, de perturbaciones personales, o, etapas de “confusión. En este sentido, el análisis discursivo cuenta con una larga tradición en la literatura, en esta lógica, según Parker el discurso es un «sistema coherente de significados acerca de un objeto determinado» (1992:10). Por lo que, los discursos pueden emplearse para argumentar o debatir en un sentido científico, ya que, a través de la cultura pueden utilizarse para difundir y ser reconocidos por los grupos, comunidades y sociedades (Revilla Castro, 2001).

A lo largo de la historia reciente de la sociedad moderna occidental, la juventud ha pretendido ser sustentada bajo su *carácter histórico y social*. Según el trabajo de Philippe Ariès (1973) desde el siglo XVII la juventud habría sido considerada como la etapa vital de la plenitud, es decir, considerando la juventud como el inicio de la vida adulta. La juventud apareció especialmente después de la Primera Guerra Mundial (ibídem, p. 54). A su vez, la antropología siempre ha visto a la juventud determinada culturalmente como una forma de transición entre la niñez y la adultez, señalando esta transición primordial en sociedades primitivas (Feixa, 1998).

Después de la Segunda Guerra Mundial aparecen los estudios sociológicos sobre la juventud, relacionándola con los períodos de expansión económica entre los años cincuenta y setenta, en consecuencia, aparece propiamente un mercado para los jóvenes. En este sentido, la juventud se sitúa con un carácter imperativo de sociedades urbanas e industriales (Zamora Acosta, 1990:24). Por lo tanto, el discurso histórico de que la juventud es un producto de la sociedad en que vivimos parece absolutamente congruente, frenando de esta manera las pretensiones biologicistas (Corraliza, 1985) ya que, se podrán visibilizar las problemáticas sociales a través de los jóvenes.

Esta categoría social e histórica de la juventud también podría situar a los jóvenes como sujetos necesitados de protección y ayuda, mediante la idea de que estos no tienen responsabilidad sobre lo que les sucede a nivel social y personal, esta cuestión se encamina hacia restarles características negativas, o bien aceptándose para justificar la necesidad de intervenciones o programas de juventud.

De acuerdo con los discursos sobre el hedonismo imperante en la juventud podemos encontrar algunos que han imperado a lo largo de las últimas décadas; el narcisismo y hedonismo juvenil. En este discurso según Beltrán y otros (1984, p. 193) existe una incesante búsqueda por disfrutar de lo espontáneo y todo aquello que no sea racional, enfocándose más hacia convertirse en una juventud materialista y de realización personal. Este discurso, tiende a ser comparado con las generaciones pasadas que protagonizaron los años de revueltas en la década de los 70's, inclusive, esta generación de los setentas ha sido mitificada como la generación modelo la cual, se encontraba sumamente comprometida en la resolución de problemas sociales. En este sentido, esta comparación con la generación de lucha, únicamente desacredita los logros sepultando nuevas formas de participación social de generaciones futuras, pues lo único que se espera en ese análisis es que las nuevas generaciones no desempeñen con orgullo el papel de ser joven en ámbitos políticos y sociales; la idea de que lo pasado fue mejor. Por tanto, este tipo de discursos, también promueven el temor porque la juventud actual no cuente con los valores necesarios, no cuente con la experiencia requerida, no cuenten con el ímpetu necesario para ser considerados independientes, por tanto, ser aceptados como actores sociales no parece viable en términos de las necesidades actuales como pudiera ser en ámbitos sociales, políticos o económicos.

Por otra parte, el discurso sobre las subculturas juveniles también tiene un lugar ya clásico en la literatura científica respecto a los estudios sobre juventud. Esta tradición con origen en la escuela de Chicago (Frederick M. Thrasher) permitió que se derivaran líneas de investigación sobre la subcultura delincuente y la subcultura juvenil propiamente (Martín Criado, 1998). Visto desde este enfoque, la juventud sería un colectivo que

promueve sus propios valores, modas, atuendos y símbolos (Torregrosa, 1972:40). En este sentido, Feixa (1998) enmarca dos aspectos fundamentales en las subculturas juveniles; estilos de vida y conformación de «microsociedades juveniles con grados significativos de autonomía respecto de las instituciones adultas» (p. 84).

Las subculturas juveniles suelen protagonizar las constantes divergencias entre los valores normativos y las expectativas de los adultos, primordialmente, de los padres hacia los hijos (Allerbeck y Rosenmayr, 1977:97). Esta lógica aparece como discontinuidad y desarticulación entre los valores y los roles establecidos en las sociedades modernas, de esta manera las subculturas juveniles se ajustan de manera importante para hacerle frente a dichas expectativas, dando a su vez, respuestas específicas a sus muy particulares condiciones (Zamora, 1993:35). En este sentido, las sociedades modernas son las creadoras de condiciones de cambio para generar una juventud agente de ese mismo cambio (Beltrán y otros, 1984:183).

El papel de la juventud en nuestra sociedad le ha valido una larga tradición sociológica, principalmente elaborada por Ortega y Gasset, quien ha concedido a la juventud papel con carácter histórico preponderante en los cambios de la sociedad (Martín Criado, 1998). El discurso sobre la juventud como *agente de cambio* se encarga de enfatizar sobre la importancia de integrar a la juventud en la estructura social, mediante el protagonismo de los jóvenes en tanto reproducción y transformación social, convirtiéndose en un colectivo de «minoría activa» (Moscovici, 1979) influyendo con innovación e incluso de revolución («juventud como clase revolucionaria», Aranguren, 1982:5) sobre distintos ámbitos sociales produciendo o reproduciendo otros lenguajes.

Este discurso sobre agenciar a los jóvenes el cambio social, se encuentra muy bien arraigado en otros ámbitos no académicos propiamente, centrandolo el interés sobre lo que significa “ser joven” en un sentido más esperanzador, debido a la proyección futura a través de la juventud, esta añoranza por un futuro mejor que se refleja en los discursos sobre juventud, suelen caracterizarse cuando en una juventud positiva (por ejemplo, las y los jóvenes voluntarios, solidarios, comprometidos y con responsabilidad social) y por el

contrario, surge cierto temor por una juventud negativa (hedonista, conformista, sin valores, poco revolucionaria).

Sin embargo, recordemos que, en la historia del siglo XX, y en lo que hemos avanzado del siglo XXI, se puede observar una intensa transformación de distintas generaciones de jóvenes que han irrumpido en la escena pública para ser protagonistas en la reforma, la revolución, la guerra, la paz, el rock, el amor, las drogas, la globalización o la antiglobalización (Feixa, 2006). Con el surgimiento de importantes movimientos culturales, feministas y raciales, dentro de los cuales se debe descartar a los movimientos estudiantiles. Debido a su reorganización crítica y revolucionaria de los estudiantes sobre todo universitarios, que se destacaron como un referente generacional de un movimiento con tintes netamente de los jóvenes. Los efectos de la ola expansiva de los hechos acontecidos en Francia en la primavera de 1968 (conocidos como Mayo del 68 o Mayo Francés) aún tienen un gran eco dentro del ámbito de los movimientos estudiantiles universitarios en América Latina, encontrándose como hecho más simbólico la matanza de Tlatelolco en Ciudad de México en 1968, que marcó a los movimientos estudiantiles reformistas latinoamericanos. Por tal motivo esta generación comenzó a denominarse como la “Generación revolucionaria”, no por ser la única, sino por proporcionar los elementos centrales que originan el accionar de esta generación y que la marcarán posteriormente, luchas contra todas las formas estructurales de represión y autoritarismo, a través de fuertes ideológicas que se generalizaron en la América Latina.

#### *2.4.1 Los jóvenes en el voluntariado*

Las y los jóvenes por décadas han sido considerados como portadores de un futuro prometedor, sin embargo, también tendrían que ser considerados como conocedores y portadores de saberes que las generaciones mayores desconocen, la participación de las y los jóvenes tiene otras y nuevas características (Krauskopf, 2003). En este sentido, las y los jóvenes se encuentran buscando nuevas formas efectivas, alcanzando metas palpables



a largo y corto plazo, a su vez, buscando integrarse a instituciones y organizaciones más horizontales que jerárquicas, así como vincularse más mediante redes flexibles y transitorias (Serna, 1998).

Siguiendo esta lógica, la participación juvenil se ha transformado junto con la globalización del enfoque de derechos, debido al reconocimiento en la construcción ciudadana en temas que aporte en los debates sobre la democracia. Esta intervención ciudadana juvenil también plantea el desplazamiento respecto a la responsabilidad ciudadana de la sociedad en la que se participa. De acuerdo con Novaes y Vital (2006), la condición de las y los jóvenes no puede ser reducida únicamente en el ejercicio del voto, sino que emergen nuevos temas, otras movilizaciones, distintos tipos de sensibilidad y conciencia social, pero sobre todo nuevos sujetos.

Estos nuevos sujetos juveniles constituyen un universo heterogéneo expuesto a diversas formas de vulnerabilidad y exclusión. Mediante el desarrollo de comunidades y organizaciones juveniles, las y los jóvenes buscan incidir en la vida social y pública, incorporándose en las agendas nacionales e internacionales, revalorizando los fenómenos como la democracia, el turismo, el medio ambiente, etc., a través de acciones sociales como el voluntariado (Krauskopf, 2010).

Desde inicio de la década de los 90 se comenzó a generalizar el discurso sobre la participación juvenil directamente relacionado con el voluntariado, el asociacionismo, lo “no gubernamental” y el tercer sector. Lo que sostiene este tipo de discursos humanistas está motivado por las buenas intenciones, sin embargo, carente en muchos casos de aspectos políticos formales o sustanciales. En este sentido, algunas de las organizaciones que se crearon en este periodo, conservan sus orígenes políticos, sin embargo, la mayoría de ellas responden a otras lógicas como las neoliberales, implementando a través de su consolidación, institucionalización, enfoques totalmente empresariales e inclusive organizaciones derivadas de partidos políticos (Rodríguez Cabrero y Montserrat, 1996).

Existen diversos tipos de discursos que imperan en el terreno del voluntariado; la cooperación y la solidaridad. Estos discursos, intentan reemplazar la lucha por la

transformación social radical y las grandes movilizaciones basadas en participaciones políticas con fundamentos de metarrelatos modernos como la revolución, justicia social, progreso, etc. Así pues, la cooperación y la solidaridad se insertan muy bien en la estructura que sujetan los modelos de reconstrucción y redefinición del Estado de bienestar (Alonso, 1999:14).

Siguiendo esta lógica, el discurso de cooperación se muestra como una inquietud juvenil por la desigualdad y la exclusión tanto local como internacional, mediante la reflexión que la juventud promueve sobre estos aspectos, se intenta desvanecer el riesgo, la conciencia sobre su propia condición de exclusión y desigualdad. Este planteamiento sobre la cooperación juvenil mediante la cual se consolidan las acciones voluntarias y altruistas contienen la virtud de no promover o visibilizar problemas políticos y menos, ideológicos. Sin embargo, si propone una oportunidad de transición entre el mercado laboral y la juventud (Alonso, 1999:14). Por otra parte, el discurso de solidaridad se transfigura en personal y encantador, a su vez, convirtiéndose en un referente y sinónimo de la integración social:

“el resultado de esta naturaleza dual del voluntariado, quizá sea la ‘atrofia’ en su capacidad de integración, limitada ésta a un nivel que podríamos denominar *micro* (básicamente individual), imposibilitado por lo tanto para alcanzar un nivel *macro*, incapaz de realizar o promover reformas estructurales, y por lo tanto, impotente a la hora de subvertir la realidad social hasta esta ‘utopía’ solidaria que se anuncia proféticamente desde algunos textos y que se exige desde algunos despachos” (Zurdo, 1996:7)

Dichas limitaciones pueden ser vistas en las transformaciones que ha transitado el voluntariado desde sus orígenes y hasta la actualidad, donde la juventud está integrando e intentando innovar al respecto sobre todo mediante la utilización de las redes sociales como mecanismo de promoción y difusión (Dávila de León, 2014). Sin embargo, las motivaciones de las y los jóvenes por realizar voluntariado, se dirige con base en la sensibilidad y emotividad que se despierta por los medios de comunicación, siguiendo a

Aranguren (1998), estas motivaciones se refieren primordialmente a lo emocional y la pérdida de la profundidad en los valores.

Por tanto, los planteamientos y discursos antes analizados podrían fundamentar la integración de perspectivas sobre el voluntariado juvenil desde dos enfoques. Por un lado, aceptar y enfrentar la exclusión y vulnerabilidad de las y los jóvenes, evitando que se disipe en las acciones voluntarias, este proceso necesario. Y la segunda, promoviendo la participación activa en la vida política de cada sociedad, con fundamentos políticos e ideológicos formales y no aludiendo, únicamente, a sentimientos de buenas intenciones.

En este último aspecto, la participación política de los y las voluntarias jóvenes, puede estar aludiendo hacia nuevas expresiones y representaciones emergentes en el ámbito público y político por parte de este grupo, debido a sus formas de organización para incorporarse al sistema político representativo a través de su participación en el voluntariado. De esta manera repensar sobre otras formas de políticas explicaría la vinculación entre éstas y la juventud, debido a que “la política no es un sistema rígido de normas para los jóvenes, es más bien una red variable de creencias, un sin número de formas y estilos de vida, estrechamente vinculado a la cultura” (Jameson, 1993; en Reguillo, 2000:43). Por tanto, no se debe asumir que los jóvenes debieran agruparse alrededor de los principios tradicionales de determinadas prácticas políticas, por el contrario, dentro del espectro de la participación política de los jóvenes, utilizando la plataforma del voluntariado podría responder por la vía de la acción colectiva juvenil que pretende cristalizar los intereses parciales de alcance limitado (Reguillo, 2000).

#### 2.4.2 Biografía juvenil y voluntariado

A pesar de que el tema de la juventud ha ido complejizando las reflexiones y a su vez, incrementando mayores investigaciones en las ciencias sociales, es prudente reconocer que, en el caso de América Latina, este desarrollo académico ha sido mayormente impulsado por organismos no gubernamentales (ONG), quienes enfrentan día a día el

contexto tan desfavorable de violencia y precariedad en oportunidades y acceso a servicios básicos. Estos organismos han ido colocando el tema sobre la juventud, como uno de los primordiales, convirtiéndolo a su vez en un tema visible para la sociedad y sobre todo, para el financiamiento de fundaciones y organismos locales e internacionales (Reguillo, 2000:53). No obstante, en México el tema ha sido trabajado, principalmente, por los ámbitos académicos, centrando el estudio en perspectivas más encaminadas a lo descriptivo, prescriptivo y analítico-interpretativo (Reguillo, 1998).

En este sentido, algunos de los trabajos, entre los que cabe destacar, los desarrollados y planteados por Luz María Guillén y Rossana Reguillo. Con respecto al trabajo de Guillén (1985) se destacó por su planteamiento en la discusión teórica en torno al significado de juventud, así como proponer que esta, es el producto de las relaciones de poder que ejercen los adultos sobre las y los jóvenes, quienes centran sus esfuerzos por el control y sobre su formación. A su vez, la autora, también desarrolló la idea de la juventud como un producto histórico, al determinar que la fase de la juventud comprende su propia existencia y también, gracias a los reconocimientos de los actores sociales externos a ella, lo que comprende una completa legitimación.

Por su parte, el trabajo de Rossana Reguillo (1998) ha propuesto una mirada sobre la juventud desde dos componentes claves: la de agregación, es decir, desde el espacio-tiempo de acuerpamiento de las y los jóvenes, y la de los espacios de interacción, por ejemplo, el espacio-tiempo del roce, del contacto entre las y los jóvenes y sus alteridades, este planteamiento pensado desde la perspectiva de que las y los jóvenes forman parte de un grupo u organización.

Así pues, el estudio sobre juventud ha propiciado que cada investigador, promotor social, o estudioso del tema, construya de maneras diferentes la categoría sociológica de *juventud*. En este sentido, Rossana Reguillo (2000) propone algunos conceptos ordenadores que permiten discernir entre la mirada de los observadores externos y las concreciones empíricas de los modos de agregación e interacción juvenil. En lo que respecta al enfoque de los observadores externos, Reguillo plantea el siguiente

ordenamiento de conceptos: *a) agregación juvenil: permite dar cuenta de las formas de grupalización de los jóvenes. b) adscripciones identitarias: nombra los procesos socioculturales mediante los cuales los jóvenes se adscriben presencial o simbólicamente a ciertas identidades sociales y asumen unos discursos, unas estéticas y unas prácticas. c) culturas juveniles: hace referencia al conjunto heterogéneo de expresiones y prácticas socioculturales juveniles* (pág. 54-55) Dado lo anterior, la investigación sobre voluntariado juvenil desde un enfoque biográfico podría permitir el análisis sobre el sujeto joven desde las *adscripciones identitarias*, ya que, las narrativas autobiográficas posibilitan el nombramiento de los procesos socioculturales así como los efectos discursivos en torno a las prácticas que se adscriben al voluntariado. A su vez, el planteamiento del voluntariado como dispositivo social<sup>29</sup>, hace referencia también a esos procesos subjetivos en el que el sujeto (voluntario) construye una relación consigo mismo y con las estructuras sociales simbólicas y presenciales mediante el enfoque de transiciones e itinerarios biográficos.

Así las motivaciones subjetivas que subyacen la inserción de jóvenes al voluntariado podrían esclarecer un aspecto importante del creciente interés de las ONG, esto debido a que, actualmente, se pretende captar con mayor énfasis a cuanta más juventud les sea posible.

Por otro lado, las perspectivas para pensar la juventud en este sentido suponen un abordaje propiamente como grupos, contextualizando la época en la que la situamos. Sin embargo, para esta investigación se considera necesario por sus objetivos estudiar cómo se hicieron voluntarios y voluntarias (lo cual supone una mirada a su biografía). Por ello, construir una aproximación que se ajuste a esta mirada biográfica indagará desde el enfoque de transiciones en la juventud.

Dicho enfoque tiene sus orígenes en la sociología de la juventud como respuesta a los abordajes funcionalistas de los años 50 donde se entendía la juventud como un ciclo vital. No obstante, más adelante, en los años 60 y 70, ésta sería abordada desde las

---

<sup>29</sup> El planteamiento teórico del voluntariado como dispositivo social, se desarrolla más adelante en el capítulo ¿por qué pensar el voluntariado como dispositivo social?

perspectivas conflictivas, es decir, mirar la juventud como un conflicto (Brandán Zehnder, 2014). En esta tónica, Joaquim Casal (2006:23) señala que “*el enfoque biográfico y de los itinerarios que proponemos es relativamente reciente y busca formas de superación de la secular polarización teórica entre integracionistas (funcionalismos) y conflictivistas (neomarxistas y neoweberianos)*” ya que, comprende la juventud como un recorrido de la vida, es decir, un trecho biográfico, donde las personas jóvenes van construyendo diversos *itinerarios*, o bien recorridos significativos en su vida que proyectan sus elecciones y decisiones, y que se encuentran influidas por el marco familiar, social, cultural y, sobre todo, simbólico. Así, este enfoque principalmente se refiere a los caminos que siguen los sujetos en la construcción de su biografía y que se encuentran determinados por las estructuras sociales y del ámbito laboral, o bien, institucionalizadas mediante la escuela, la profesionalización y las políticas públicas (Brandán Zehnder, 2014:42).

Siguiendo lo anterior, es preciso el análisis sociológico sobre las formas diversificadas que implican a la juventud, construyendo un puente entre las biografías de las y los jóvenes y esta diversidad en los itinerarios<sup>30</sup> sociales que se describen en las narrativas de sus trayectorias (Casal, J., 2011:34). En este sentido, conectar y vincular el proceso social de la juventud con las segmentaciones sociales, mediante la identificación de los diversos itinerarios sociales con el objetivo de desplazarse desde la individualidad total, es decir, de la población en términos demográficos hacia una tipología de itinerarios concretos. En el caso de esta investigación los itinerarios serían los patrones institucionales, como la familia, la escuela y las instituciones voluntarias, las cuales protagonizan una parte fundamental de las motivaciones de las y los jóvenes voluntarios.

Los itinerarios están ligados con las estructuras sociales y las segmentaciones, estos no son independientes de las clases sociales, el género, etnia, ni de las migraciones, por ello pensar sobre itinerarios en las biografías de las y los jóvenes voluntarios permite

---

<sup>30</sup> El concepto de *itinerario* es crucial en el enfoque biográfico, este suele ser utilizado como el itinerario vital construido a partir de elecciones y decisiones de los individuos bajo la influencia de las determinaciones de la familia y el entorno, así como determinaciones estructurales, culturales y simbólicas Casal, J. (2011:29)

ampliar el análisis sobre la diversidad y las desigualdades sociales, así como en las constricciones de las estructuras sociales (Casal, J., 2011:30)

Por lo que, las experiencias vitales significativas tienen un impacto importante en la vida de las y los jóvenes, complejizando sus efectos en el desarrollo de sus trayectorias, así como un efecto de compañía durante el proceso biográfico de transición, principalmente, este proceso se da en las actividades asociativas mediante la relación entre pares. Los efectos en esta transición biográfica pueden clasificarse en negativas o positivas, en escasas o abundantes, en profundas o superficiales, por ejemplo, en el voluntariado se produce un proceso de socialización e inserción ya que implica toma de decisiones y responsabilidades sobre la actividad voluntaria y la agrupación con respecto a esta. Aunque a su vez, dichas experiencias también podrían volcarse hacia las y los mismos jóvenes por la relevancia de los efectos del entorno sobre sus biografías.

Dentro de los elementos que intervienen en las biografías de las y los jóvenes se deben considerar dos componentes claves en esta transición; la familia y el entorno social. Desde las perspectivas sociológicas se ha hecho hincapié sobre los determinantes de origen como son la clase, etnia y cultura, sin embargo, evitando los determinismos, es importante resaltar la relevancia biográfica del lugar y función familiar así como del entorno social de las y los jóvenes, ya que, ambos componentes están presentes a lo largo de la trayectoria biográfica influyendo mediante una serie de sucesos, es decir, la familia, no solamente debe comprenderse como un punto de partida u origen, sino que debería comprenderse como un elemento primordial a lo largo de las trayectorias y experiencias vitales.

A su vez, el entorno social, sobre todo en el caso de las y los jóvenes, se considera de gran relevancia por la cantidad de grupos de pertenencia a los que intentan adherirse con sus pares, por ejemplo, grupos culturales, deportivos, de amistad y en este caso, el grupo de voluntarios. Estos grupos de pares tienen una influencia significativa en la trayectoria de las y los jóvenes, inclusive, inciden de manera favorable o desfavorable en la toma de decisiones al modificar las oportunidades. Aunque, es difícil de cualificar y cuantificar esta medida de los efectos del entorno social sobre las biografías de las y los

jóvenes, deben considerarse como un puente analítico en el estudio de las biografías, ya que, el entorno tiene un peso significativo en la toma de decisiones y las representaciones sociales de sí mismos (Casal, J., 2011:36).

Por último, el enfoque y la metodología biográfica permiten una construcción colectiva del conocimiento, pues, resaltan los encuentros con el otro, este encuentro entre la investigadora y los voluntarios resultan de un producto contingente del encuentro. Los relatos y la narrativa autobiográfica tanto para sí mismos como para otros, deviene de una particular manera de producir una intersección entre las biografías de las y los voluntarios y los procesos sociales. El relato biográfico, no solamente da cuenta de los hechos o la estructuración cronológica que conciben los narradores, sino que, a su vez, se visibiliza la resignificación que adquieren los acontecimientos en el simple y complejo evento de recordar, poniendo en evidencia los andamios; afectivos, simbólicos y materiales, en los que se sostienen la biografía (Di Leo, P. F., Camarotti, A. C., Touris, M. C., & Güelman, M., 2013). En este sentido, el enfoque biográfico pone en palabras la evidente construcción individual y colectiva en la producción de subjetividad ya que, se logran objetivar sentimientos, rupturas, pérdidas y motivaciones que subyacen las decisiones de las y los jóvenes, en este sentido, la inserción al voluntariado. Puntos relevantes para la referencia del método biográfico como punto de partida en la construcción metodológica del que se dará cuenta más adelante en su respectivo apartado.

## **2.5 Objeto teórico**

Dentro de la diversidad de enfoques teóricos, algunos continúan la línea de análisis más hacia la institucionalización del voluntariado, algunos otros abriendo el debate respecto a los trasfondos que rodean la práctica del voluntariado, así como una fuerte crítica a las estrategias y proyectos de intervención social sobre los que se inscribe el voluntariado a nivel internacional y nacional. Organismos internacionales, gobiernos, organizaciones privadas y públicas, sociedad civil y grupos religiosos participan de forma activa en la



legitimación de esta práctica con orígenes mesiánicos en algunos casos y de lucha en otros. Sin embargo, la mayoría comparten un elemento que les permite operar: la “participación de la sociedad”.

Esta participación involucra a otros grupos de personas, y se les capacita -en ocasiones- para llevar a cabo intervenciones en distintos niveles, tareas, objetivos, instrumentos, grupos, ámbitos y temáticas. Dichos mecanismos tienen validez por medio de regulaciones oficiales y en algunas ocasiones estandarizadas mediante modelos homogéneos con validez oficial, en el caso de México a través de la aprobación de leyes federales (Ley de asistencia privada DOF/19/12/2014; Ley federal de fomento a las actividades de las organizaciones de la sociedad civil DOF/25/04/2012), España, mediante su Ley de Voluntariado (Ley 45/2015, de 14 de octubre, de Voluntariado). Esta intervención podría estar configurando una forma de gobierno social mediante la “gobernanza de la propia voluntad”<sup>31</sup>. Siguiendo a Valderrama:

“La intervención social entra de lleno en la lógica de la gubernamentalidad, en el sentido de que genera los mecanismos por los cuales se producen conocimientos, técnicas y personas expertas que tienen como objetivo adentrarse en las vidas de las poblaciones a partir justamente de una posición institucional legitimada socialmente. Es a través del ejercicio de poder, con regulaciones sutiles que se producen en el espacio de la intervención social, como se desarrollan dinámicas relacionales entre sujetos interventores e intervenidos. Así, considerando la noción de gobierno de Foucault, se refiere a la conducción de las conductas [...], que implica el cómo se ejerce la autoridad de unas sobre otras y sobre sí mismas. La intervención social constituye uno de los nodos de la matriz desde el que emergen las aproximaciones en torno a fenómenos, colectivos o territorios señalados como afectados por los problemas sociales y sobre los que se busca promover algún cambio social.” (Valderrama & Martínez, 2015:168)

Desde esta noción, uno de estos fenómenos sociales podría ser el voluntariado, ya que promueve el cambio social por medio de la intervención social, mecanismos que se

---

<sup>31</sup> Al referirme a “gobierno de la voluntad propia” es porque considero que una de las problemáticas que suponen la investigación del voluntariado podría radicar en que la voluntad propia como se le suele llamar a la voluntad de cada persona es independiente y libre en su existencia. Sin embargo, desde la perspectiva Foucaultiana los dispositivos producen que los sujetos no sólo porque son gobernados, sino que se gobiernan a sí mismos (Garcés Giraldo, L. F., & Giraldo Zuluaga, C., 2013:192)

inscriben en la lógica de la gubernamentalidad. De acuerdo con Foucault, el concepto de *gubernamentalidad* se comprende como:

“el conjunto constituido por las instituciones, los procedimientos y las tácticas que permiten ejercer esta forma tan específica, tan compleja, de poder, que tienen como meta principal la población, como forma primordial el saber, como instrumento técnico esencial, los dispositivos de seguridad” (Foucault, 1999, p. 195).

En este sentido, los mecanismos que buscan cambiar la conducta de los sujetos, mediante las estrategias y modelos de la gubernamentalidad, no solamente suelen ser manifestados a través del control, de formas de normalización sutil y coercitiva, sino también por medio de otros dispositivos y engranajes basados en lógicas mercantilistas, optimistas y de empoderamiento social, en el caso particular del voluntariado (Rose, 1996). Por tanto, la intervención social encaja muy bien con esta lógica de la gubernamentalidad, ya que produce conocimiento, metodologías y sobre todo, produce un tipo de sujeto (en este caso el sujeto voluntario) que tendrá la formación necesaria para realizar la intervención sobre poblaciones distinguidas en la brecha de la desigualdad, a partir de su posición institucional y asimétrica legitimada socialmente (voluntariado).

Esta intervención constantemente requiere de la participación de personas cada vez más con cierta especialidad, por ejemplo, los jóvenes que, mediante la inserción en organizaciones locales, acceden al universo de posibilidades de enriquecer su currículum, viajar, aprender otros idiomas y, sobre todo, se conectan con los mecanismos que podrían asegurarles un mejor empleo o una mejor calidad de vida, esto gracias a su participación en el voluntariado.

Esta búsqueda estaría al mismo tiempo permitiendo la legitimación social de instituciones internacionales, por ejemplo, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) a través de documentos oficiales que enmarcan las acciones de países con condiciones sociales polarizadas, países de primer y tercer mundo de acuerdo con los criterios de desarrollo sostenible (ONU, 2015). De este pensamiento emergen tres tópicos: las relaciones de poder, los procesos de subjetivación y los regímenes de saber. Por regímenes de saber se comprende a lo que Foucault llama la verdad:

“Lo importante, creo, es que la verdad no está fuera del poder, ni sin poder [...]. La verdad es de este mundo; está producida aquí gracias a múltiples imposiciones. Tiene aquí efectos reglamentados de poder. Cada sociedad tiene su régimen de verdad, su “política general de la verdad”<sup>32</sup>

En este sentido, Foucault plantea que la verdad estaría ligada a las redes de poder que la producen, y a los efectos que la verdad propicia y reproduce, permitiendo así que cada sociedad tenga su propia verdad, sus propias leyes de verdad y estructuras en el sistema que la producirá y reproducirá.

De acuerdo con lo anterior, *la historia de la verdad, de la voluntad de verdad o de las políticas de verdad*<sup>33</sup> (Castro, E., 2019:390) el voluntariado se ha ido consolidando a lo largo de su propia historia, como un dispositivo de verdad sobre la caridad, transitando en la época contemporánea hacia la solidaridad y más recientemente hacia una responsabilidad social que constituye parte de una personalidad y de un modo de construir el mundo social e interno, en la que se produce no sólo una verdad, sino también un tipo de sujetos, en este caso; el sujeto del voluntariado, a través de procesos subjetivos que se complejizan en el entramado de la red voluntario e instituciones que legitiman constantemente esa verdad. Y, en los procesos subjetivantes donde el sujeto voluntario se ajusta a esos discursos de verdad, replicándose, sosteniéndose y así mismo, haciéndolos propios de su identidad.

## 2.6 Dispositivo social de voluntariado

---

<sup>32</sup> Foucault, M. (1992): *Verdad y Poder*, Entrevista con M. Fontana en Rev. L’Arc, nº 70 especial, págs. 16-26, en Foucault, M.: *Microfísica del Poder*, Madrid, La Piqueta.

<sup>33</sup> “Una historia de la verdad, de la voluntad de verdad o de las políticas de verdad”. Foucault distingue entre dos historias de la verdad: por un lado, la historia interna de una verdad que se corrige a partir de sus propios principios de regulación; por otro lado, una historia externa de la verdad. La primera es la que se lleva a cabo en la historia de las ciencias; la segunda es la que parte de las reglas de juego que hacen nacer en una sociedad determinadas formas de subjetividad, determinados dominios de objetos, determinados tipos de saberes.”(Castro, E., 2019:390)

De acuerdo con la revisión conceptual sobre voluntariado, este, es un conjunto de actividades y prácticas tanto concretas como simbólicas que se sostiene por las motivaciones y decisiones tanto personales como por la influencia de instituciones sociales, principalmente, por la familia y las religiones. No obstante, suele comprenderse como una decisión voluntaria por parte de quienes deciden participar en él, sin embargo, a lo largo de esta investigación, esta cuestión se desmenuza con el objetivo de comprender justamente y problematizar esa categoría y motivación “voluntaria”, ya que, de acuerdo con los estudios e investigaciones mencionadas en capítulos anteriores, lo originalmente “voluntario” no suele ser comprobado, esto por la innegable influencia significativa de los discursos institucionales, el entorno y para el caso de esta investigación, la influencia sobre y desde la trayectoria biográfica de los jóvenes voluntarios y voluntarias.

En este sentido, el estudio del voluntariado puede comprender un caleidoscopio de perspectivas desde el cual plantear sus significados, su influencia social, la repercusión política, su funcionalidad y destino, etc., sin embargo, ya que es un conjunto de actividades y prácticas, delimitar su operacionalidad y origen, suele comprender confusiones, debido a que, desde sus distintos espacios, se consideran diferentes y variables orígenes, como si cada espacio quisiera redefinir desde sus trincheras, qué es el voluntariado y hacia quienes está dirigido. En esta tónica, se hace necesaria una perspectiva analítica que se compagine mejor con el análisis biográfico de las trayectorias de las y los voluntarios, sobre todo, cuando se pretende comprender la motivación y decisión primordiales para su inserción.

Por tanto, dentro de las diversas perspectivas teóricas, el análisis del voluntariado a través del concepto Foucaultiano de *Dispositivo*, sugiere una aproximación y permite delimitar la red de prácticas, discursos y sobre todo acercarnos a la comprensión sobre los efectos del voluntariado sobre las biografías de las y los voluntarios. En este aspecto, para comprender componentes de este fenómeno, se hace pertinente una aproximación teórica con el fin de dilucidar qué es un dispositivo. En este sentido, de acuerdo con el planteamiento que hace Michel Foucault respecto al dispositivo, se puede delimitar esta

noción de la siguiente manera: “1) *El dispositivo es la red de relaciones que se pueden establecer entre elementos heterogéneos: discursos, instituciones, arquitectura, reglamentos, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, lo dicho y lo no dicho.* 2) *Establece la naturaleza del nexo posible entre dichos elementos heterogéneos. Por ejemplo, el discurso puede funcionar como programa de una institución, como elemento para justificar u ocultar una práctica, como interpretación a posteriori.* 3) *Se trata de una formación que en un momento dado tiene que responder a una urgencia. Cumple así una función estratégica, como la reabsorción de una masa de población flotante que resulta excesiva para una economía mercantilista.* 4) *Además de definirse por la estructura de elementos heterogéneos, un dispositivo se define por su génesis.* 5) *El dispositivo una vez constituido se sostiene como tal en la medida en que tiene lugar un proceso de sobredeterminación funcional: cada efecto, positivo o negativo, querido o no querido, entra en resonancia o contradicción con los otros y exige un reajuste.”* (Castro, 2019:114).

Desde esta perspectiva, podría conceptualizarse el voluntariado como *dispositivo social*, desde las relaciones que pudieran existir entre los elementos que conforman la red, las interacciones y sobre todo, la particularidad de estas en cada circunstancia, por ejemplo, en cada trayectoria biográfica. El análisis del voluntariado centrado desde esta idea del dispositivo social posibilita observar e investigar los procesos donde lo macrosocial se entrecruzan invariablemente con lo micro, constituyendo encadenamientos singulares de adscripción subjetivas como habituales y concretas (Carballeda, 2013:58). Esta perspectiva permite reconocer lo particular de lo micro en su conexión con lo macro.

Volviendo a la pregunta inicial sobre por qué pensar el voluntariado como un dispositivo social, se considera relevante este planteamiento en el sentido de que permite comprender al fenómeno en su dimensión operacional. Pensar en el dispositivo social de voluntariado también podría dilucidar aspectos sobre las prácticas y su relación con los sujetos que se relacionan a través de él. Además, a través del análisis de la experiencia de los voluntarios y voluntarias se podría visibilizar la creación de sentido que éstos

constituyen en la práctica, esto al colocarlos como espejos de quienes ayudan, es decir, descolocándolos a través de las preguntas en las narrativas y entrevistas de la postura asimétrica que implica el voluntariado, y, por el contrario, colocarlos en una relación simétrica con quienes son denominados como “beneficiarios”. En un intento por explorar esta percepción en la relación entre los voluntarios y voluntarias y los “beneficiarios” se considera pertinente cuestionar cómo perciben a ese otro “beneficiario” y cómo se perciben a sí mismos en relación con ese “otro” Y, por último, esta forma de pensar el voluntariado podría dilucidar la relevancia social actual de que los jóvenes se interesen y decidan participar con él y en él.

## **2.7 Los procesos de subjetivación en el voluntariado**

En relación con lo mencionado en apartados iniciales, los procesos de subjetivación deben pensarse a través de la experiencia del sujeto, en el sentido de que, los sujetos de alguna manera construyen su propia experiencia dentro de un marco referencial de verdad, “juego de verdad” como refiere Foucault y le dará una serie de significados, sentidos, formas y maneras de comprender, asumirla y legitimarla, debido a que ese marco referencial tiene relación con el sujeto, a pesar de que éste no sea plenamente consciente de ello. En este aspecto, estudiar y comprender los procesos de subjetivación de los sujetos, se hace necesario aludir al análisis de su experiencia, y esto, puede darse en el seno de comprender sus intereses por hacerse de su propia identidad e independencia, haciéndose responsables de sí mismos. Esta perspectiva refiere a un individuo humanista característico del XIX, con un trasfondo de un ideal del desarrollo de un individuo singular y pleno que potencializa su capacidad humana, concepto movilizado también por el aspecto formativo, expresado en la autenticidad muy característica actualmente entre la población joven. Esta independización de las normas y valores sociales preponderantes en términos del orden social surgió, como señala Martuccelli (2007) (citado en Weiss, E., 2012:139), en el contexto de luchas y movimientos sociales como el de los obreros, tratando de convertirse

en actores y basando sus criterios morales como propios, es decir, en un proceso de transformarse en responsables de sí mismos (Hernández, 2007).

Es así como, el agenciamiento del yo procede en la facultad de poder llevar a cabo actividades por cuenta propia (Brunner, 1990). Esta agencia da cuenta de la capacidad humana de poder decidir qué y cómo utilizar los recursos culturales para poder construir su propia identidad y, posiblemente, reconfigurar los espacios y actividades donde se participa.

Los procesos de subjetivación también hacen referencia al conocimiento emocional de sí mismo, por ello, analizar la experiencia juvenil en el voluntariado desde esta noción de procesos de subjetivación permite ver que los jóvenes que deciden participar en esta práctica pretenden convertirse en actores sociales. Éstos no sólo podrían lograr el agenciamiento de responsabilidades en temas sociales o en las posibles soluciones a dichos problemas, sino que, al mismo tiempo, encuentran una fuerte identificación y, sobre todo, una fuerte transformación personal debido a las implicaciones subjetivas en la práctica del voluntariado. Es decir, a partir de ésta se sienten los actores que pueden posibilitar ese cambio y transformación social en forma recíproca.

Siguiendo este planteamiento sobre el dispositivo y los procesos de subjetivación, se pueden contemplar factores y elementos heterogéneos que operan en función de los contextos en los que intervienen al producir y regular las relaciones de poder, los procesos de subjetivación y los regímenes de saber, ya que los procesos de subjetivación no son procesos en solitario. De esta manera, los procesos que intervienen en las motivaciones y factores que propician la inserción de jóvenes al voluntariado están en relación con la red institucional, leyes, normas y discursos característicos del dispositivo social de voluntariado. En este sentido, los efectos de este dispositivo producen procesos de subjetivación, los cuales estarían legitimando a los jóvenes como voluntarios y voluntarias, y viceversa. La operación de este entrecruzamiento de discursos, prácticas e instituciones reafirma al voluntariado como una práctica social de intervención “buena” y “poderosa” como lo denominan organismos consolidados y reconocidos con legitimidad, como es el

caso de la ONU. El dispositivo social, también es la red donde operan estos tres tópicos (Amigot Leache & Pujal i Llombart, 2009). Así, analizar la experiencia de la inserción al voluntariado de estos jóvenes, permitiría conocer las transformaciones en términos de identidad, desde un enfoque relacional y dinámico con respecto al mundo social (Arfuch, 2002).

## **CAPÍTULO III: METODOLOGÍA**

### **3. Enfoque de la investigación cualitativa y narrativa**

Investigar los efectos del dispositivo social del voluntariado no es una tarea sencilla, ya que comprendería un análisis macro y micro social para poder aproximarse a las categorías que el mismo dispositivo produce. No obstante, esta investigación pretende mediante el análisis de los procesos de subjetivación, tópico teórico del dispositivo foucaultiano, intentar visibilizar el modo en el que opera respecto a la participación de jóvenes. A su vez, a través de la adecuada selección de métodos, podría ser posible visibilizar la producción de sujeto en la práctica del voluntariado juvenil en el contexto de México, en específico de la Ciudad de México. Por tanto, es indispensable previamente la revisión metodológica en investigación cualitativa, y así contemplar un amplio panorama de la mejor “caja de herramientas” (en palabras de Foucault) para llevar a cabo esta investigación.

Dentro de las distintas modalidades de la investigación cualitativa, algunas se identifican por aspectos centrales, como por ejemplo: a) la experiencia de vida, en el significado de sus acciones, basada en fundamentos teóricos dentro de la perspectiva del interaccionismo simbólico, la cual constituye a la teoría fundamentada y la historia de vida; b) la manera en que se produce el orden social y la cultura, mediante el uso de la etnografía, etnometodología y el estudio de caso; c) la modalidad centrada en el lenguaje y la



comunicación y, por último, la corriente de la escuela alemana que tradicionalmente ha privilegiado a las estructuras profundas de acción y significado, a través de la hermenéutica (Vasilachis, 2007).

Dentro de las vertientes de las perspectivas cualitativas en ciencias sociales, también se encuentra la investigación narrativa (*narrative inquiry*, en inglés). Esta investigación ha generado discusiones al respecto, al cuestionarse el aspecto central: la epistemología. El debate se ha centrado en legitimar cómo se podría generar conocimiento a través de la narrativa. Al mismo tiempo, de este cuestionamiento se desprende otro debate entre los aspectos positivistas y antipositivistas<sup>34</sup>

Uno de estos caminos que ha tomado el devenir de las investigaciones cualitativas, ubicadas y estudiadas por Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2013), ha permitido focalizar distintos momentos clave en otra forma de hacer investigación social, partiendo desde algunos momentos, por ejemplo, la llamada “crisis de representación” en la década de los 70 y finales de los 80. Este antecedente sitúa un elemento directo de la investigación narrativa pues privilegia las aproximaciones más interpretativas que la generalidad. Esta perspectiva, como nueva forma de hacer investigación social acompañada de un giro narrativo, surgió a partir del interés de comprender y contar la experiencia humana, rescatando los valores de la subjetividad y la re-valorización de la práctica de hablar y narrar como una forma alternativa de comprender el significado que se otorga en la percepción del mundo. En este devenir, se comenzaron a recuperar relatos olvidados que respondieran a la crisis de relatos hegemónicos.<sup>35</sup>

Fue a inicios de la década de los 90 que comenzó a aparecer de forma más específica el término *narrative inquiry* con la publicación de algunas obras en el mundo anglosajón, y con la fundación del grupo interdisciplinario The Personal Narratives Group,<sup>36</sup> en el cual,

---

<sup>34</sup> Blanco, M. (2011). Investigación narrativa: una forma de generación de conocimientos. *Argumentos (México, DF)*, 24(67), 135-156.

<sup>35</sup> García-Huidobro Munita, R. (2016). La narrativa como método desencadenante y producción teórica en la investigación cualitativa. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (34). P. 159

<sup>36</sup> Ibidem.

la investigación narrativa centra su análisis en la experiencia humana, como mencionan Jean Clandinin, Debbie Pushor y Anne Murray Orr:

“Los argumentos para el desarrollo y uso de la investigación narrativa provienen de una óptica de la experiencia humana en la que los seres humanos, individual o socialmente, llevan vidas que pueden historiarse. Las personas dan forma a sus vidas cotidianas por medio de relatos sobre quiénes son ellos y los otros conforme interpretan su pasado en función de esas historias. El relato, en el lenguaje actual, es una puerta de entrada a través de la cual una persona se introduce al mundo y por medio de la cual su experiencia del mundo es interpretada y se transforma en personalmente significativa. Vista de esta manera, la narrativa es el fenómeno que se estudia en este tipo de investigación. La investigación narrativa, el estudio de la experiencia como un relato, entonces, es primero que nada y sobre todo una forma de pensar sobre la experiencia. La investigación narrativa como una metodología implica una visión del fenómeno [...] Usar la metodología de la investigación narrativa es adoptar una óptica narrativa particular que ve a la experiencia como el fenómeno bajo estudio.”<sup>37</sup>

Ante este desafío, la investigación narrativa planteó cuatro temas para responder a ese giro narrativo respecto a la relación entre investigador e investigado, para señalar la importancia de que ambos construyen en conjunto la investigación (Clandinin, 2007). Permitiendo así una mayor aceptación y apertura a modos diversos y alternativos de conocer y comprender las experiencias particulares, desde lugares y contextos específicos.

Se dio prioridad a la experiencia vivida y a su vez a las palabras y la narrativa como metodología en la creación de nuevos significados en la vida del informante. Como también menciona Bruner (2004) “*desde lo narrativo, nos acercamos a la noción de*

---

<sup>37</sup> Citado en García-Huidobro Munita, R. (2016). La narrativa como método desencadenante y producción teórica en la investigación cualitativa. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (34). P. 139-140

*experiencia como un saber que está intrínsecamente involucrado en nuestra vida y la narración.*”<sup>38</sup>

De acuerdo con la investigación narrativa, existen distintas técnicas que se utilizan para dar significado y estructura al relato referido por los protagonistas de las historias narradas. Algunas de estas técnicas y metodologías se podrían resumir en: historia de vida (*story life, history life*), historia oral, relatos de vida, autobiografía, autoetnografía, narrativas y entrevistas autobiográficas narrativas. Cada una de ellas permite en conjunto con el enfoque de análisis distintas aproximaciones al objeto de estudio.

### **3.1 Enfoque biográfico**

El diseño metodológico de la investigación hace uso del enfoque biográfico para intentar comprender el interés de participación de jóvenes en el voluntariado y el significado que le otorgan a su experiencia. Las técnicas que se pretenden aplicar en esta investigación se determinaron bajo el criterio de este enfoque biográfico.

El método biográfico centra su interés en permitirle a la investigadora situarse en el punto de intersección entre el testimonio de la experiencia del sujeto, experiencias de su visión particular, su trayectoria de vida y la revelación del posible reflejo en una época determinada, así como de normas sociales y valores compartidos con la comunidad de la que forma parte el informante (Pujadas, 2002). En este sentido, a través del método biográfico se pretende dilucidar estos dos caracteres del método, entre la experiencia de jóvenes que participan o participaron en el dispositivo de voluntariado, y el referente sociohistórico que podría emanar de su experiencia.

Para el caso de esta investigación, se considera pertinente el análisis del voluntariado de jóvenes por medio de las entrevistas autobiográficas narrativas ya que, por medio de la narración, las personas caracterizan sus experiencias y acontecimientos vividos. Es decir, la narración, como lo vimos anteriormente, permite al sujeto la

---

<sup>38</sup> Ibidem. p. 159

construcción de su propia vida. A su vez, como menciona Alicia Lindón (1999), las narrativas participan en un campo de la subjetividad social, lo cual da luz de un contexto social e histórico específico. Este tipo de entrevistas no suponen una preparación previa en el marco de preguntas anticipadas para ser exploradas durante la narración del entrevistado.

Es por ello que la entrevistadora no interviene durante la narración del participante, sino hasta que éste ha terminado de relatar su vida. Entonces, la entrevistadora hace preguntas respecto al relato de vida narrado con la intención de profundizar en aspectos que considera relevantes para el estudio a investigar (Appel, 2005).

De acuerdo con Michael Appel (2005:5), las entrevistas autobiográficas narrativas están fundamentadas en tres aspectos teóricos: el Interaccionismo Simbólico, la Fenomenología Social y la Etnometodología. La hipótesis central de la teoría del Interaccionismo Simbólico “parte de la hipótesis de que la realidad social se forma y se desarrolla con base en las interacciones entre los miembros de la sociedad” (Citado en Appel, 2005).

Por su parte, la Fenomenología Social parte del pensamiento de Schütze, (1971) y Berger & Luckman (1986), de que el saber cotidiano y las reglas naturales orientan la vida social cotidiana. La realidad social en ese sentido es construida por los mismos miembros de la sociedad (Citado en Appel, 2005).

Y, por último, la etnometodología *cumple con el análisis formal de la presentación lingüística de las experiencias personales. Específicamente, se toman en cuenta los conocimientos sobre la microestructura de las conversaciones como relevo en el acto oral turnos de interacción* (Citado en Appel, 2005). En este sentido, *las entrevistas autobiográficas narrativas* permitirían una aproximación a los procesos de subjetivación (transformación de sí), mediante los análisis biográficos de la experiencia juvenil, en torno a su inserción y participación como voluntarias y voluntarios. Como plantea el marco teórico, los procesos de subjetivación permiten analizar de manera bidireccional: la sujeción del sujeto con los discursos, leyes e instituciones y al mismo tiempo, la sujeción consigo mismo. En este aspecto, podría también considerarse el análisis de los efectos en

la trayectoria, la identificación y la relevancia biográfica de las y los jóvenes voluntarios que deciden participar en el dispositivo social del voluntariado.

### 3.1.1 La teoría biográfica de Fritz Schütze

De acuerdo con Schütze (1981) se puede estructurar el análisis de las categorías en los procesos biográficos desde cuatro categorías: *patrones institucionales*, *esquema de actuación con relevancia biográfica*, *trayectorias biográficas* y *procesos de cambio de identidad*.

Michael Appel (2005), quien trabajó en una investigación bajo una perspectiva sociológica, aplicó el modelo biográfico de Schütze (1981) para conocer las biografías del cambio cultural de mujeres Otomíes en México. Así pues, el análisis de las entrevistas autobiográficas narrativas mediante el modelo de Schütze describe las categorías analíticas de la siguiente manera:

*“Trayectorias biográficas:* Se usa esta categoría analítica cuando el protagonista de la biografía confronta la experiencia de perder sus capacidades de formar su vida intencionalmente, cuando se ve forzado a reaccionar por circunstancias externas (estructuras sociales, enfermedades, etc.). [...] Tiene una estructura interna: la acumulación de las potencialidades de la trayectoria, el traspasar la frontera entre una condición intencional a la condición reactiva en las actividades sociales.

*Proceso de cambio de identidad:* en el transcurso de la vida de cada persona cambia su identidad. [...] como proceso biográfico estructurado se refiere a la evidencia de que el cambio de identidad es por un determinado tiempo el centro de las experiencias de vida del protagonista de la biografía. Aunque normalmente el narrador no percibe cuándo o cómo empieza el cambio, se da cuenta de que ha descubierto y desarrollado nuevas capacidades biográficas que antes no había anticipado.

*Patrones institucionales:* se trata de las fases y censuras anticipadas por el ciclo de vida y el ciclo familiar, típicas dentro de la sociedad o cultural del narrador.

*Esquema de actuación con relevancia biográfica:* son el principio intencional del transcurso de vida [...] En estos casos se trata del esquema de actuación para corregir o controlar situaciones difíciles en la vida que amenazan la capacidad de poder actuar intencionalmente o de un proyecto biográfico como hacer médico, profesor, etc.”<sup>39</sup>

De acuerdo con lo anterior, para esta investigación se consideran las entrevistas autobiográficas narrativas como una técnica factible para comprender y analizar, tanto la experiencia, como la inserción y la resignificación sobre los posibles efectos que propicia el dispositivo social de voluntariado. Esta consideración metodológica está fundamentada en que el enfoque biográfico no significa una simple implementación sistemática de instrumentos para analizar los aspectos y condiciones de la experiencia, en este caso de procesos de subjetivación, sino que el enfoque biográfico refiere una construcción de conocimiento en un territorio epistemológico, sostenido en escenarios de interpretación, dispositivos de operación (en este caso las entrevistas autobiográficas), estrategias de sistematización y modo de análisis.

El énfasis de esta metodología está orientado en la creación constante del sujeto, del *sí mismo* como resorte en continuo movimiento, saltando de una situación, época, hecho o fantasía a otra. En este sentido, el análisis biográfico, también permite visibilizar desde la voz y creación del sujeto un momento histórico, no estático, ni superfluo en tanto la relevancia biográfica. Por el contrario, los momentos históricos son creados con la perspectiva de ser argumentos creíbles de lo construido, de lo narrado, de lo que se quiere decir, o de lo que se quiere que se sepa.

---

<sup>39</sup> Appel, M. (2005). La entrevista autobiográfica narrativa: Fundamentos teóricos y la praxis del análisis mostrada a partir del estudio de caso sobre el cambio cultural de los Otomíes en México. Revista *Forum: Qualitative Social Research [ Foro: Investigación social cualitativa ]*, 6(2). 1-27. Alemania

El entramado relacional que propone el análisis biográfico aparece como una compleja tarea, en cuanto a las fibras y dimensiones que puede alcanzar o desatar, las cuales, desdibujan los límites del lenguaje y de la subjetividad de los que narran su historia. Sin embargo, en este mismo sentido complejo y difuso, yacen los significados y configuraciones subjetivas propias de un tema, una pregunta, un momento o el significado de una parte de la experiencia del sujeto. La biografía no totaliza el significado, pero plantea una serie de posibilidades para poder analizar un camino que traza el investigador y que el entrevistado acepta para construir y compartir.

### **3.2 Método y técnica de investigación: entrevistas autobiográficas narrativas**

#### 3.2.1 Las entrevistas autobiográficas narrativas

Este tipo de entrevistas permite primeramente que quien está siendo entrevistada/o construya, a partir de una pregunta inicial, una autobiografía con respecto al tema investigado. En un segundo plano, estas entrevistas biográficas suponen una aproximación a los hechos experimentados desde la perspectiva personal de quien narra la biografía con relación a los procesos sociales específicos de cada una.

De acuerdo con Michael Appel (2015), analizar este tipo de entrevistas autobiográficas narrativas es posible mediante la extracción de la autobiografía, es decir, la narración principal. Esto se realiza con el objetivo de identificar los esquemas comunicativos, por ejemplo, los momentos clave, acontecimientos importantes, personajes relevantes y, sobre todo, el hilo conductor de la narración.

Las preguntas posteriores serán analizadas como ejes, conceptos o guías complementarias en el análisis central de la narración principal, la autobiografía. De acuerdo con lo anterior se elaboró la siguiente guía para la entrevista autobiográfica narrativa, con el fin de explicar y preparar previamente a las y los voluntarios participantes

sobre el proceso de la entrevista autobiográfica narrativa. Dado lo anterior, se debe generar un espacio de encuentro con los y las participantes, donde se construye un diálogo que después se convertirá en una narrativa autobiográfica, debido a que, después de este espacio con la investigadora, las y los participantes comienzan a construir su relato biográfico a partir de la principal pregunta detonadora (¿cómo es que se hicieron voluntarios?) sin detenimiento alguno, es decir, las preguntas guías, se podrían operacionalizar durante la narrativa, debido a que, no todos los participantes tienen las mismas herramientas que les posibilita una narrativa biográfica sin confusión. En este sentido, la guía es un marco referencial previamente analizado que no se aplica como una forma de pregunta y respuesta.

#### *Guía de entrevista autobiográfica narrativa*

1. ¿Cómo es que te hiciste voluntaria/o?
2. ¿Qué ha cambiado en ti a partir de ser voluntaria/o?
3. ¿Cómo percibes tus relaciones personales, sociales, familiares a partir de que eres voluntaria/o?
4. ¿Qué percepción tiene tu entorno inmediato desde que eres voluntaria/o?
5. ¿Cuál sería la experiencia “más grata” que has vivido como voluntaria/o?
6. ¿Cuál sería la experiencia “menos grata” que has vivido como voluntaria/o?
7. ¿Cómo tendría que ser el voluntariado desde tu punto de vista?
8. ¿Qué percepción tienes sobre el voluntariado, antes y después de ser voluntaria/o?
9. ¿Cómo te percibes a ti misma/o?
10. ¿Cómo te ves a futuro respecto al voluntariado?
11. Para ti, ¿qué es el voluntariado?
12. ¿Qué piensas acerca de que los jóvenes participen en el voluntariado?

#### *La planificación y el ajuste*



En un intento por seguir y de acuerdo con el plan de entrevistas establecido y explicado previamente (sobre la construcción de la metodología<sup>40</sup>), se recurrió a realizar las citas correspondientes, con los y las candidatas voluntarias, previamente consensuadas para dichas entrevistas. En este sentido, se realizaron las dos primeras entrevistas a voluntarias como lo acordado en la planeación. Las voluntarias entrevistadas cumplían con los criterios de edad y participación en la Fundación de Apoyo a la Juventud (en adelante la Fundación), tiempo atrás, o en el momento de la entrevista.

Debido a cambios institucionales que sucedieron en la antes mencionada Fundación, no fue posible seguir la planificación de entrevistas contempladas previamente. Por lo tanto, para las siguientes entrevistas, se hizo un ajuste estratégico y metodológico, basado en el sistema “bola de nieve” para encontrar otros posibles participantes. En este sentido, las participantes proporcionaron el contacto de los y las voluntarias con los que tenían relación en el tema del voluntariado, por lo tanto, se siguió esta estrategia para contactar uno a uno y seguir la misma lógica de “bola de nieve”. De este modo, se entrevistaron a 12 participantes, 6 mujeres y 6 hombres, con la finalidad de ajustarse lo más cercano a lo contemplado. Con respecto al criterio de edad, el sistema “bola de nieve” condujo a entrevistar a voluntarias y voluntarios que rebasan el rango de edad contemplado de 18 a 29 años. Dicho esto, el rango de edad se amplió hasta los 36 años.

### **3.3 Participantes**

#### **3.3.1 La selección de participantes voluntarios y voluntarias**

---

<sup>40</sup> Para lograr la construcción metodológica se estableció un cronograma de actividades para la intervención en campo, esto con el objetivo de cumplir con lo establecido en los lineamientos y tiempos esperados por el plan de estudios del posgrado.

Previamente, la selección de la muestra<sup>41</sup> fue planeada para entrevistar a 10 voluntarios, hombres y mujeres jóvenes de 18 a 29 años. De acuerdo con este universo de participación, la investigación comprendería dos grupos de jóvenes. Cinco participantes que se encontraran realizando voluntariado con la Fundación de Apoyo a la Juventud IAP,<sup>42</sup> quienes podrían aportar información relevante en tanto que su actividad y estatus como voluntarias y voluntarios activos, así como su implicación institucional al momento de pensarse con relación a ésta.

El otro grupo constaría de cinco participantes que hubieran realizado voluntariado con la Fundación en el pasado, es decir, haber participado activamente con la Fundación en los últimos diez años, aunque en la actualidad no se encontraran realizando voluntariado y rebasaran el criterio de edad estipulado para esta investigación. La relevancia en este grupo de participantes ya no activos en la Fundación podría abrir otros canales de reflexión, respecto a su percepción de la institución estando ya fuera de ella, además de los caminos que han seguido en otras instituciones, y en otras actividades, después del voluntariado en la Fundación.

### 3.3.2 Descripción de las y los participantes

Se muestran en el siguiente cuadro las características socio demográficas de las y los voluntarios entrevistados, contemplando cinco datos pertinentes para la investigación: género, edad, voluntariado (para nombrar el lugar o institución donde realiza o realizó voluntariado), escolaridad y ocupación.

TABLA 1. Descripción de los participantes<sup>43</sup>

---

<sup>41</sup> Se considera “muestra” en esta investigación, como una parte representativa de la población de estudio, en este caso, del universo de los voluntarios y voluntarias a entrevistar.

<sup>42</sup> Gran parte de esta investigación ha sido realizada, gracias a la colaboración de la Fundación de Apoyo a la Juventud I.A.P, al facilitar el acceso y la presentación de los participantes voluntarios y voluntarias.

<sup>43</sup> De acuerdo con el compromiso de confidencialidad establecido entre la investigadora y los participantes, únicamente los nombres reales fueron cambiados. Todos los demás datos son reales.

<b>Voluntarios/as</b>	<b>Género</b>	<b>Edad</b>	<b>Fecha entrevista</b>	<b>Voluntariado</b>	<b>Escolaridad</b>	<b>Ocupación</b>
<b>Entrevista1</b> Caty	F	32	20/11/2017	Fundación de Apoyo a la Juventud IAP	Lic. Psicología	Capacitadora CONAPRED
<b>Entrevista2</b> Paulina	F	30	22/11/2017	Fundación de Apoyo a la Juventud IAP	Lic. Comunicación	Directora de desarrollo integral de estudiantes de la Fundación de Apoyo a la Juventud IAP
<b>Entrevista3</b> Itatí	F	23	24/11/2017	Techo OSC	Lic. Relaciones Internacionales	Estudiante diplomado "Gestión de proyectos"
<b>Entrevista4</b> Lizbeth	F	27	26/11/2017	Fundación de Apoyo a la Juventud IAP	Lic. Relaciones Comerciales	Proyecto emprendedor Energías renovables
<b>Entrevista5</b> Damián	M	22	05/12/2017	Fundación de Apoyo a la Juventud IAP	Estudiante de Ingeniería IPN	Estudiante
<b>Entrevista6</b> Miranda	F	26	10/01/2018	Cruz Roja Mexicana	Lic. Derecho	Abogada IMSS
<b>Entrevista7</b> Ricardo	M	27	11/01/2018	Fundación de Apoyo a la Juventud IAP	Lic. Administración	Servidor Público SEDESOL
<b>Entrevista8</b> Valeria	F	30	19/01/2018	Asilo de ancianos San Judas Tadeo A.C	Lic. Marketing	Desempleada
<b>Entrevista9</b> Danilo	M	23	24/01/2018	Asilo de ancianos San Judas Tadeo A.C	Lic. Contabilidad	Área de impuestos, contaduría

<b>Entrevista1 0 Henry</b>	M	28	26/01/20 18	Asilo de ancianos San Judas Tadeo A.C	Ingeniero	Investigador en una Escuela de Estudios Superiores. Sustentabili dad
<b>Entrevista1 1 Alexis</b>	M	20	02/02/20 18	Fundación de Apoyo a la Juventud IAP	Lic. Contabilidad	Community Manager Fundación de Apoyo a la Juventud IAP
<b>Entrevista1 2 Román</b>	M	36	09/02/20 18	ANSER IAP	Lic. Comunicació n	Responsable de Voluntariado y Servicio Social de la institución “Aquí nadie se rinde” (ANSER IAP)

### 3.3.3 Identificación de los textos a analizar

En el caso de esta investigación, se entenderá como textos a las autobiografías extraídas de las entrevistas de los participantes, esto con el fin de convertirse en unidades de análisis biográficas. En este sentido, con el objetivo de dividir el universo de las autobiografías para el análisis, será comprendido en dos grupos de textos (Grupo 1 y Grupo 2) por cuestiones de sistematización de las entrevistas autobiográficas. Este criterio refiere al Grupo 1, únicamente, por haberse logrado uno de los criterios planteados en el diseño de la metodología: entrevistar a jóvenes de 18 a 29 años. El siguiente Grupo 2, corresponde a la ampliación de la muestra, para seguir el sistema “bola de nieve”. Sin embargo, los dos grupos no cumplen con otro criterio de análisis que el antes mencionado.

## 3.4 Procedimiento

### 3.4.1 Identificación de temas

Los temas que se han construido en esta investigación han tenido diferentes momentos. Por ejemplo, en un primer momento de la construcción teórica se presentaron los temas de solidaridad, altruismo, intercambio. En otro momento, el de la construcción metodológica, se presentaron temas relevantes como las trayectorias, el empleo, las motivaciones y cambio social. Finalmente, después de una primera revisión a las entrevistas transcritas, se han identificados los siguientes temas: **trayectoria, liderazgo, experiencias institucionales, cambio y solidaridad**. Éstos atraviesan la mayoría de las narrativas y, por ello, guiarán el trabajo en la fase de codificación y análisis.

#### *Estructura de análisis del modelo autobiográfico de Schütze*

De acuerdo con el análisis e interpretación de las autobiografías se llevará a cabo bajo este marco teórico-metodológico de las categorías centrales, subcategorías y códigos.

Este proceso de análisis e interpretación de las autobiografías, requiere que se seleccionen distintas categorías atendiendo a los temas previamente mencionados, quedando la descripción de la siguiente forma:

TABLA 2. Categorías y subcategorías

Categoría	Códigos	Subcategorías
<b>Trayectoria</b>	<b>TR</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Confrontación de la experiencia</li> <li>• Orientación biográfica</li> </ul>
<b>Patrones institucionales</b>	<b>PI</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Figuras importantes</li> <li>• Discursos institucionales</li> <li>• Fases y censuras</li> </ul>
<b>Proceso de cambio de identidad</b>	<b>CI</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Percepción del mundo</li> <li>• Autoimagen</li> </ul>
<b>Esquema de actuación con relevancia biográfica</b>	<b>EA</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Obstáculos</li> <li>• Iniciativas para cambiar</li> </ul>

### 3.4.2 Categorías *in situ*

Se entenderán por categorías *in situ*, aquellas categorías que no comprenden la teoría biográfica pero que, sin embargo, de acuerdo con los hallazgos en una primera revisión de las entrevistas, y por el estudio previo del tema, se considera relevante su análisis. El tratamiento de estas categorías, a diferencia de las categorías centrales, se hace en el contexto situado de la narración.

TABLA 3. Categorías *in situ*

Categoría	Códigos	Subcategorías
<b>Solidaridad</b>	<b>SOL</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Percepción de la solidaridad</li> <li>• Tipo de relaciones</li> <li>• Concebir al otro</li> </ul>
<b>Liderazgo</b>	<b>LZ</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Discurso de liderazgo</li> <li>• Ser líder</li> </ul>

TABLA 4. Definiciones de subcategorías centrales

Subcategoría	Definición
<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Confrontación de la experiencia</b></li> <li>• <b>Orientación biográfica</b></li> </ul>	Lo que las voluntarias/os narran acerca de las emociones, eventos y situaciones claves, antes y después de su inserción al voluntariado, así como la construcción de su reflexión personal sobre el curso que ha tomado su vida.
<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Figuras importantes</b></li> <li>• <b>Discursos institucionales</b></li> <li>• <b>Fases y censuras</b></li> </ul>	<p>Cómo las voluntarias/os perciben las expectativas institucionales (familia, escuela, religión, instituciones sociales, etc.) sobre su condición de voluntarias/os. También comprende las figuras importantes en el transcurso de su biografía.</p> <p>Fases y censuras en la trayectoria como voluntarias y voluntarios.</p>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Percepción del mundo</b></li> <li>• <b>Autoimagen</b></li> </ul>	Cómo las voluntarias/os notan los cambios en el transcurso de su biografía, así como el descubrimiento de nuevas habilidades y capacidades.
<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Obstáculos</b></li> <li>• <b>Iniciativas para cambiar</b></li> </ul>	De qué manera las voluntarias/os desarrollan estrategias para corregir o controlar situaciones difíciles en torno al voluntariado.

TABLA 4. *Definiciones de subcategorías in situ*

Subcategoría	Definición
<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Percepción de la solidaridad</b></li> <li>• <b>Tipo de relaciones</b></li> <li>• <b>Concebir al otro</b></li> </ul>	Cómo las voluntarias/os percibían y perciben la ayuda, el ser voluntaria/o, el hacer voluntariado y cómo se perciben con respecto al otro, beneficiario/usuario.

<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Discurso de liderazgo</b></li> <li>• <b>Ser líder</b></li> </ul>	<p>Con qué discursos de liderazgo se identifican las voluntarias/os, así como la idea o construcción propia de ser un líder y qué trascendencia u objetivo tiene para ellas/ellos ser líder en el voluntariado.</p>
--	---

### **3.5 Análisis de las categorías centrales y subcategorías**

En este apartado se presentarán los análisis e interpretaciones por cada una de las categorías centrales que comprenden el modelo autobiográfico aplicado a los doce participantes, voluntarias y voluntarios. Se mostrarán las categorías con sus respectivos análisis en el siguiente orden: trayectoria, patrones institucionales, proceso de cambio de identidad y esquema de actuación con relevancia biográfica. Finalmente, se mostrarán los resultados analíticos de las dos categorías *in situ*, que complementan el análisis general del modelo autobiográfico aplicado.

**a) Análisis e interpretación según la categoría Trayectoria** (subcategorías: confrontación de la biografía y orientación biográfica)

En este apartado se analiza la categoría central de Trayectoria, así como las dos subcategorías *confrontación de la biografía y orientación biográfica* que se utilizaron dentro de la categoría central. La categoría de *Trayectoria* está inscrita en la teoría biográfica de Fritz Schütze (1981), la cual hace alusión a la construcción que realiza el protagonista en su narración. En este caso, los voluntarios confrontan su experiencia en una suerte de pérdida de sus capacidades para hacer su vida intencionalmente, en el momento que se ve forzado a responder por condiciones o eventos externos, por ejemplo, las estructuras e instituciones sociales. En este sentido, en la *confrontación de la biografía*,



el protagonista experimenta el traspasar el límite entre la condición intencional y la condición reactiva en las actividades sociales. En cuanto a la *orientación biográfica*, ésta se refiere a cómo el protagonista busca un estado de equilibrio entre los esquemas y situaciones de la vida que puede corregir, controlar o huir de la propia trayectoria (Appel, M. 2005:6).

Entre los hallazgos encontrados en este análisis, podemos identificar de manera general que los voluntarios reconstruyen narrativas de su experiencia a través de marcos institucionales, como son la familia y los discursos en el ámbito del voluntariado. A su vez, el proceso narrativo está lleno de elementos idiosincrásicos que visibilizan la experiencia y al mismo tiempo la potencializan en el proceso de reconstrucción autobiográfica.

Otro punto importante dentro de la trayectoria es la forma de hilar la historia de ser voluntarias/os, pues pareciera que tuvieran la impresión de que toda su vida lo han sido. A continuación, se realiza el análisis con las citas de las entrevistas, previamente codificadas dentro de la categoría central Trayectoria.

#### Subcategoría *confrontación de la biografía*

En este apartado se analizarán los ejemplos en citas extraídas y codificadas bajo la subcategoría *confrontación de la biografía* respecto a lo que las y los voluntarios expresaron ante la pregunta inicial de cómo es que se hicieron voluntarias/os. Conseguimos relatos iniciales centrados en manifestar un punto de partida o un mensaje esencial con el cual comienza la narración y la autorreflexión sobre su trayectoria como voluntarias/os. En los siguientes dos ejemplos, podemos comprender que las y los voluntarios menores y mayores de 30 años, concuerdan en que su inicio en el voluntariado no ha partido de una “idea” racional:

Henry

“Híjole, yo creo que es algo muy difícil como de decirte en este momento porque creo que he sido voluntariado toda mi vida desde que tengo conciencia. Yo creo

que, siempre he tenido esa... esas ganas como de sin saber, sin hacerlo consciente antes.” (P 1: Entrevista10.docx - 1:1)

Caty

“No tengo como una idea clara, así como muy clara, porque yo empecé muy chiquita, muy chiquita. Entonces, más bien empecé en la adolescencia, en donde creo que a veces, al menos en mi época, las razones no eran tan... como claras, como racionales sino más emocionales, ¿no?” (P 1: Entrevista1.docx - 1:1)

Continuando con estos dos párrafos iniciales, también se pueden identificar dos marcadores lingüísticos distintos: cuando Henry menciona que “he sido voluntariado toda mi vida”, y, por otra parte, cuando Caty menciona en su proceso reflexivo que “Entonces, más bien empecé en la adolescencia”. Estos marcadores indican que, en el caso de Henry, su punto de reflexión lo ubica en el “siempre”, mientras que Caty, ubica una etapa en particular, como punto de referencia.

Otras afirmaciones que aparecen en estos dos fragmentos están vinculadas con la motivación de ser voluntaria/o. En el caso de Henry, él menciona: “yo creo que, siempre he tenido esa, esas ganas como de sin saber, sin hacerlo consciente antes”. Así, Henry, fundamenta en las “ganas”, la motivación de ser o hacer voluntariado. Y, por otra parte, Caty menciona; “creo que a veces, al menos en mi época, las razones no eran tan, como claras”, de manera que centra su fundamento en las condiciones que vivía en esa “época” para argumentar su motivación.

Estas dos últimas reflexiones sobre la motivación de ambos voluntarios dan luz sobre la estructura de reflexión de cada participante, es decir, a qué atributos le concede mayor relevancia biográfica: “ganas”, “razones”.

Ahora analizamos lo que otros dos voluntarios mencionaron al inicio de su narración respecto a la *confrontación de la biografía*. Los voluntarios comienzan desde las instituciones en las que empezaron a integrarse en el tema del voluntariado:

Alexis

“Voluntario, la primera vez que escuché la palabra de voluntariado fue en la Fundación.” (P 1: Entrevista11.docx - 1:1)

Román

“Bueno pues, la historia es como desde hace mucho tiempo. Yo estudié en una escuela católica, estudié en La Salle específicamente. Y en La Salle bueno pues, nos inculcan la parte del apoyo a los demás, entonces comencé primero como un servicio social, que era como muy llano.” (P 1: Entrevista12.docx - 1:1)

En el caso de estos dos ejemplos, podemos notar que Alexis comienza haciendo una autorreflexión lingüística de “voluntario” con la intención de partir de ahí hacia el comienzo de su narración. Siguiendo este ejemplo de Alexis, él indica que “la primera vez que escuché la palabra de voluntariado fue en la fundación.”, siendo la Fundación de Apoyo a la Juventud IAP<sup>44</sup>, el punto de partida de su biografía.

Por otra parte, Román al comienzo manifiesta que “la historia es como desde hace mucho tiempo.” Sin embargo, también él continúa situando su punto de partida dentro una institución en este caso la escuela católica La Salle.<sup>45</sup>

Continuando con estos dos casos, cabe señalarse que Alexis dice “escuché la palabra de ‘voluntariado’”, lo que da cuenta de que existe un discurso de una Fundación (FAJ) sobre dicha palabra. En este sentido, Román menciona “estudié en una escuela católica”. Aunque ambos voluntarios refieren su punto de partida con un argumento institucional, también es prudente la diferencia institucional. En su caso, Alexis hace referencia a la Fundación FAJ, que promueve también el voluntariado, y, por otra parte, Román hace una alusión a una institución educativa-católica como punto de partida narrativa.

Dos últimos ejemplos para seguir analizando la *confrontación de la biografía*: son dos chicas voluntarias, las cuales deciden comenzar su narración a partir de contextualizar las

---

<sup>44</sup> FAJ una institución dedicada a la implementación de programas formativos en temas como violencia, educación y cultura, enfocada a jóvenes de la Ciudad de México.

<sup>45</sup> La Salle, es una institución educativa en México, enfocada en la formación de sus estudiantes desde un enfoque solidario, participativo y con valor, de inspiración católica.

motivaciones que ellas identifican en su biografía, es decir, como en un ejercicio reflexivo de encontrar el momento preciso de partida para que posteriormente autodenominarse como voluntarias.

Itatí

“Bueno, dentro de la carrera de Relaciones Internacionales, creo que la mayoría del tiempo el estudiante buscaba dedicarse a la diplomacia en esta cuestión de precisamente adherirse a un organismo internacional, llámese ONU. Se aprobó la materia de cooperación internacional. Entonces, pues es uno de los nuevos campos en donde se ha identificado que el internacionalista tiene mucho que aportar en ese ámbito. Pero uno de los requisitos que solicita la profesora para poder aprobar el curso es que tú seas voluntario, entonces pues obvio tú al principio dices ‘Ay, ¿cómo voluntariado?’. Al menos en mi experiencia nunca lo había sido, entonces ¿cómo de ¿voluntariado? ¿Qué espera la maestra que hagamos o qué? ¿Cualquier voluntariado o qué onda? Pues ella te sugiere que busques en diversas plataformas que son dedicadas precisamente a ofertar voluntariados en las distintas organizaciones.” (P 1: Entrevista3.docx - 3:1)

Paulina

“Yo creo que empezó desde que yo era muy pequeña, creo que mis papás siempre me inculcaron, esa cuestión de poder ayudar a los demás, a través del ejemplo como familiar.” (P 1: Entrevista2.docx - 3:1)

En el caso de Itatí ella menciona “dentro de la carrera de Relaciones Internacionales”, de manera que inicia poniendo en el centro la motivación, como bien ella menciona después, pues “uno de los requisitos” académicos es la inserción al voluntariado. Es importante tomar en cuenta la descripción y reflexión que hace para contextualizar no solamente el inicio, sino dar cuenta del perfil de estudiante internacionalista mediante la diplomacia: “adherirse a un organismo internacional, llámese ONU. Se aprobó la materia de cooperación internacional.”

Itatí identifica la relación entre voluntariado y política internacional, evidentemente por su carrera, sin embargo, es interesante cómo su relato hace ver la lógica actual sobre las políticas internacionales en torno al voluntariado. Con esto me refiero a la influencia del voluntariado, como una práctica que permite la inserción con organismos internacionales, en concordancia con una lógica de cooperación internacional. Donde

países “adheridos” a la ONU, por ejemplo, cuentan con programas de voluntariado dentro de sus objetivos de intervención social, política y económicamente en convenio con otros países, ya sea de primer o tercer nivel de desarrollo para que se lleve a cabo el programa de voluntariado.<sup>46</sup>

Por otra parte, Paulina refiere que comenzó de “muy pequeña” y por la influencia de sus padres: “empezó desde que yo era muy pequeña, creo que mis papás siempre me inculcaron”. A su vez, ella menciona que esa influencia tiene que ver con una “cuestión de poder ayudar a los demás”. Paulina explica la influencia familiar “a través del ejemplo”, lo que supone que la ayuda a los demás es transmitida por “el ejemplo”, en este caso el ejemplo de sus padres. Entonces, también se entiende que ser voluntaria para Paulina es “poder ayudar a los demás” como parte de las conductas prosociales que han sido aprendidas en el seno familiar.

#### Subcategoría *orientación biográfica*

Siguiendo la lógica del apartado anterior sobre la subcategoría de la confrontación biográfica, se analizará la otra subcategoría: *orientación biográfica*, que comprende la categoría central de Trayectoria. Para ello, tomamos las siguientes dos citas de la narración ya iniciada de dos voluntarios, los cuales ubican un importante movimiento y decisión que cambió el curso de su vida, donde en ambos casos existió una motivación externa, que parece no tener relación con el voluntariado. Sin embargo, a grandes rasgos lo intentan explicar en las siguientes dos citas:

Damián

“Mi parteaguas en mi vida fue la Presea Bernardo Quintana en la Fundación de Apoyo a la Juventud. Ya había tenido a lo mejor algunas acciones voluntarias antes que no reconocía, que a lo mejor no destacaba por mí mismo pero la Presea fue un

---

<sup>46</sup> <https://www.unv.org/es/door-pages/voluntarios-de-las-naciones-unidas>. Revisado: mayo2018

giro, fue un giro radical para empezar. Como muchos ganadores a veces explicamos, nunca esperas ganarla.” (P 5: Entrevista5.docx - 5:1)

Valeria

“Entonces, a mí me llamaba más la parte como del viaje, de descubrir culturas porque pues anteriormente ya había viajado y eso fue lo que me estaba moviendo. Entonces decidí unirme a esta asociación y empecé como voluntaria a trabajar para traer a los jóvenes a México, o para que se fueran de México a una experiencia en el extranjero. Yo creo que, ahí estuve como unos tres o cuatro años de voluntaria.” (P 1: Entrevista8.docx - 4:4)

En el caso de Damián, iniciar colocando el “parteaguas” en la narración es interesante, ya que es un movimiento biográfico que le permitirá más adelante girar en su propia historia. Damián comenta que ganar la Presea Bernardo Quintana Arrijoja<sup>47</sup> probablemente lo llevó a darse cuenta de acciones voluntarias que previamente ya había realizado. La Presea Bernardo Quintana Arrijoja es un galardón que otorga la Fundación de Apoyo a la Juventud a los estudiantes más destacados de tres instituciones de educación media superior del país, CONALEP, IPN y UNAM, en cinco categorías a participar: Liderazgo, Patriotismo, Servicio social, Excelencia académica y Valor. Para el perfil ganador de la categoría de Servicio social, se les solicita a los participantes que demuestren mediante documentos y fotografías lo que han aportado a sus comunidades.

Damián ganó la Presea debido a su trabajo colaborativo en las escuelas básicas donde estudió, el recuento de sus acciones a favor de sus comunidades educativas, como proponer un programa para economizar el gasto del agua en la escuela. Cabe mencionar que, dentro de las opciones para demostrar el servicio social, haber hecho voluntariado es trascendental para esta categoría. Esta vinculación entre Servicio Social en México y voluntariado provoca confusión teórica respecto a la diferenciación de ambas actividades. Sin embargo, es necesario aclarar que, por una parte, el Servicio Social está inscrito como una obligación cívica y profesional manifestada en la Constitución de México, mientras que el voluntariado carece de reconocimiento legal.

---

<sup>47</sup> <http://apoyoalajuventud.org/programas/desarrollo-estudiantes>. Revisado, mayo 2018

En este sentido, el servicio social en el ámbito educativo tiene el objetivo de fungir como la vinculación entre las primeras experiencias laborales para estudiantes institucionalizados con el fin de poner en práctica todos aquellos conocimientos teóricos y prácticos aprendidos bajo el marco académico. Incluso, el servicio social también contribuye a las necesidades de las organizaciones con el trabajo técnico y metódico muy ajustado a un escenario laboral formal de cada profesión, es decir, cumpliendo con cada uno de los requisitos que este trabajo laboral formal y remunerado supone. Por el contrario, el voluntariado estudiantil asume dos responsabilidades: tiempo y espacio, de forma que es necesario presentarse en los espacios señalados para realizar las actividades que se les solicitan por parte de las ONG, sin embargo, el voluntariado no supone la implementación o contribución en términos de formalidad profesional (teórico-práctico) como el servicio social antes mencionado.

Por otra parte, Valeria menciona su interés por viajar y por el descubrimiento cultural. Por ello decide insertarse al voluntariado de una asociación. Esta asociación a la que Valeria hace referencia es AIESEC, la cual es una organización global de voluntariado juvenil que se enfocan en temas como el intercambio cultural y el liderazgo para jóvenes alrededor del mundo a través de hacer voluntariado.

Podemos ubicar en los dos casos, los movimientos que los voluntarios hicieron para seguir un camino en su vida, en este caso el de ser voluntarios a partir de una experiencia previa e importante para ambos. Sin embargo, existen también diferencias en las narraciones. Por un lado, para Damián a partir de su participación pudo encontrar una manera de reconocerse a sí mismo, en las acciones que él llama “voluntarias”. Por otra parte, Valeria comenta que el impulso para decidirse a ser voluntaria precisamente cuenta con una fuerte influencia de su propio reconocimiento de saber cómo conectar su interés por viajar con el voluntariado. Este interés que ella menciona también es el reflejo de las posibilidades que ella tuvo previamente de poder viajar.

En este sentido, esta diferencia sobre el reconocimiento y el interés, a pesar de no ser temas en común o con una conexión clara, en el caso de ser una orientación biográfica

podemos abrir el debate sobre las condiciones en las que se promueve el voluntariado, mediante una convocatoria a la experiencia internacional o mediante un reconocimiento personal.

Continuamos con otras dos voluntarias, quienes en sus narraciones manifiestan los puntos decisivos, giros o movimientos con un fundamento fuerte en sus experiencias previas y en torno al voluntariado, es decir, no solamente las decisiones previas para ser voluntarias sino cómo, a partir de su experiencia, han enlazado sus caminos, como los trazos que marcan la orientación biográfica.

Miranda

“Y pues, una vez un paramédico llegó llorando y me dijo ‘no inventes, una niña falleció porque yo no supe atenderla y así’. Y dije ‘no manches, ¿y qué tal que alguien llega aquí a la central de emergencias y nada más estoy yo? ¿Y se muere porque yo no pude hacer nada?’. Porque pues te ven con el uniforme y ellos piensan que tú también sabes, o, que tú también eres paramédico, no sé, ellos llegan pensando eso. Entonces, me entró como la curiosidad. Y pues, ya me aventé el año de paramédico, pero dentro de esa estructura de la Cruz Roja pues, para certificarte, te piden que hagas voluntariado. Y bueno, ahí hay varios tipos de voluntariado, pero el que más me acomodaba, porque en ese momento sí me gustaban los Derechos Humanos, pero no me encantaban. Entonces, aunque hay un área de la Cruz Roja que se encamina a rescatar los derechos humanos y todo eso, no la tomé. Tomé el área de atención prehospitalaria, y pues ya fui a hacer eso.” (P 7: Entrevista7.docx - 7:6)

Caty

“Fue mis primeras experiencias de conocer de cerca a la gente, de estar en las comunidades y de vivirlo, que era algo que yo quería y pues, ahí empezó todo. Después, dentro de la misma escuela, teníamos que hacer obligatoriamente una materia Servicio Social que era voluntariado, ¿no? Porque la SEP no te lo pide y entonces, hacíamos. Me acuerdo que una vez hicimos una obra de teatro e íbamos a distintas casas hogar y así, centros comunitarios a presentarla, ¿no? Y lo último que hice fue trabajar, eso fue ya en sexto de prepa que tenía diecisiete, trabajar con mujeres que habían vivido en la calle en una organización que se llama SEDAC que lo que hacían me parece que estaba muy enlazada a Casa Alianza, que es como muy famosa en el tema de callejeros, que ahora ya no trabajan tanto con población callejera, pero en los 90 era muy fuerte y muy famosa. Terminé la prepa y bueno una de las formas de seguir en la misma línea era estudiar algo así como que estuviera vinculado, y estudié psicología.” (P 1: Entrevista1.docx - 1:18)



Una de las primeras similitudes entre Miranda y Caty, es su orientación para elegir estudiar una carrera donde puedan continuar con las motivaciones altruistas, pero desde un lugar con reconocimiento oficial, y también probablemente pasando primeramente de lo gratuito a lo remunerado. En este punto podemos profundizar en la similitud de que, en ambos casos, el evento que marca el trazo del curso de vida está, desde mi punto de vista, en el mismo punto, aunque Miranda no cuente con un historial como el de Caty, quien cuenta con más eventos y fases en su recorrido de vida.

Los puntos disímiles son, por ejemplo, que, en el caso de Caty, ella decide buscar la manera de seguir vinculada con el voluntariado. En este caso, Caty intenta mantener la línea y la lógica de insertarse en instituciones que promueven o apoyan poblaciones en “exclusión” como ella lo menciona. Pero no sólo muestra esta reflexión hacia la exclusión social, cuya mirada por cierto es muy acorde con los perfiles institucionales de asistencia, sino que también podría hacer notar la relevancia confusa entre el voluntariado y el servicio social. ¿Qué tipo de formación se pretende con el servicio social y cuáles son las áreas en las que se participa? Esta pregunta me lleva a pensar en el posicionamiento que va teniendo el voluntariado dentro de los programas educativos en el país y cómo van sustituyendo desde la academia el discurso de “obligación cívica” para el caso del servicio social por la “responsabilidad social” (es decir, ser responsables en las causas y soluciones de problemáticas sociales), probablemente cambiando el rol de la conciencia social.

Cuando se habla de solidaridad y responsabilidad jurídica se vuelven inevitables los cuestionamientos con relación a la noción de solidaridad como principio jurídico ya que, esta noción está justificada como impuesta por el Estado y carece completamente de solidaridad. Durkheim (1899) acuñe la solidaridad orgánica y la mecánica. En la denominación de solidaridad orgánica, puntualiza que esta “surge por la acción de órganos coordinados y subordinados entre sí y que presentan cada uno funciones específicas” (p. 43). Por el contrario, la solidaridad mecánica, según Durkheim, se refiere a la conciencia colectiva, la cual propicia cohesión social cubriendo a toda la sociedad y alejando la individualidad. Siguiendo a este autor, menciona sobre la relación entre Derecho y

solidaridad que, “La vida social, allí donde existe de forma duradera, tiende inevitablemente a tomar forma definida y organizarse, y el Derecho no es sino esa organización misma en cuanto tiene de más estable y preciso” (p. 61). En este sentido, Durkheim aborda el concepto de solidaridad para reflejar la relación con el Derecho y la moral, a partir de esta reflexión, el autor puntualiza que el derecho es un componente en la moral, al respecto menciona que “La moral se presenta, así como producto del medio social, los sistemas de valores son manifestaciones de la conciencia colectiva de los individuos, y entre ellos, no se olvide, ocupa su lugar el Derecho” (p. 49). Sin embargo, la relación es todavía más compleja, por cuanto es gracias a la existencia del derecho que podemos hablar de acciones morales en absoluto: este tipo de actuación, por ejemplo, la acción voluntaria, sólo es posible cuando hay una norma de referencia a la cual ajustar nuestra conducta. Así, dada esta suerte de continuidad entre moral y derecho, las reglas jurídicas no son otra cosa, para Durkheim, que máximas morales que la sociedad dota de gran fuerza obligatoria.

Siguiendo esta lógica, de acuerdo con Javier de Lucas (1996:154) “la imposición de la solidaridad y por consiguiente de la existencia de deberes jurídicos, y no solo morales que vayan más allá de la contribución económica al sostenimiento de los servicios y tareas comunes”, en este sentido, la contribución de tiempo por parte de la sociedad civil se convierte en una suerte de obligación moral, y no, como una práctica gratuita dentro del esquema de la división laboral, que involucra un trabajo específico, lo cual cabría constantemente que intentan justificar en la esfera de solidaridad orgánica.

En esta lógica, es posible la convergencia de tres modelos asistenciales, de acuerdo con la división de funciones: servicio social, voluntariado y trabajo social, los cuales, se ajustan perfectamente con el Estado de bienestar, maximizando el número de personas profesionales asistiendo a nivel social, y, por otra parte, ampliando el espacio para el voluntariado, como dispositivo social de asistencia y promoción de la solidaridad en sus formas institucionalizada, espontánea y organizada por los propios ciudadanos.

En el caso de Miranda, a raíz de un evento que sucedió en el marco de su participación en la central de emergencias, ella reflexiona sobre la relevancia formativa en primeros auxilios o atención médica básica. Sin embargo, esto también muestra los tipos de perfiles que solicita la Cruz Roja para ser el primer contacto con la atención de emergencia. Es como si Miranda se diera cuenta de ello y llevará el cuestionamiento hacia su persona, hacia lo que podría pasar si ella no toma ese camino de formarse como paramédica.

Así, en estos dos casos, podemos darnos cuenta de cómo es que las dos voluntarias hacen de su experiencia una decisión para conducir su vida hacia un destino que está ligado a esta experiencia, es decir, dando una suerte de respuesta a lo que Miranda menciona como “curiosidad” y Caty “misma línea”.

Con estas citas y análisis se concluye la categoría de Trayectoria, así como las subcategorías que le corresponden. De acuerdo con Bendit (2006), el enfoque de las acciones individuales de los jóvenes tiene como lugar central el análisis, sin embargo, es necesario la configuración de estas acciones entre las estructuras sociales y agencia en las biografías de los jóvenes. En esta lógica, sería posible hacer notar las transiciones en el marco de diferentes direcciones, debido a la intersección entre lo social y lo psicológico donde las y los voluntarios están marcados por las dinámicas de diferentes determinantes como los sociales, institucionales y familiares, así como sus propios esfuerzos por controlar su propia historia y el sentido de esta.

#### **b) Análisis e interpretación según la categoría Patrones institucionales**

(subcategorías: fases y censuras, discursos institucionales, figuras importantes)

En el siguiente apartado se analiza la categoría central de *Patrones institucionales*, así como las tres subcategorías que se utilizaron dentro de la categoría central. La categoría de *Patrones institucionales* está inscrita en la teoría biográfica de Fritz Schütze (1981), la cual se refiere a las fases y censuras previas en el ciclo de vida y en el transcurso del ciclo

familiar que suelen ser típicas dentro de las sociedades, y también dentro de la cultura de quien narra. En este sentido, para las subcategorías *fases* y *censuras*, el narrador identifica eventos o situaciones en las que el ciclo, o transcurso de vida, fue afectado propiciando cambio en el transcurso de vida anticipado.

Los *discursos institucionales* refieren a cómo el protagonista percibe las expectativas institucionales: familia, escuela, religión, instituciones sociales, etc., y de qué manera estos discursos se entretujan con otros y los propios. Por último, las *figuras importantes* se refieren a la relevancia y lugar que ocupan las figuras familiares, escolares, sociales, religiosas dentro del ciclo de vida, y la manera en que impactan en la construcción de la narrativa que realiza el protagonista (Appel, M. 2005:6).

Entre los hallazgos encontrados en este análisis podemos puntualizar, de acuerdo con las subcategorías que los entrevistados hilan a través de su narrativa, discursos institucionales, fases y censuras, así como figuras importantes que, sin ser una más relevante que otra, forman parte del entramado biográfico que van narrando sobre su historia dentro del voluntariado. Aunque en el apartado anterior de Trayectoria pudimos notar que algunas de las motivaciones de las y los voluntarios oscilaban entre lo emocional y lo racional, en este apartado podemos complejizar, junto con su relato, cómo están presentes las instituciones y sus personajes, al ser momentos claves también en su inserción al voluntariado.

A continuación, se realiza el análisis con las citas de las entrevistas, previamente codificadas dentro de la central de Patrones institucionales.

#### Subcategoría fases y censura

En este apartado se analizarán los ejemplos en citas extraídas y codificadas bajo la subcategoría *fases* y *censuras*. Lo que las y los voluntarios expresaron a lo largo del relato central ante la pregunta inicial de cómo es que se hicieron voluntarias/os, evidencia algunas pautas y personas relevantes en dicha construcción narrativa que son parte de su previa

inserción al voluntariado. En los siguientes ejemplos, las y los voluntarios refieren acontecimientos, así como momentos trascendentes e importantes para ellos y que consideran relevantes en la construcción de su relato de vida.

Caty

“Entonces, yo recuerdo que, pues no sé... Mi mamá es una mujer que estuvo participando como cercanamente al Partido Comunista, estuvo en... Mi mamá es maestra y entonces, estuvo en el movimiento del 89 de los maestros y era... estaba como, no era como de las grandes líderes, pero sí coordinaba cosas. Mi mamá tiene como muchas habilidades de liderazgo y entonces estuvo coordinando cosas en el movimiento y bueno, desde muy chiquita yo iba, o sea, creo que la primera marcha que fui en mi existencia, yo tenía cuatro años, ¿no?” (P 1: Entrevista1.docx - 1:3)

Alexis

“Por ejemplo, el PAN, sí era como que me querían golpear porque yo llegué de repente, como a mover muchas cosas, porque no me parecía cómo lo que estaban haciendo, cuando se suponía que la fundación era como apartidista, todo eso y, pues ellos, se querían jalar a la fundación y al equipo a su partido.” (P 2: Entrevista11.docx - 2:9)

En estos dos ejemplos narrativos, podemos identificar momentos clave, como un eje central en las coordenadas de estos dos voluntarios. Mientras van relatando cómo se hicieron voluntarios, entrelazan algunas fases que comenzaron a darle un sentido a los caminos que irán construyendo como voluntarios. En el relato de Caty, no solamente alude a su madre, alude también a una mujer, un partido político, un movimiento, una profesión y una época específica en México en el año de 1989, el cual se trata de un contexto con un trasfondo político electoral grisáceo y un proceso de tensión entre la liberalización y democratización del país. Incluso, según Peschard (1995), la reforma de 1989-1990 tuvo como antecedente las elecciones presidenciales de 1988, en la que se condensaron un conjunto de contradicciones acumuladas a lo largo de décadas y que marcaron el paso hacia una nueva etapa de la lucha política. A su vez, comenzaron a reflejarse las orientaciones y reacciones de los ciudadanos, erigiéndose en el terreno de manifestación del conflicto político, así como la pérdida de credibilidad de las instituciones electorales. (Citado en Labastida Martín del Campo, & López Leyva, 2004).

Sin pretender conducir este análisis hacia otro camino, es importante situar las condiciones socio políticas que nos narra Caty, para referirse a su madre, como una mujer, maestra, líder y miembro (probablemente) del Partido Comunista, situada en la movilización, una fase. Caty, de cuatro años, fue acompañante y testigo de su posible lucha social y lo que este tiempo simboliza para su desarrollo y su comprensión del mundo, ya que, el hecho de que ella lo recuerde y lo coloque en el hilo conductor de su narración, demuestra la trascendencia en su vida y, muy posiblemente, en sus inclinaciones para ser voluntaria. En este sentido, las fases y censuras que narra la protagonista con respecto a su ciclo de vida pueden hacernos comprender la importancia de este evento en su forma de “mirar y estar con el otro”. Una base para construir al otro a partir, de la “lucha” social y política.

Por otra parte, Alexis nos narra cómo fueron sus primeras experiencias como voluntario. Si bien su narrativa no está hilada con su historia familiar o evolutiva, él selecciona un evento de censura para hilar su postura, también política, al igual que Caty. Aunque parece una referencia muy puntual sobre su percepción partidista en la coyuntura actual de la política y los partidos en México, el relato de Alexis muestra la estrecha relación entre las fundaciones y asociaciones no gubernamentales y partidos políticos. Durante una gran parte del emergente crecimiento de ONG en México, se ha cuestionado fuertemente esta relación, ya que la mayoría de las organizaciones de reciente creación se han valido de los beneficios económicos, sociales y políticos que les brinda la constitución legal de ONG.

Tal es el caso del estudio de Collin Harguindeguy & Molina (2009), realizado en el Estado de Tlaxcala, México, donde las encuestas realizadas a organizaciones de la sociedad civil (OSC) revelaron que 63 cargos públicos surgieron de OSC, y más del 50% de éstas han participado en procesos político-electorales, logrando un promedio de efectividad de 60%,

utilizando de esta manera la figura legal para ¿recibir? fondos públicos, o bien financiar campañas políticas.<sup>48</sup>

Alexis nos cuenta la posible configuración ideológica que pretenden algunos partidos políticos y fundaciones, las cuales albergan actores como lo son los jóvenes voluntarios y quienes, más allá de pertenecer o no a estos partidos, parecen buscar otros caminos de igualdad de condiciones en el tema de la participación ciudadana, en este caso en concreto “el equipo”. Este equipo que menciona Alexis es un equipo juvenil ciudadano, del cual él es parte. El equipo juvenil tiene la intención de incidir en la formación ciudadana sobre los derechos y obligaciones de la juventud en México, así como de aportar e incidir también en temas de políticas públicas con enfoque de juventud.

Al respecto y en el escenario más reciente, no es casualidad esta posible incursión del partido del Partido Acción Nacional (PAN) en el tema de la juventud nacional, ya que, en 2016, el secretario de la Comisión de Juventud y Deporte del Senado de la República presentó una iniciativa de Ley Federal de Juventud (Gaceta oficial del Senado de la República Mexicana).<sup>49</sup> Estas iniciativas requieren de la articulación de diversos sectores de la sociedad civil para ser consensuadas, impulsadas y aprobadas, por ello la relación nada ingenua del partido y la fundación en la que participa Alexis (Fundación de apoyo a la juventud IAP).

Estos dos ejemplos, diferentes y al mismo tiempo hilados por un tema partidista, temporal y de participación, nos ayudan a ir comprendiendo el papel de la política partidista alrededor o dentro (como se menciona en el ejemplo de Tlaxcala) de las dinámicas de las ONG, así como también en los discursos institucionales que van siendo parte de la formación de las y los voluntarios.

---

<sup>48</sup> De acuerdo con Collin Harguindéguy, L., & Molina, R. (2009:20), de los 100 casos de organizaciones de la sociedad civil analizados en Tlaxcala, 68 se relacionaban con dependencias de Gobierno, mientras que solo 20 reconocieron vínculos con las iglesias, 16 con la iniciativa privada y 10 con organismos internacionales.

<sup>49</sup> Visto en [https://www.senado.gob.mx/64/gaceta\\_del\\_senado/documento/4679](https://www.senado.gob.mx/64/gaceta_del_senado/documento/4679). Gaceta oficial senado. Abril 2018.

### Subcategoría *discursos institucionales*

A lo largo de su historia, el voluntariado ha estado cargado de distintos discursos y distintas instituciones, las cuales van respaldando sus prácticas y connotaciones solidarias que lo consolidan como referente importante de la intervención social en las problemáticas y crisis sociales. Los discursos institucionales, que no sólo refieren a organizaciones formales sino también a las instituciones como la familia, la escuela o la iglesia, van acompañando nuestras vidas, al considerarnos seres sociales. Estamos engarzados por discursos de todo tipo y de muchas instituciones, desde antes de nacer. Por tanto, en la perspectiva biográfica, los discursos institucionales son claves de análisis para comprender mejor la red narrativa y los sentidos de ésta, así como el lugar y el valor que cada protagonista le imprime en la construcción narrativa. A continuación, veremos cómo los relatos de dos voluntarias hacen referencia de estos discursos institucionales.

#### Paulina

“Uno, que veía que había anuncios que invitaban justo a un cambio de acción social, a un cambio de actitud. Entonces, cuando yo veía los spots y todo eso, te daba como otro panorama, porque no todos son comerciales así baratos, sino hay muy buenas producciones que, incluso, hasta te mueven como muchas fibras. Entonces, por ejemplo, hay premios: Caracol de plata, Cannes. Entonces, ese tipo de premios en publicidad, que también hay premio en publicidad social, son los que a mí me llegaban más, y dije, yo quiero hacer esto. Ese fue uno y otro, que yo conocí a un profesor en Comunicación Política, que también llevé en publicidad, que nos presentó a Santiago Pando. Santiago Pando en ese entonces, era director de marketing de Coca Cola, pero también él fue el director de campaña presidencial de Vicente Fox.” (P 3: Entrevista2.docx - 3:6)

Paulina nos narra la relación que entreteje entre el voluntariado y su carrera profesional, en este caso a través de la Licenciatura en Comunicación. Localiza algunos puntos clave donde conoció un poco más sobre las formas de acción social y que, junto a los conocimientos profesionales, fueron dando forma a su carrera y a su inclinación por el voluntariado en temas de políticas públicas. Paulina también hace notar la coyuntura electoral del año 2000, cuando el país estaba a punto de dar un giro político histórico, al



ser un candidato de la oposición el siguiente presidente y no uno del partido que había gobernado por tantas décadas. Asimismo, menciona a los actores que tuvieron que ver en aquel dicho “cambio” social que representarían al llegar al poder.

La acción social y el cambio de panorama respecto a su proyección profesional personal de un futuro más encaminado y en concordancia con el marketing y publicidad social, muy bien encajada en el período del nuevo siglo, del siglo del cambio social, de la sostenibilidad, del voluntariado, de los objetivos de desarrollo del milenio, ya que, en el año 2000, se había marcado a nivel mundial un discurso por parte de la ONU (2000). En éste se desplegó la declaratoria de los Objetivos del Milenio, proponiendo un cambio social en favor de la erradicación de la pobreza, particularmente. Para el logro de estos objetivos se requería de la participación de todos los países aliados y, sobre todo, de querer lograr un cambio social trascendental en el mundo.

Los discursos institucionales que devinieron de esta declaratoria, en el tema de la responsabilidad social, han ido tomando terreno en distintas disciplinas, una de ellas, la publicidad. Los discursos publicitarios sobre la ayuda, la solidaridad y el cambio social son cuestionados por otros discursos también semióticos<sup>50</sup> (por ejemplo, discursos académicos y de investigación con enfoques más críticos respecto a los mensajes subliminales y significados internos de los discursos publicitarios) los cuales tratan de visibilizar los objetivos de éstos. Por ejemplo, Brugnoli, Sprovera & González (2015) analizaron en un estudio sobre la publicidad de ayuda en Chile, el papel que desempeña la publicidad en relación con el discurso neoliberal, dentro del campo social de consumo, y cómo esta publicidad de solidaridad ha permitido instaurar un mercado de la solidaridad en una sociedad de consumo. Al respecto mencionan:

“[...] a través del empleo de recursos y estrategias de la publicidad de marcas, se produce una apropiación neoliberal del campo semiótico de la solidaridad, contribuyendo a la generación de un mercado de la solidaridad, una solidaridad a la carta y un consumidor altruista.”

---

<sup>50</sup> Debido a su carácter, teoría y disciplina, la semiótica ha sido reconocida como un campo de conocimiento, inherente a las teorías de significación y sentido por su doble estatuto: ciencia e instrumento. Charles Morris (1974).

De acuerdo con Gustavo Bueno (2004), el fenómeno de la solidaridad entendida con diversos significados es propio de lo que él llama *sociedades homologadas*, las cuales predominantemente hacen popular una idea global de la solidaridad, validándola como buena y deseable, creando a su vez acciones y comportamientos solidarios y no solidarios, es decir, reprobables y no gratos, evitando así las cuestiones éticas, políticas o religiosas que podrían estar comprometidas en el uso de la noción de solidaridad difundida, aplaudida y legitimada a través del mercado de la solidaridad. Así, bajo la lógica neoliberal del rediseño entre las fronteras del mercado y del Estado, se regulan nuevas bases del mercado y se transforman los principios de las prestaciones sociales y acceso a los servicios públicos. En este sentido, si pensamos la solidaridad como un producto (experiencia), no es raro pensar que el voluntariado, como ese comportamiento (experiencia) solidario (producto) que previamente está legitimado como bueno y deseable, sea un atractivo para los jóvenes que buscan “experiencia” y reconocimiento social.

En este sentido, el dispositivo social del voluntariado, no solamente se convierte en la red de relaciones, instituciones y leyes, sino que, como se explicó en el capítulo de procesos de subjetivación, este dispositivo social produce un sentido, y a su vez, produce una identidad para los sujetos que participan en él y con él, asumiendo que los valores y significados de este proceso, están previamente legitimados, ya que, como se ha reflexionado a lo largo de esta investigación, desde distintos escenarios y espacios simbólicos el voluntariado está estructurado con bastantes elementos simbólicos, comenzando con lo bueno y deseable.

Por otra parte, Lizbeth, voluntaria con edad menor a 30 años, nos relata la inquietud de querer ayudar y el discurso institucional con el que se identificó para convertirse en voluntaria, de manera más formal.

Lizbeth

“Me hice voluntaria por una inquietud que tenía de ayudar a las personas, pero de una manera un poco más formal, más serio, más formal precisamente. Y cuando estaba estudiando en la vocacional tuve la oportunidad de asistir a algunos eventos

como foros de liderazgo, y otros relacionados con temáticas ciudadanas, pero yo iba como participante. Simplemente me acuerdo que decía ‘Fundación de apoyo a la juventud’. Entonces de ahí lo retomé y dije ‘esto podría ayudar, esto podría ser útil, a buscar dónde estaban ubicados’. Una llamada, una entrevista de ‘oigan, ¿ustedes qué hacen?, ¿por qué o cómo?’. Y ya me empezaron a contar. Me dijeron que tenían un grupo de voluntarios y que si quisiera asistiera a una reunión la siguiente semana. Fui un jueves y el martes ya estaba ahí en la reunión de voluntarios, un poco tímida al principio, no sabía como de qué se trataba. Pero ya conforme se fue desarrollando la sesión me fui integrando, participando, opinando y a partir de ahí empecé a ya ser voluntaria formalmente. Surgieron algunos proyectos como el apoyar a una... a un grupo de becarios de Conalep, a un grupo de estudiantes talentosos que iban a ser reconocidos y había que hacer actividades de integración, dinámicas, como la parte lúdica de todo ese ciclo de conferencias, talleres y, de alguna manera, es desestresar y entretener a los chavos y hacer que ellos también se conocieran, porque venían del interior de la república.” (P 4: Entrevista4.docx - 4:3)

Lizbeth narra un poco cómo fue la inserción al voluntariado y a su vez, también comienza a describir los objetivos de la institución y las tareas que implicaría ser voluntaria. Son interesantes dos puntos clave en la narración, uno, sin duda, lo que le contaron. Aunque, no es muy claro en esta parte qué le contaron, se refiere sin lugar a dudas a la introducción y requisitos que solicitaba la fundación, ya que al inicio menciona que la entrevistaron y la citaron en una reunión informativa. Otro punto central se encuentra dentro de las tareas que realizaba este grupo de voluntarias y voluntarios “desestresar y entretener a los chavos” que venían del interior de la república mexicana.

Dentro del voluntariado existen brechas sobre las actividades y responsabilidades que asumen las y los voluntarios ya que, en ocasiones, son éstos los que suelen asumir la mayor parte de la logística de los eventos y, en muchas ocasiones, las ONG o los programas de voluntariado no consideran los riesgos que asumen las y los voluntarios cuando se les deja al frente de grupos de personas sin una capacitación básica, al menos en primeros auxilios, habilidades para controlar grupos grandes de personas, así como conocimientos básicos respecto a cuestiones de seguridad, etcétera. Respecto a las actividades que deben realizar dentro del voluntariado, llama la atención que se les designe “entretener” al grupo de personas con las que deben trabajar, según lo referido por Lizbeth, cuando menciona

también que son actividades para “desestresarse”. En algunas ocasiones, las y los voluntarios se convierten en anfitriones de los eventos, más que líderes de cambio. O tendríamos también que cuestionar esta relación no ingenua de desdibujar la línea entre ser anfitrión y ser líder de cambio, el primero suponiendo las atenciones que debe brindarles a sus invitados, y el segundo como una persona que dirige a un grupo de individuos en un contexto particular. De acuerdo con Cubillo (1997) “el líder es por excelencia aquel actor capaz de sintetizar una visión de cierto estado de cosas futuro o sueño al cual parece deseable aspirar.”

En este sentido, habría que cuestionar las promesas de las organizaciones voluntarias respecto al futuro de formación que ofrecen a las y los voluntarios, sin olvidar que el liderazgo es un concepto que suele utilizarse en diferentes ámbitos sociales (político, religioso, estudiantil, empresarial, etc.) Es así que podemos debatir en ambos casos los fenómenos y objetivos detrás de los discursos institucionales, en este caso, liderazgo y solidaridad. El liderazgo ha sido estudiado como rasgo, característica, habilidad, condición, proceso entre otros, todos estos estudios derivaron en encontrar las diferencias y características individuales a través del análisis de personalidad con perspectivas teóricas psicológicas centrada en los rasgos. Este estudio sobre el liderazgo ha sido encabezado por Stogdill (1948), encontrando la relación antes mencionada entre personalidad y liderazgo y de cómo en ciertas condiciones personales y sociales esta relación se ve potencializada. Posteriormente, Bacon (2008) identificó como constructivo a una serie de constructos psicológicos como son el autoconcepto, interés propio y de los demás, autoconciencia, intuiciones, seguridad, toma de decisiones, tolerancia, integridad y emociones. De esta manera, según Bacon, las relaciones interpersonales que establecen los seguidores con los líderes se pueden analizar las formas de cómo conciben las actividades, es decir, en el caso del voluntariado, los y las voluntarias asumen mayor autoconciencia sobre el grupo a liderar, por otra parte, también asumen mayor autoconciencia con los líderes superiores a

ellos, siguiendo esta lógica, los grupos de individuos que tienen a su cargo, realizará la misma operación sobre la autoconciencia, como una cadena.

Sin embargo, estudios de Lewin en los años 30, han permitido desmitificar el anterior planteamiento respecto a que los líderes tienen rasgos o cualidades especiales, ya que según la teoría de Lewin, el liderazgo puede ser aprendido dentro de un ambiente específico propio de su organización. Probablemente, esto es lo que se pretende con crear incubadoras de líderes jóvenes en las organizaciones sociales, y sobre todo, aquellas que requieren promocionar y fomentar la participación masiva de las y los jóvenes como en el dispositivo del voluntariado.

Estos son discursos que sostienen los foros y talleres para invitar a incorporarse al voluntariado, mediante una oferta de convertirse en líderes de cambio, desde un enfoque solidario. En discursos como estos son donde los jóvenes se logran identificar al inicio para convertirse en voluntarias y voluntarios. Sin embargo, por supuesto que sería un error generalizar las motivaciones y la identificación individual sobre estos discursos. No obstante, sería interesante seguir debatiéndolos, ya que el voluntariado podría ser una vía para complejizar y problematizar la inmensa red de instituciones, discursos y normas propias del dispositivo social de voluntariado.

#### Subcategoría *figuras importantes*

Dentro de la categoría de Patrones institucionales, se analizan las *figuras importantes*. El papel que desempeñan no solamente en la vida y el relato de una persona es trascendental, sino que lo es también por el rumbo y las emociones que revelan las figuras importantes, en este caso en la narrativa de los siguientes ejemplos que nos cuentan las y los voluntarios.

#### Valeria

“Y creo que todo eso también el hecho de querer ayudar a la gente pues desde mi familia. O sea, mi familia, desde que era niña yo me acuerdo, o sea, cosas tontas, que en ese momento pensaba qué tonto, pero ahora lo valoro. O sea, como de que vas en el autobús y se va a sentar la mamá y el hijo y llega un anciano. Mi mamá

me decía, vente, siéntate aquí que se siente el anciano. O sea, para mí eso, quizá en ese momento no lo entendía, pero ahora veo cómo van sentados, llega el anciano y el anciano sigue parado o sea ellos. Sí, o sea, estoy parada o sea ¿cómo la ofrezco un lugar? Siento que se están perdiendo varios valores y que quizá el voluntariado puede cambiar esa perspectiva.” (P 4: Entrevista8.docx - 4:28)

En este extracto narrativo, Valeria manifiesta varias cuestiones en torno al papel que desempeñó su familia, y en especial pone énfasis en la transmisión de valores, los cuales, desde su mirada, se han perdido y que el voluntariado podría rescatar. Habría que preguntarse entonces: ¿qué valores familiares tienen resonancia en el voluntariado? Indiscutiblemente, encontraremos en las narraciones algunas importantes, sin embargo, pensando en los ancianos, creo que la compasión podría ser uno de estos valores que nos cuenta Valeria.

Regresando a la narración de Valeria, su familia, como muchas otras, ha creado y seguramente lo sigue haciendo una conciencia social en el tema de los adultos mayores. Esta preocupación y acción que narra Valeria es también el reflejo de la transmisión de valores de generación a generación, en este caso a través de la familia, por ejemplo, la compasión.

En el caso de Valeria, actualmente es voluntaria en un asilo para adultos mayores, siendo una elección sensata a los valores que le transmitieron desde pequeña, por encima, de hecho, a su gusto por ser voluntaria en el tema de viajes y la multiculturalidad global, como mencionó en el apartado de Trayectoria.

Henry

“Mis padres, por ejemplo, mis tíos siempre han tenido ese gesto de solidaridad y a partir de ello, yo creo que me puse también la camiseta.” (P 1: Entrevista10.docx - 1:6)

Henry nos refiere el papel que han desempeñado sus padres y sus tíos en este “mirar y estar con el otro”. Al respecto, me gustaría relacionar el papel de la familia como institución social y sin delimitarla a su forma o sus ideologías, sino, como menciona Sunkel (2006),

en tanto que una pieza clave en la producción de bienestar desde una perspectiva latinoamericana:

“... es que a pesar de sus profundas transformaciones y su creciente diversidad la familia mantiene un significado esencial que se origina en que esta constituye un pilar clave del régimen de bienestar latinoamericano [...] los roles que la familia ha estado llevada a desempeñar en la protección de sus miembros y la producción del bienestar ante las insuficiencias del sistema de protección social.” (Sunkel, 2006:19-20)

Henry nos muestra otra mirada sobre la solidaridad, como un “gesto”, un movimiento o una expresión de solidaridad. La camiseta también podría ser una identificación de ese gesto, una expresión de una herencia familiar y de un logo plasmado en la estructura narrativa, que puntualiza una fase de incitación a sumarse a ese movimiento solidario.

Pero, ¿qué es la familia? Según Lévi Strauss (2010), no hay una ley natural que sugiera que ésta existiera en todas las sociedades, sino que se consolidó a consecuencia del cristianismo por el establecimiento del matrimonio. Sin embargo, la cuestión es cómo pensamos a la familia actualmente, por lo que el autor la designa como

“un grupo social que ofrece por lo menos tres características: 1) encuentra su origen en el matrimonio; 2) consta de esposo, esposa e hijos nacidos de su unión, aunque puede concebirse que otros parientes puedan encontrar acomodo al lado de ese grupo nuclear; y 3) los miembros de la familia se mantienen unidos por a) lazos legales; b) derechos y obligaciones económicos, religiosos y de otro tipo; c) una red definida de prohibiciones y privilegios sexuales, y una serie variable y diversificada de sentimientos psicológicos como amor, afecto, respeto, temor, etc.” (2010:195)

En esta lógica, ambos testimonios muestran la influencia que han tenido sus familias respecto a la solidaridad, de manera que ayudar a los otros, figura más como un aspecto afectivo, compasivo. Esto se debe a la clara influencia que ejerce en la concepción de la vida de los individuos, al presentarles formas habituales de sentimientos y afectos, así como proponerles nuevas formas de evaluar sus realidades tanto externas como internas. Al mismo tiempo la familia va marcando las pautas de comportamientos bajo un esquema de valores los cuales transmite a sus integrantes. Todos estos elementos, que serán transmitidos, pueden ser interpretados como estímulos, objetivos, metas y motivaciones

para los individuos, tal como podemos reflexionar a partir del análisis del caso de Valeria y Henry.

**c) Análisis e interpretación según la categoría Proceso de cambio de identidad**  
(subcategorías: Percepción del mundo y autoimagen)

En este apartado se analiza la categoría central de Proceso de cambio de identidad, así como las dos subcategorías que se utilizaron dentro de la categoría central. La categoría de *Proceso de cambio de identidad* está inscrita en la teoría biográfica de Fritz Schütze (1981), la cual se refiere a que, en el transcurso de la vida, cada persona cambia su identidad. En lo que respecta al proceso biográfico, se refiere a la evidencia de que este cambio de identidad es por un determinado tiempo, el centro de las experiencias de vida del protagonista biográfico. A pesar de que el narrador no percibe cuándo o cómo comienza el cambio, se da cuenta de que ha descubierto y desarrollado nuevas capacidades que antes no percibía.

En este sentido, las subcategorías que complementan a la categoría central son: *la percepción del mundo y la autoimagen*. Con la *percepción del mundo* nos referimos, primero que nada, a la percepción del entorno donde viven y se relacionan las y los voluntarios, así como también a la manera en la que las y los voluntarios perciben su entorno, lo que representa este mismo y cómo han surgido cambios al respecto. Por otra parte, *la autoimagen* se refiere en el caso biográfico a cómo las y los voluntarios van percibiendo cambios en el transcurso de vida, y cómo se dan cuenta de la adquisición de nuevas habilidades o conocimientos. (Appel, 2005).

Entre los hallazgos encontrados en este análisis, podemos encontrar aspectos que tienen que ver con una percepción de un mundo dividido en aspectos económicos y sociales, a través de una realidad que es visibilizada por el voluntariado que han realizado las y los jóvenes entrevistados. Éstas son realidades de las que no eran conscientes antes de ser voluntarias y voluntarios, ni tampoco percibían a otros dentro de esas realidades. De



este proceso se desprenden intenciones de “hacer algo”, saber que algo “no es tan chido”. La visibilización también de redes de jóvenes, de encontrar en el mundo personas con “las mismas cosquillitas” y los mismos sueños, es decir, con quienes comparten empatía y conciencia social, en cuanto a la percepción del mundo.

Por otra parte, en el tema de la autoimagen, las y los entrevistados mencionan aspectos como aprendizajes que han resignificado y resonado a lo largo de su vida, después de hacer voluntariado, así como haberse dado cuenta de haber adquirido o mejorado habilidades que no sólo les han convocado en el voluntariado, sino en su vida en general, en sus proyectos y planes de vida. Además, el aprendizaje personal, está relacionado con el vencimiento de miedos, conocerse mejor y haberse convertido en la persona que han imaginado o planeado.

A continuación, se realiza el análisis con las citas de las entrevistas, previamente codificadas dentro de la categoría central *Proceso de cambio de identidad*.

#### Subcategoría *percepción del mundo*

En todas las historias de vida, la percepción del mundo que va construyendo o adoptando cada persona va tomando forma y color de acuerdo con varios factores tanto internos como externos de su experiencia. En el caso del voluntariado, éste cuenta con una serie de factores históricos y sociales fundamentales para construir particulares formas de percibir el mundo, por ejemplo, la percepción de que ser voluntaria o voluntario es una forma gratuita de hacer algo por los demás, por el ambiente, por el mundo a grandes rasgos.

Sin embargo, la percepción del mundo en términos identitarios es un proceso de cambios significativos, en parte por la experiencia que van acumulando o aprendiendo las y los voluntarios a lo largo de su vida. Esta percepción no está únicamente anclada a la experiencia voluntaria, sino que está entrelazada con otras percepciones, cambios y formas

de pensar y sentir, al momento de tener un panorama del mundo. En este sentido, vamos a examinar algunas percepciones de las y los voluntarios.

Alexis

“Sí cambia tu perspectiva de la vida, pues, porque aparte conoces otras realidades, digo, yo no estoy en una posición económica súper bien, pero pues estoy bien y pues, a mí nunca me había tocado ver que, no sé, que vivan como en casas de cartón o de lámina y que, fueran mis amistades. O sea, eso aparte, me ha abierto mucho las puertas a conocer, a saber, lo que pasa en México. Porque normalmente estamos en nuestra burbujita de que todo es perfecto en nuestra vida, todo es bonito, pero de repente, si nos acercamos a ver la realidad de México, encontramos muchas cosas muchas personas que no están en la misma situación que nosotros.” (P 2: Entrevista11.docx - 2:60)

La narración de Alexis es muy descriptiva en la manera en cómo él se da cuenta de la percepción que tenía, al menos de la realidad económica y social de una parte de la población en México. Sin embargo, otro de los factores fuertes que menciona Alexis es la reflexión sobre saber dos cosas: esa realidad está más cerca de lo que pensaba y es una sorprendente realidad tener amistades que no se encuentran en sus mismas condiciones.

El entorno de Alexis, así como él lo menciona “está bien”, sin ser una persona de clase económica o social alta, y ante este contraste que él hace con sus amistades, las cuales no son tan afortunadas, muestra una expresión de efecto de la realidad que azota a nuestro país y que ha dejado de ser exclusiva de la población más vulnerable. Con esto no quiero decir que se afecte de la misma manera e intensidad a ricos y pobres, sino a lo que me refiero es que estos fenómenos están siendo un poco más visibles para todas las clases sociales en nuestro país.

De esta forma, una de las reflexiones a las que invita el testimonio de Alexis es indudablemente sobre la pobreza y el voluntariado. De acuerdo con Raczynski (2002), los discursos sobre los cuales se sostiene las acciones sociales de las y los voluntarios en el tema de pobreza podrían incidir en los efectos de estas iniciativas al influir sobre las personas con las que colaboran. A su vez, esos efectos en las trayectorias de vida de las y los voluntarios les cambian o reafirman discursos sobre la pobreza, ésta entendida en

términos de políticas públicas, prestaciones sociales o como un modo de estar. En este sentido, partiendo de la evaluación de su propia situación, Alexis comenta “estoy bien” en términos económicos.

Asimismo, Alexis comenta sobre las relaciones de amistad que ha podido consolidar a pesar de poder ver otra realidad, evidentemente una realidad social que se abre a su reflexión y su posición en el orden social, de relacionarse, de conocerse a sí mismo, de construcción de identidad a partir de la valoración del otro y también sobre el enfoque de confrontación con su propia realidad construida hasta antes de la experiencia de ser voluntario.

Por otra parte, tenemos el ejemplo del caso de Caty, quien nos narra un poco sobre ese diálogo interno de saber que las cosas no están bien, refiriéndose a la conciencia y la injusticia social como dos elementos que están en juego en su inserción en el voluntariado.

Caty

“Entonces desde muy chiquita yo he estado como consciente y no sabes, por eso yo no recuerdo que haya dicho, ah es que la injusticia voy a ser voluntaria, no. O sea, inconscientemente estaba muy consciente de las cosas que pasaban en el mundo ¿no? como que había cosas que no estaban chidas y que había que hacer cosas, que había que gritar en las calles, que había que pararse, que mover gente ¿no? Eso yo no lo sabía ¿no? [...] Y eso como que fue ya lo último yo ya traía de muy chiquita, esta onda de algo no está chido y tenemos que hacer algo.” (P 1: Entrevista1.docx - 1:4)

En la narrativa de Caty, es posible comprender las comparaciones y las relaciones que establece en su biografía, por ejemplo, al inicio ella comenta que es consciente y no como un conocimiento, quizá algo no reflexionado. Y es que pareciera que ella trata de encontrar en su propia historia la relación entre su decisión de ser voluntaria, con toda la experiencia de pequeña junto a su madre, como hemos visto que relata en el análisis de categorías anteriores.

Otro aspecto que me parece crucial en su narrativa es la manera en la que construye esa conciencia, al mencionar que quizá sin saber de lo que se trataba lo que veía en las

marchas, de alguna manera estaba siendo algo fundamental. Este no ser consciente, como ella lo plantea, no está alejado de la construcción que ella hace cuando dice “algo no está chido y tenemos que hacer algo”. Probablemente sería difícil conocer qué es lo que “no está chido”. Sin embargo, en el contexto particular de ser hija de una profesora activista perteneciente al Partido Comunista Mexicano, y quien era parte de la organización de movilizaciones sociales, sin duda, es posible comprender mejor lo que ha representado para Caty la lucha social y la construcción social a partir de esa experiencia, la cual, ha configurado parte de sus motivaciones para hoy autonombrarse voluntaria.

Sin caer en teorías psicológicas sobre el aprendizaje social, considero que este aprendizaje o imitación son aspectos catalizados en el caso de Caty, en su edad más adulta, convirtiendo valores y fundamentos basados en la propia experiencia previa y el particular aprendizaje, cuando era chiquita en medio de movilizaciones sociales de gran envergadura nacional y local.

Continuando con los ejemplos de esta subcategoría veamos qué nos cuentan los siguientes relatos de voluntarios, quienes más específicamente contemplan la percepción por las acciones de la juventud.

Damián

“Y no sé, yo a veces me... me decía ‘¡Wow!’ Hay tantas personas haciendo, no voluntariado, ya obviamente, acciones pues más interesadas un poquito más asentadas, pero yo decía ‘jóvenes haciendo cosas chidas no sólo por jóvenes, o sea de verdad están aportando algo a la sociedad mexicana, mundial’. ¿Y si estamos tachados como de, pues, de soñadores nada más, no?

Entonces, cuando me topo con estas personas que tienen estas mismas cosquillitas, estos mismos sueños, realmente aterrizan en proyectos que se tienen que esquematizar, pero no sé. Ahí fue cuando dije: hay personas haciendo cosas chidas por México y creo que si más personas hiciéramos ese voluntariado, más de nuestros sueños e ideas. Hacer de nuestras acciones algo que ya no nos implementan, que ya no nos imponen. La ciudad funcionaría diferente, la ciudad, la localidad.” (P 5: Entrevista5.docx - 5:)

En los últimos años, y sobre todo en nuestro país, los jóvenes han tomado por asalto grandes debates sobre su relevancia en temas generacionales, sociales, tecnológicos, así como de la participación social y ciudadana. Sin ser este el tema central, quisiera resaltarlo como un puente de reflexión sobre las narrativas de estos dos voluntarios, comenzando con Damián, quien plantea sus reflexiones acerca de estas situaciones en las que están participando los jóvenes actualmente. La percepción que Damián construye sobre esta participación, la cual llama “aportación”, es puesta al mismo tiempo en una tela de juicio: la tela de soñar. Sin embargo, continúa como en una especie de dialéctica, a refutar y argumentar con su propia experiencia, que ese grupo de jóvenes, del cual se siente parte, podría tener una gran incidencia en la dinámica de la ciudad, en este caso, se refiere a la Ciudad de México.

Entonces, es posible pensar que la percepción que va construyendo Damián en su relato está íntimamente ligada a su propia condición juvenil, la cual, es la base problematizada de esta investigación. ¿Qué motiva a los jóvenes a insertarse en el voluntariado? Damián podría concluir que son las “mismas cosquillitas”, sueños aterrizados en proyectos. Y es que, dentro de las convocatorias de voluntariado, se invita a los jóvenes a participar en “proyectos” a ser parte de ellos, ser parte del cambio o, en algunos más focalizados, se les incita a pensar que ellos son el cambio que la sociedad necesita para resolver los problemas sociales.

Me parece interesante contemplar esta relación también en el marco de la percepción de un mundo, un mundo para los jóvenes, donde ellos son los protagonistas de este cambio. Y sin caer en si esto es verdad o no, me gustaría continuar con el siguiente ejemplo para tener otra perspectiva del mismo tema.

Valeria

“Y la verdad es que, sinceramente yo creo que me cambió, para decir que yo soy voluntaria, fue exactamente esa asociación.<sup>51</sup> Entonces, yo creo que dure cinco años en la asociación, tanto como voluntaria, como trabajando. Y creo que eso fue lo que me cambió, ver el poder que tienen los jóvenes para tomar acción de las cosas. Y yo sí creo realmente que podemos cambiar el mundo y que no necesitamos estarnos

---

<sup>51</sup> Valeria se refiere a “esa asociación”, a la organización mundial de voluntarios jóvenes AIESEC, en la cual inició como voluntaria.

quejando de que si el gobierno, de que si la política, de que si la corrupción. Yo creo que, el agente de cambio eres tú mismo.

Entonces, una vez que ya pasé por toda esa experiencia de diferentes culturas, de diferentes países y trabajando con diferentes equipos, fue que a mí me cayó el veinte de por qué es necesario abrir los ojos de tanto, un país tercermundista como es el de nosotros, como un país primermundista como es el de Canadá. Porque ven de manera distinta el mundo y me di cuenta del valor que tiene el trabajo que estaba haciendo como voluntaria, bueno, no como voluntaria, ya trabajando en AIESEC.”  
(P 4: Entrevista8.docx - 4:9)

En este fragmento, Valeria nos va relatando muy puntualmente la reflexión de cambio personal en su manera de percibir el mundo. Sin embargo, al igual que Damián se refieren a un mundo donde los jóvenes podrían ser los protagonistas del cambio. Valeria se refiere a la asociación AIESEC, la cual promueve el voluntariado juvenil como cambio cultural y social en todo el mundo. Es interesante la influencia que Valeria reconoce de su participación con la asociación como voluntaria y trabajadora después. A diferencia de Damián, ella recurre al cambio social y cultural constantemente, legitimando la idea de globalización como una alternativa para generar mejor estilo y calidad de vida. Esta idea de globalidad, discutida por distintos enfoques académicos, por ejemplo, desde un enfoque posmoderno, en términos de modelos de vida representa una idea estética de la totalidad, la cual se asienta en un ideal de vida humana realizada individual y socialmente, medido en la adecuación a un diseño general del ideal de la vida humana (Bermejo, D., 2005:37). En este caso, el cambio social que menciona Valeria está más enfocado a una idea de que el mundo debería tener el mismo modo de vida, sin importar el país y las condiciones sociopolíticas, como un solo país mundial.

En su relato también nos cuenta cómo es que “le cayó el veinte”, como coloquialmente nos referimos a darnos cuenta. La experiencia que cuenta Valeria sobre su viaje cultural y de cómo ella contempla el mundo en países, catalogados como primer y tercermundistas, es también la visibilización de una percepción del mundo en términos de desarrollo económico, ya que estos términos refieren esa manera de ver el mundo.

Ahora, para finalizar, al igual que Damián, Valeria también le otorga un valor al trabajo que realizan como voluntarios, es decir al papel de los jóvenes en esa manera de

construir su mundo y este valor de cambio que echan a andar como motor de lo que esperan ser parte, de un cambio social, considerándose como los agentes de ese cambio social, como un vuelco hacia sí mismos, ubicándose e identificándose como el propio cambio de una perspectiva global de la sociedad. La adjudicación personal sobre la que basan sus motivaciones y actividades de voluntariado abre posibles análisis acerca del impacto de estas construcciones de identidad, atravesando y dando sentido en la vida de los jóvenes que deciden incorporarse a este tipo de voluntariado generador de cambio social.

### Subcategoría *autoimagen*

Al referirnos a la subcategoría de *autoimagen* nos enfocamos a los cambios que las y los voluntarios identifican o los elementos nuevos en su biografía. En este caso, Paulina nos cuenta un poco de una conversación con su exnovio donde ella, precisamente, intenta explicarle estos cambios que experimenta en su biografía, gracias al voluntariado.

#### Paulina

“Y eso es justo lo que le dije a mi exnovio... dice, es que yo no te regalaría mi tiempo. Le digo, no estoy regalando mi tiempo, le digo, estoy invirtiendo ese tiempo para seguir mejorando mis habilidades, la organización, incluso de planeación, bueno, organización, planeación, de investigación, mis contactos, o sea profesionales, académicos. Le digo, entonces, le digo en términos tuyos sería networking, o sea, yo le digo networking. Y dice pues capitalízalo. Pero necesito la maestría para capitalizarlo y yo, entonces sí. Y como le dije yo siempre, o sea sí ayudo, pero también tengo un plan, entonces un plan que es el proyecto personal, que yo digo bueno a ver voy a hacer esto. Entonces dices bueno pues ya está bien, y te digo, es como esa visión que al final a mí me queda.” (P 3: Entrevista2.docx - 3:40)

Una de las principales cuestiones que Paulina pone al centro de su relato, es el cuestionamiento por parte de su exnovio en cuanto al voluntariado como un tiempo gratuito. Paulina toma el hilo en ese punto para explicar cómo es que esto no es un tiempo gratuito, sino una inversión y un proyecto personal, donde las ganancias recaen sobre nuevas habilidades o el mejoramiento de éstas, pero estas habilidades son parte de un plan,

un proyecto personal, dice. Al ser abordada por su exnovio sobre capitalizar esas habilidades, ella lo resume en que ayuda, pero también hay un plan para abonar, una visión de cómo el cambio personal le permite darse cuenta de que a través del voluntariado es posible adquirir mayor experticia, por ejemplo, o que pareciera un mejoramiento que le ayuda a lograr su plan de vida. Así, visto de esta manera, el voluntariado opera como un medio, en el caso de Paulina.

Realmente es un poco complicado suponer que esta sea toda la visión de Paulina, ya que evidentemente responde a un cuestionamiento de una persona cercana a ella, lo cual también nos lleva a pensar sobre las relaciones personales de las y los voluntarios, y cómo son cuestionados por el tiempo que dedican a esta actividad, así como en la concepción del voluntariado como una vía hacia la inversión en un proyecto de vida.

Por otra parte, en el caso de Ricardo, él ha notado un cambio personal a partir de sus primeras experiencias en el voluntariado juvenil.

#### Ricardo

“Entonces yo seguí como apoyando el grupo de voluntarios, que yo ni sabía que era un grupo de jóvenes, es más, exacto [...]. Que empezamos a hacer actividades, yo no tenía ni idea de qué tipo de actividades hacer, pero había chicos, los chicos que estaban en las otras generaciones, en el equipo Espacio.<sup>52</sup> En Espacio, hacíamos esto y esto, y entonces fue como retomamos las experiencias de ellos, pero yo coordinaba y eso me costó mucho trabajo, pero es lo mejor que aprendí en la vida, porque fue mi primera forma de coordinar algo yo solo. Bueno yo solo, pero sí con otros jóvenes, no es lo mismo un partido de básquetbol y coordinar una actividad de un grupo de algo, no sé es diferente.

Todo eso 2009, 2010, aprendí un chorro, aprendí que había convocatorias, aprendí que había cursos. Aprendí un buen de cosas con la voluntad y yendo a muchas reuniones, y ya. Te ayuda a romper tus miedos, te ayuda a conocerte, te ayuda a conocer lo que eres capaz, a lo que puedes hacer, capaz con otras personas, o sea, tanto tú como personalmente lo que eres capaz, pero haciendo un grupo y haciendo un buen equipo, pueden hacer cosas impresionantes.” (P 6: Entrevista6.docx - 6:11, 6:29)

---

<sup>52</sup> Ricardo hace referencia al equipo Espacio, el cual era un grupo de jóvenes voluntarios que participaban en la Fundación de Apoyo a la Juventud IAP dedicado a realizar foros para otros jóvenes.



En un estudio realizado en 2010, se evaluaron las motivaciones de los voluntarios, donde se analizaron las principales motivaciones: valores, conocimiento y autoconocimiento, ajuste social, mejora del currículum, mejora de la estima y defensa del yo. Los resultados demostraron que los voluntarios suelen guiarse primeramente por sus valores (principalmente el valor religioso), y segundo lugar por la transformación social. Siguiendo el estudio, la tercera motivación más frecuente es la del conocimiento y autoconocimiento. Estas categorías hacen referencia al interés de los voluntarios por aprender y comprender el mundo, el autoconocimiento se refiere a la necesidad de conocerse a sí mismos, de aprender sobre sus propias limitaciones y habilidades (Chacón et al, 2010).

En este sentido, los relatos de Paulina y Ricardo también contribuyen a fortalecer las categorías que subyacen su experiencia en el voluntariado pues, para las y los voluntarios es de gran relevancia fortalecer el conocimiento externo y el propio, ya que, como menciona Paulina, para ella el voluntariado estaría contribuyendo a su plan de vida, a su experiencia profesional, y en el caso de Ricardo, desde la perspectiva del autoconocimiento, conocer su capacidad y su habilidad para relacionarse con otros.

Respecto a los cambios que las y los voluntarios han identificado a partir de su experiencia en el voluntariado, examinemos otros dos casos:

Caty

“Entonces es algo que, como te comentaba, creo que la... a través de lo que hago y de parte, parte del voluntariado me he convertido en la persona que me gustaría ser, no terminada pero sí, yo me acuerdo, de pronto me dicen como ‘¡ay los años dorados de la adolescencia! Y digo “no, no mamen, yo no quiero volver ahí, o sea yo no quiero volver a ser la Caty de los catorce años, o sea me encanta la Caty de ahora que tiene claro cómo puede transformar, cómo puede aportar, pero también que quiere recibir ¿no?’ Porque de pronto el voluntariado parece que es como dar y dar y dar y dar y dar, ¿no? Y creo que no es como lo más saludable, entonces, o sea cómo a través como de las diferentes experiencias yo he logrado aprender eso. O sea que estoy dispuesta a dar, cómo quiero participar, pero también qué es lo quiero recibir y eso, a través de los años, lo he tenido como cada vez más claro.” (P 1: Entrevista1.docx - 1:50)

De acuerdo con el relato de Caty, podemos reafirmar la valoración respecto a ese aprendizaje que también refieren Paulina y Ricardo anteriormente. Pero, al mismo tiempo, Caty abre la puerta para visibilizar otro interés personal sobre su reflexión como voluntaria: la reciprocidad.

En este sentido, es pertinente un acercamiento a la Teoría del Don de Marcel Mauss, la cual se centra a la reciprocidad como eje en el comportamiento social. Para Marcel Mauss el don es un acto que establece una relación doble entre el donante y el receptor, es decir, dar, significa compartir voluntariamente. Este aparente don crea una deuda a quien lo recibe, por lo tanto, se produce una dinámica de recibir y de devolver. Mauss explica que el estudio del don no puede darse desde un análisis aislado, sino que analiza lo que denominó como “sistema de prestaciones totales” en el cual reconoce 3 importantes elementos: dar, recibir y devolver. En esta antropología del Don, Mauss menciona que uno de los rasgos del don es su “...carácter voluntario, por así decirlo es en apariencia libre y gratuito y, sin embargo, forzado e interesado de esas prestaciones” (Mauss, 2009)

Con base en su testimonio, Caty parece que ha llegado a ese punto de inflexión dentro de los efectos que se han producido por la práctica del voluntariado; dar y recibir. Y que según, según su propia reflexión narrativa, la práctica del voluntariado produce una especie de dimensión total donde las prestaciones dar y recibir, incluyen la expectativa de; devolver. En este sentido, esta reflexión de Caty, podría situarse en las reflexiones de Marcel Mauss (1947), el cual menciona que, la “prestación total” es “generalmente de valor igual: A le debe todo a B, quien a su vez le debe todo a C” (pág. 105). Siguiendo a este autor, divide las prestaciones totales, refiriendo que existen objetos diferentes de igual valor y objetos iguales de diferente valor que circulan, y que, en esta dinámica, mientras los objetos circulan van aumentando su valor, el cual, será desigual. Estos objetos están relacionados con las jerarquías de rangos. Por lo que, la reciprocidad a la que alude Caty, no podría suceder, lo que parece suceder en su reflexión está más encaminada a normas y costumbres donde no existe un intercambio explícito, no existe una remuneración y no regresa ese objeto “dado”, a pesar de considerarle un alto valor, como menciona Mauss, el

objeto tiene un valor desigual cuando este circula. El esfuerzo de Caty podría ser ese objeto que ahora regrese como parte del intercambio, sin embargo, no está inscrito en ese sistema de reciprocidad.

Al mismo tiempo, también cabría otra perspectiva, en este sentido de la reflexión de Caty, siguiendo a Torrejón Meersohn y Urquiza (2005) pues, en la medida que las y los voluntarios van ejerciendo esta actividad, se va generando una reflexión sobre la naturaleza de sus acciones dentro del voluntariado. Dentro de estas reflexiones existen valoraciones como transformaciones personales por las que podrían beneficiarse. Es decir, dentro de este bienestar subjetivo, algunos estudios (por ejemplo, Eley, 2003; Primavera, 1999; Public Policy and Management Institute, 2013; Smith et al., 2002) encontraron que el voluntariado impulsa la creencia de que las y los voluntarios sean capaces de producir un cambio por sí mismos, por lo que esto podría incrementar su percepción de autonomía y aptitudes personales.

Por último, respecto a lo que Caty comenta de no ser “saludable” la conducta de “dar y dar y dar”, de acuerdo con Wilson y Musick (1999), el voluntariado promueve la confianza interpersonal, lo que reduce el riesgo de que las y los voluntarios se vean implicados en conductas patológicas socialmente, por ejemplo, comportamientos autodestructivos, abandono escolar o consumo de sustancias ilegales.

Por otra parte, Damián también nos cuenta una de sus reflexiones sobre los cambios que él percibe en su experiencia.

Damián

“Aprendí mucho el hacer las cosas porque quieres, no porque las tienes que hacer. Cuando te nace hacerlas pasan cosas buenas. Ahora tengo amigos canadienses que vienen a México y te queremos buscar y digo ‘¡Wow, el voluntariado!’ De otra forma, no hubiera conocido a mis amigos canadienses, la verdad, ¿no? Y no sé, a ese punto de lejos me ha llevado porque me ha construido personalmente al punto de ser una persona, que si yo ya me creía independiente y fuerte, me construyó una rebeldía inteligente, que me creo un rebelde inteligente. O sea, no soy un rebelde por llevarle la contraria solamente a los que me dicen que no puedo. Me siento rebelde porque hago cosas que me dicen que no debería de hacer a mi edad o que

no debería de creer en ciertas cosas. Y cuando asumí mi voluntad, cuando empecé a amar mi voluntad, fue cuando me asumí como voluntario.

Y volteo a ver y veo esa retrospectiva y digo ‘si, ese voluntariado, esa cosquillita que nunca me guardé, me ha traído hasta aquí y me ha traído muy bien y también, me ha hecho de amigos, jamás creí tener esos amigos.’ (P 5: Entrevista5.docx - 5:113)

Damián nos relata cómo aprendió a hacer las cosas porque él considera que se hacen por la disposición a realizarlas, más allá de las obligaciones. Asimismo, es interesante la relación que hace de rebeldía e inteligencia, como si de alguna manera hubiera una paradoja entre la rebeldía y la inteligencia. Evidentemente, intenta identificarse sin caer en ninguna de las dos posibles para luego dar cauce a lo que él llama “voluntad”. Esta voluntad, que cabría mencionar que Damián es el único voluntario entrevistado que menciona la voluntad como un elemento central de su actividad como voluntario, la ubica dentro de su biografía. Damián menciona amar su voluntad, voluntad en el voluntariado. Las investigaciones sobre voluntariado no incluyen en sus análisis, curiosamente, la voluntad en la práctica del voluntariado, tema de gran envergadura al respecto. Por ejemplo, podría abrirse una línea para futuras investigaciones en las que se relacione el voluntariado con el estudio de la voluntad desde los conceptos de moralidad y, la buena voluntad según Immanuel Kant<sup>53</sup>.

En esta lógica de la buena voluntad, y siguiendo a Kant, la buena voluntad es aquella que obra no solo conforme al deber, describiendo en este sentido que el deber se realiza por medio de acciones legales y que, respetar esta ley debe verse reflejada a través de acciones morales. Debido a que la voluntad quiere hacer el bien, esto consiste también en su propia libertad, en ser libre a través de la obra de sus acciones, y determinando él mismo la ley de su propia acción, en este caso, Damián, parece ser que determina esa ley hacia sí mismo, por medio de las acciones que debe obrar, a la cual denomina voluntad, la voluntad por la que quizá es libre, y la voluntad del deber tanto de la ley como de la moral.

Por el contrario, en estudios recientes (Donahue y Russell, 2009; Eley, 2003; Fortier et al., 2007; Institute for Volunteering Research, 2004; PVE, 2013; Spring, Dietz y Grimm,

---

<sup>53</sup> Kant, I. (1785). *Fundamentos de una metafísica de las costumbres*. Edición 1, Alianza. Pág. 248.

2007), algunas de las principales motivaciones de las y los voluntarios tienen que ver con la socialización, conocer a otras personas y hacer amigos.

Siguiendo esta lógica, en los estudios de Omoto y Snyder (1995) respecto al proceso de experiencias que viven los voluntarios, existen dos aspectos en sus experiencias que promueven o frenan la continuidad del trabajo voluntario.

1. La satisfacción con el trabajo voluntario, planteando la idea que a mayor satisfacción se crean mayores posibilidades de que las y los voluntarios continúen como tal, pues se sienten a gusto en sus actividades y en los beneficios de este.
2. La integración de las y los voluntarios dentro de las organizaciones, pues pronostica un voluntariado sostenido en el tiempo.

El valor que Damián le da a las relaciones que ha podido establecer con personas de otro país, surgido como resultado del voluntariado, a la vez significan un beneficio del mismo. Inclusive, esta reflexión de Damián nos permite seguir la pista respecto a las nuevas formas de participación global de la juventud y el uso de la tecnología como medio predeterminado para construir espacios virtuales que también parecen ser espacios de diálogos personales y de cambios en las perspectivas biográficas de quienes se incorporan a estas dinámicas de interacción social. A lo largo de las entrevistas con las y los voluntarios, algunas y algunos van comentando la importancia y la posibilidad de hacer amigos en el voluntariado, como una red que se va construyendo a la par y que les provoca un sentir y un efecto positivo.

#### **d) Análisis e interpretación según la categoría Esquema de actuación con relevancia biográfica** (subcategorías: obstáculos, iniciativas para cambiar)

En este apartado se analiza la categoría central de *Esquema de actuación con relevancia biográfica*, así como las dos subcategorías que se utilizaron dentro de la categoría central. La categoría de *Esquema de actuación con relevancia biográfica* está inscrita en la teoría biográfica de Fritz Schütze (1981), la cual se refiere a que es el principio intencional del transcurso de vida. En estos casos se trata de qué manera las y los voluntarios desarrollan

estrategias para corregir o controlar situaciones difíciles en su vida o de un proyecto biográfico como ser profesionista, médico, profesor, etcétera.

En este sentido, las subcategorías que complementan a la categoría central son: *obstáculos e iniciativas para cambiar*. Primeramente, con *los obstáculos* nos referimos a cómo las y los voluntarios han percibido y logrado pasar los obstáculos que se han presentado en el voluntariado. Por otra parte, la subcategoría de *las iniciativas para cambiar* se refiere en el caso biográfico a cómo las y los voluntarios van construyendo estrategias para lograr cambios que representen la intencionalidad de seguir siendo voluntarias y voluntarios o, bien de continuar en el voluntariado por medio de otras estrategias. (Appel, 2005:6).

Este análisis de la categoría central y las subcategorías se realiza a dos grupos de entrevistas del total de los voluntarios, es decir, de las doce entrevistas. El grupo por edad 1, comprende a los voluntarios con edad menor a 30 años y, por el contrario, el grupo 2 comprende a los voluntarios mayores de 30 años. Entre los hallazgos encontrados en este análisis, podemos enfatizar en algunos que responden al compromiso o al sobreesfuerzo que han demostrado y construido las y los voluntarios cuando han tenido que realizar sus actividades de voluntariado, pero bajo condiciones no favorables, sobre todo en temas de salud física, mental y emocional.

Dentro de las estrategias que han implementado, básicamente la mayoría recurren a apoyarse en el propio voluntariado para hacer una especie de punto ciego hacia las dificultades, intentando dejar en segundo plano el análisis de sus esfuerzos, de cierta manera, minimizando por sí mismos las dificultades para lograr los objetivos de la actividad voluntaria. Al mismo tiempo este efecto revertido sobre el voluntariado pareciera ser que catapultaba la motivación y la fortaleza para seguir adelante a pesar de no tener las condiciones óptimas.

Por otra parte, en las iniciativas para cambiar, las y los voluntarios hacen reflexiones importantes sobre lo que les ha conducido a tomar decisiones de vital

importancia en su vida, evidentemente, en encauzar sus decisiones sobre el voluntariado o el tipo de voluntariado que realizarían después de dichas reflexiones.

A continuación, se realiza el análisis con las citas de las entrevistas, previamente codificadas dentro de la categoría central Esquema de actuación con relevancia biográfica.

### Subcategoría *obstáculos*

A lo largo de la vida, las personas vamos librando obstáculos que se nos presentan. Éstos, sin duda, son parte fundamental en nuestras biografías ya que implican crear estrategias para poder librarlos y salir adelante con los planes o intenciones que teníamos antes de presentarse dichos obstáculos.

Los casos de las biografías de las y los voluntarios no quedan exentos de ello, y para conocer un poco más de cerca cómo se enfrentaron a dificultades para realizar las actividades de voluntariado, así como las motivaciones que les sostuvieron e impulsaron a convertirse en voluntarias y voluntarios, vamos a analizar algunos ejemplos.

#### Alexis

“En el mes de febrero, la misma directora de innovación de proyectos me invitó a participar en la red Yo soy joven.<sup>54</sup> Y planeaban hacer un evento, un evento en conmemoración del Día Internacional de las Juventudes. Y pues, bueno, a mí me encantan los eventos, te he dicho que he hecho varios eventos, el más grande que había hecho para mil personas. Pero éste era como que querían hacerlo en espacios públicos, entonces yo dije ‘pues va, hay que hacerlo’.

Una persona propuso la Alameda Central y dije ‘va, nos lo aventamos’. Fue un evento muy padre, fueron más de ocho mil asistentes y fueron tres sedes diferentes, un poco matado. Fue un poco matado porque en este año que pasó en 2017, también me pasaron muchas cosas a mí. Entonces, justo antes de este evento, bueno, más bien en 2016, me lastimé mi rodilla y como que andaba un poco mal de la rodilla, no me atendí y se fue complicando. Ya llegó como por... como por abril, mayo que ya, simplemente, no podía caminar. Tuve que usar muletas y bueno, en junio me

---

<sup>54</sup> La red “Yo soy joven”, es una red de 30 organizaciones de la sociedad civil enfocadas a las juventudes en México. Cuenta con programas de apoyo para jóvenes en temas como salud, educación y empleo.

operaron, a finales de junio. Y, pues, yo sabía que teníamos el evento el cinco de agosto, todavía no nos confirmaban por completo la Alameda. Entonces, no teníamos nada planeado.

De repente, como a principios de julio, como por ahí del ocho de julio, diez de julio, nos avisan que ‘oye ya nos confirmaron el espacio de la Alameda’. Y dije ‘¡en la madre!’, dije, porque normalmente todo lo coordinábamos entre dos personas, yo y otra persona. Dije ‘no manches, o sea, ¿cómo le voy a hacer, si no puedo salir? Y a ver cómo me las arreglo’.

Entonces me tocaba hacer juntas con la delegación, los delegados de la Cuauhtémoc, con gobierno de la Ciudad de México, por medio de videollamadas o que me conectara y me pusieran en la mesa con el celular, me tocó hacer todo eso. Me aboqué, o sea, yo dije, tengo de aquí al cinco de agosto para poder volver a caminar, para poder aventarme todo ese día, porque sabía que ese día iba a ser maratónico, desde las siete de la mañana, hasta las siete de la noche y, después de una operación, sin tener como más de dos meses de reposo. Pues, sí sentía que iba a estar complicado, pero me aboqué, o sea, diario me tocó ir a mis terapias y era como esa parte de mí mismo de ‘sí puedes, sí puedes, lo vas a lograr’.

Llegó el cinco de agosto y yo, yo aún iba con mi bastoncito. Fue un evento muy padre, llegó un momento, en que se me olvidó el bastón y pues, ya estaba yo caminando normal, porque aparte, pues me estorbaba para lo que tenía que hacer lo dejé y pues continué con el evento. El evento estuvo muy padre fue, pues, muy grande y bueno. De ahí en adelante pues muchas de las organizaciones que colaboran en la red me querían invitar a formar parte del voluntariado de sus fundaciones.” (P 2: Entrevista11.docx - 2:15)

A partir de la narración de Alexis, podemos ver cómo es que logró salir adelante después de una situación de salud que le impedía llevar a cabo el evento que describe muy detalladamente. Cabe resaltar de inicio que, a pesar de que el voluntariado no cuenta en muchos casos con un contrato en el cual se establezcan las condiciones obligatorias y de derechos para ambas partes, es muy común que las y los voluntarios colaboren en organizaciones, asociaciones y fundaciones, sin el respaldo mínimo por parte de éstas, por ejemplo, sin contar con seguridad social.

Aunque Alexis no se lesionó realizando la actividad del voluntariado, es increíble que no se encuentre en su narrativa la intervención de la institución en el tema de la facilidad que se le pudo brindar para realizar su labor, de la cual, de inicio, no recibe algún beneficio, más que la propia experiencia y aprendizaje.



Las estrategias que usó Alexis para poder llevar a cabo el evento, sin duda fueron muy ingeniosas, pero también fueron el reflejo de esta generación del 98, a la cual él pertenece, que tiene como bandera generacional las tecnologías como medio para realizarse laboral y personalmente. Sin embargo, otro aspecto para resaltar es el compromiso o sobreesfuerzo, una cuestión heroica, por llamarla de alguna manera, aunque parece complicado cuestionar hacia qué o quiénes es este sobreesfuerzo. Podría, no obstante, visualizarse una entrega total a la tarea voluntaria y no sólo eso, también una entrega personal frente a un gran vacío institucional por parte de las ONG, quienes “favorecen” mediante estas actividades de coordinación y responsabilidad a las y los voluntarios. A su vez, el voluntariado implica muchas condiciones externas para poder llevarse a cabo, por ejemplo, la seguridad de sus voluntarias y voluntarios, o su seguridad social. Sin embargo, es de llamar la atención, que la actitud de los voluntarios esté más volcada hacia sí mismos que hacia los objetivos de lo institucional, pues parece estar colocada más en el territorio meramente personal, de realización personal y profesional, pareciera ser un voluntariado a costa de lo que sea.

Por otra parte, el siguiente ejemplo es el de Caty, quien es sin duda una de las voluntarias que cuenta con mayor recorrido y experiencia. Al respecto, ella nos cuenta cómo logró vencer sus propios límites.

Caty

“O sea, yo no trabajo con infancia, o sea yo trabajo con juventud, adolescencia si acaso y me cuesta porque no soy experta y entonces... Pero era como una buena oportunidad, era en una escuela y había estado trabajando un poco desde lo teórico el tema de participación a poblaciones en exclusión, pero no en esta exclusión social sino excluidas de la participación e infancia. Es un grupo prioritario, excluido de la participación, entonces, teóricamente lo traía muy sólido, porque yo entré a ese tema por poblaciones callejeras, pero poblaciones callejeras e infancia se tocan mucho, mucho. En la exclusión de la participación hay muchos estigmas muy parecidos, asociados a los dos, a pesar de que uno puede ser un hombre o una mujer de cuarenta y cinco años, en la calle se le trata de la misma manera que a una niña o un niño de nueve, se tocan mucho.

Entonces, teóricamente lo traía muy sólido, o sea estaba muy convencida de eso ¿no? Entonces, dije ‘pues bueno, voy a entrar’. Entonces empecé a trabajar en el grupo, me dieron tercero de primaria niñas, niños de ocho nueve años y para mí fue una gran sorpresa, después de yo decir ‘¡no, hombre! yo no me pongo en un grupo con infancia nunca en la vida’.

Me enamoré perdidamente, me dejaron de pagar porque la persona que me contrató se fue del país y yo seguí yendo, una vez más porque estaba profundamente enamorada del grupo y de los procesos que estábamos viviendo juntos. Entonces, me quedé haciendo voluntariado ahí y, además, otra vez no tenía chamba y también me ayudaron mucho, porque a veces, cuando no tenía chamba me levantaba a las ocho mil quinientas, tenía el día todo volteado porque no tenía... porque en la primaria me tenía que levantar temprano, le daba estructura a mi vida, y seguía encontrando un sentido, de levantarme y vivir.

Porque iba solo una vez a la semana, pero con esa vez a la semana, mantenía al psiquiatra lejos, porque era como estamos haciendo cosas y además fue un grupo con el que conecté muchísimo, muchísimo. Y fue muy interesante porque es una colonia, se llama “El Cuervito”, está atrás de metro Observatorio. Son estos, como están en las faldas de Santa Fe, son colonias como en mucha exclusión con muchas problemáticas y este grupo, porque tuve dos grupos, pero este que fue con el que me quedé de voluntaria, en segundo.” (P 1: Entrevista1.docx - 1:42)

La historia que va entretejiendo Caty, sin duda, es muy interesante. Nos lleva desde una reflexión sobre la alta exclusión en infancia, adolescencia y adultez, para decirnos que ella prefería, hasta ese entonces, trabajar con adolescentes y adultos, evidentemente hasta que se enfrentó a la infancia en alta exclusión, como ella lo llama. Aunado a esta situación, me parece interesante cómo es que ella valientemente reconoce una situación personal muy difícil en su vida, al mencionar “mantener lejos al psiquiatra” y “encontrando un sentido de levantarme y vivir”. No sólo refleja la importancia de aquella actividad que realizaba con los niños de esa colonia, sino que también nos abre una ventana a la vida de una persona que entrega su tiempo, sin tener una seguridad laboral y encima pasar por un momento emocional complejo.

La cuestión aquí sería nuevamente cuestionar las condiciones y al mismo tiempo la extraordinaria fortaleza que manifiestan las y los voluntarios a la hora de hacer su papel. Claro que es cuestionable el autocuidado, sin embargo, en ambos casos es notable cómo el voluntariado pudo ser un catalizador de motivación, de impulso para ambos voluntarios.

En el siguiente ejemplo, de Damián, él también se vio envuelto en una situación de salud difícil, pero, al igual que Alexis y Caty, reconfigura el límite de sí mismo frente a la actividad de voluntariado, el límite de llevar la actividad del voluntariado hasta la frontera entre la salud y la enfermedad propia y, sobre todo, encontrar sentido en ese límite y borde de sí mismos.

#### Damián

“Pasó algo curioso un poco antes de la fecha: estábamos apenas organizando todo y no sé una cuestión de salud que salió de mis manos me hizo pisar por primera vez un hospital y literal, o sea, no sé, no sé de dónde salió, no sé si se notaron en las placas porque no sé qué pasó realmente aún no me explico.

Pero bueno, estuve internado y desconectado del mundo y yo decía, o sea todos me decían ‘¿estás preocupado por salir?’. Y yo ‘sí, es que la reforestación, es que el grupo, ¿cómo van a ir?’. Y resulta que, bueno, había una de mis mejores amigas, le dije antes que... porque afortunadamente fue como programado un poco cuando me internaron, dije ‘yo confío en ti y te dejo toda la organización del evento, no sé cuánto vaya a estar ahí’. Y cuando salgo, pues me topo con que todo estaba en orden, el evento se iba a llevar a cabo de forma adecuada, ordinaria y, número uno, dije, tengo alguien en quien confiar, no solamente soy el de la cosquillita, sino que le confía a otra cosquillita esa responsabilidad, que es una responsabilidad ya no tanto un voluntariado solamente. O sea, era como la responsabilidad con la Fundación de organizar un grupo de atender a Grupo Modelo, de hacer una logística de las personas que iban a llegar y se hizo sin que yo estuviera.

Y me decían ‘bueno es que tú dejas esa energía, tú dejas esa confianza y aquí se cumple’. [...] Y después se me ocurrió contarle a un chavo, le dije, estábamos reforestando, estábamos acabando cansadísimos y me decía el chavo ‘no, es que, no dormí muy bien’. Y yo le decía ‘sí, yo no he dormido en unos días’. O sea, me dieron de alta un viernes y el sábado me fui a reforestar porque era una semana de descanso y yo ‘¡no! mañana es la reforestación’. Y me decían ‘no es que, no hemos dormido bien y todo’. Si así yo no he comido en una semana, pues me tuvieron así sin comida, sólo suero, por la enfermedad que tuve.

Y me decían ‘¿cómo, o sea ayer estabas en el hospital?’. Y yo así de ‘sí, ayer me dieron de alta, llegué a casa a dormir y hoy me levanté y tenía que venir’. Y no sé y me preguntaban y en ese momento, también me pregunté a mí mismo cuando escuché la pregunta me decían ‘¿y qué te movió a venir?’, no supe responder. Sólo fue, pues no sé, quería estar aquí, e iba en condiciones físicas a lo mejor no óptimas. O sea, después dije, sí fue algo irresponsable, pero algo me llenaba, algo fuera de lo físico y decía, no ni siquiera lo organicé todo el evento yo, ni era un impacto para mi comunidad. Fue al norte de Indios Verdes. Pero no sé, algo, algo me tenía feliz

ahí y ver que las personas que estaban también a mi lado, compartir esa felicidad, yo decía esto es suficiente.” (P 5: Entrevista5.docx - 5:46)

Damián nos cuenta cómo, a pesar de haber sufrido una operación días antes de un evento de voluntariado, pudo lograr la logística del evento. De ahí la sorpresa de sus compañeros, quienes, asombrados, le cuestionaron cómo podía estar ahí después de dicha operación. Al igual que los otros dos voluntarios, es increíble el compromiso por sus labores como voluntarios. También en este ejemplo vemos que la institución no está presente en su narrativa, lo cual es muy cuestionable, ya que, aunque no son tan conocidos casos de enfermedad por hacer voluntariado o de complicaciones de salud de voluntarias y voluntarios, sí podríamos comenzar a abrir el debate sobre la seguridad social de la que carece, en muchos casos, la estructura y programas de voluntariado.

También es de llamar la atención que ninguno de los tres voluntarios se sorprenda por esta falta de respaldo institucional en sus procesos de recuperación o enfermedad, y parece que, a pesar de no encontrarse en condiciones óptimas o seguras, deben cumplir su compromiso a toda costa. Cabe mencionar que los estudios realizados respecto al impacto del voluntariado en la salud física, se ha centrado únicamente en el grupo de adultos mayores, y evidentemente desde un enfoque favorecedor. Sin embargo, ninguno de éstos ha contemplado una investigación respecto a los efectos negativos en la salud física y mental de las y los voluntarios jóvenes.

Se considera que estos testimonios son de gran aporte para la reflexión respecto a la sobrecarga de trabajo voluntario que experimentan algunos voluntarios. Resulta aún de mayor interés la respuesta de éstos y la posible “normalización” de este sobreesfuerzo con relación con su compromiso institucional. Otra de las líneas de análisis podría ser sobre la relación entre el deseo, el cuerpo, la angustia y el compromiso, pero, sobre todo, sobre el deseo, entendido este último desde la perspectiva psicoanalítica como una tensión vivencial

entre la satisfacción y el dolor<sup>55</sup>. Así el deseo y la angustia en el voluntariado podría abrir líneas de investigación psicoanalítica al respecto.

En este sentido, sería pertinente recurrir a la reflexión psicoanalítica respecto a la relación entre el dolor y la felicidad. Al respecto, Sigmund Freud (1930:75) plantea en el segundo capítulo del libro *Malestar en la Cultura* la interrogante en torno al fin de los seres humanos: ¿Qué es lo que los seres humanos mismos dejan discernir, por su conducta, como fin y propósito de su vida? ¿Qué es lo que exigen de ella, lo que en ella quieren alcanzar? A lo que da respuesta de la siguiente manera: “No es difícil acertar con la respuesta: quieren alcanzar la dicha, conseguir la felicidad y mantenerla.” Más adelante, Freud explica que esta aspiración tiene dos aspectos: una meta positiva y una negativa. Por la primera, se aspira a la ausencia de dolor y displacer y, por la segunda, vivenciar sentimientos intensos de placer, por lo que, desde esta perspectiva, la felicidad o dicha sería la vivencia intensa de sentimientos de placer.

También cabe mencionar que, en la teoría freudiana, la constitución psíquica limita el goce total. Sin embargo, es menos difícil experimentar desdicha, a lo que Sigmund Freud (1930:77) añade: “desde tres lados amenaza el sufrimiento; desde el cuerpo propio..., desde el mundo exterior... y desde los vínculos con otros seres humanos.” Y, por último, en este mismo sentido comenta que no sería de asombro que aquellos que escapan del sufrimiento se consideren dichosos. Esta interpretación puede elucidar un poco la incertidumbre planteada por Damián cuando comenta sobre no saber el porqué de sus sentimientos. Recordemos que los entrevistados están creando la narrativa autobiográfica, y su análisis está siendo en vivo, por decirlo de alguna manera, por ello se considera relevante la teoría psicoanalítica para poder repensar esta narrativa.

Por otra parte, esta experiencia que comenta Damián también puede analizarse a través del síndrome del llamada *burnout*, el cual refiere un alto estrés ocupacional, aunado a una posible coyuntura de salud personal, sin embargo, la relevancia de este relato, podría

---

<sup>55</sup> Para profundizar más sobre el tema del deseo, referirse a Freud, S. (1930). El malestar en la cultura. Bs. As.: Amorortu editores. Vol XXI. pag 123).

estar haciendo visibles los efectos y consecuencias de una línea que escinde la actividad voluntaria en este caso, la práctica que comenta Damián, ya que, las condiciones en las que colabora como voluntario, no aseguran el bienestar personal que él mismo intenta producir a toda costa con los otros beneficiarios, en este sentido, cabría señalar que esto podría suceder debido a que, existen pocas perspectivas legales, sociales y psicológicas que planteen una atención de autocuidado para las y los voluntarios. En algunos estudios, se ha promovido que, las y los voluntarios puedan cubrir sus propias necesidades antes de participar en la atención con otras personas por medio de enfoques de acompañamiento psicosocial como los promovidos por las Comisiones de Derechos Humanos.

#### Subcategoría *iniciativa para cambiar*

A continuación, veremos algunos ejemplos de cómo las y los voluntarios echan a andar estrategias para poder convertirse en voluntarias y voluntarios, así como cuáles desarrollan para seguir en el voluntariado. Por ejemplo, Miranda nos relata cómo se hizo voluntaria a partir de varios eventos importantes que le llevaron a la reflexión, y cómo llegó al tipo de voluntariado en emergencias, específicamente en el área prehospitolaria.

#### Miranda

“Después mi papá estaba enfermo de cirrosis y se puso como muy grave y yo no sabía qué hacer. Entonces dije, no pues ya son dos cosas que me empujaron como a tomar el curso de paramédico. Entonces, ya fui a la Cruz Roja con mis amigos y así. Y pues, ya me aventé el año de paramédico, pero dentro de esa estructura de la Cruz Roja pues, para certificarte, te piden que hagas voluntariado. Y bueno, ahí hay varios tipos de voluntariado, pero el que más me acomodaba, porque en ese momento sí me gustaban los Derechos Humanos, pero no me encantaban. Entonces, aunque hay un área de la Cruz Roja que se encamina a rescatar los derechos humanos y todo eso, no la tomé. Tomé el área de atención prehospitolaria, y pues ya fui a hacer eso, o sea compartía con mis compañeros muchas experiencias de atención prehospitolaria, con muchos pacientes, pero pues, también sí es un poquito complicado.” (P 7: Entrevista7.docx - 7:5)

El voluntariado que realiza Miranda, que, por cierto, es la única de los entrevistados que realiza este tipo de voluntariado humanitario, no sólo implica una especialización médica, sino que implica además la responsabilidad de salvar la vida de una persona, sin poner en riesgo la suya al mismo tiempo.

Me parece muy interesante cómo Miranda construye el camino de elección y cómo no sólo permanece con los conocimientos básicos de primeros auxilios, ya que éste es el principal motor para tomar el curso, sino que después, salvaguardar la vida es lo que catapultó su inserción como paramédico.

En el siguiente ejemplo, Valeria nos comparte cómo surgieron eventos que le motivaron a continuar con el voluntariado.

Valeria

“Y va a ser muy chistoso, porque ya traía la idea, pero como que la dejé, y una vez en Facebook estaba viendo un vídeo de una persona que está durmiendo en la calle y que llega otra persona y le dice... le da dinero y después esa persona... ¿No sé si ya lo viste? Llega y le dice ‘ah, es que mi hija, mis medicinas, que no sé qué, iba y regresó las cosas que compró para darle el dinero a esa persona pobre, la persona que tenía el problema con la hija con las medicinas.

Entonces, como que ese video me hizo acordarme de que yo quería hacer algo y fue cuando justamente hablé al asilo, y dije qué tanto estoy haciendo. Y hablé al asilo y le dije ‘oigan quiero ir a ver si puedo tener actividades con los abuelos’. Y pues así, así fue como empecé aquí. Me dijeron que sí, que si podía venir para acá.

Y pues llegué al asilo, simplemente mi idea era dar clases de inglés, pero de plano me dijo, no, a los abuelitos se les va a olvidar, o sea, no. Y yo dije, bueno, entonces ¿qué puedo hacer? Entonces los puse a jugar lotería, los puse a jugar lotería, jugar así empecé en el asilo, pero poco, a poco.” (P 4: Entrevista8.docx - 4:10)

Valeria nos cuenta cómo llegó como voluntaria al asilo en el que actualmente es la encargada de voluntariado. En otro apartado, en el de la categoría de patrones institucionales, Valeria nos contó cómo su madre desde pequeña le transmitió esa conciencia por apoyar a los adultos mayores. No es casualidad que, después de haber hecho voluntariado en México y Canadá, esté apoyando actualmente a esta población. Ella

describe que fue un video colgado en la red social Facebook, lo que detonó nuevamente su ímpetu por continuar con el voluntariado, al cual ella llama “querer hacer algo”.

Es interesante ver en los casos de Miranda y Valeria cómo ellas fueron tomando el camino hacia cierto tipo de población, cómo ciertos factores externos, que al parecer impactan de una manera tan importante en su vida, dan sentido y sustento a sus preferencias.

Es así que podemos concluir que las motivaciones para la inserción de jóvenes al voluntariado no sólo responden a cuestiones racionales o emocionales, sino a muchos otros elementos, del pasado, del entorno, de la familia, de la justicia social, de la publicidad, y demás, que van entretejiendo los hilos de la decisión de ser voluntaria o voluntario.

**e) Análisis e interpretación según la categoría *in situ* Solidaridad** (percepción de solidaridad, tipo de relaciones, concebir al otro)

El código *in situ*, también conocido como *in vivo*, se refiere a lo que deriva de los conceptos y el lenguaje que utilizan los entrevistados en el campo o en el transcurso de la entrevista. El uso sistematizado de los códigos *in situ* permitió al inicio de la codificación, desarrollar un enfoque de “abajo a arriba” que derivó en dos categorías del contenido de datos: *solidaridad* y *liderazgo* (Coffey y Atkinson (2003).

Estas dos categorías no son pertenecientes al modelo de las entrevistas autobiográficas narrativas, sin embargo, serán analizadas bajo el mismo contexto biográfico descrito previamente. En este sentido, siguiendo a José Luis Sarasola (2000), podría decirse que, a pesar de que solidaridad y voluntariado no son ni sinónimos ni conceptos complementarios, es posible pensar que la solidaridad podría ser un medio para llegar al voluntariado y que, en muchos aspectos, el voluntariado está sostenido en la solidaridad (Sarasola, 2000).

Diferentes disciplinas y orientaciones han intentado definir y comprender la solidaridad a lo largo de distintos procesos sociales. Sin embargo, una de las que más se relaciona con el enfoque teórico de esta investigación tiene que ver con la justicia social y el cambio social, como mencionan Arnold-Cathalifaud, Dockendorff, y Urquiza Gómez (2006:16):



“La solidaridad se asocia con la búsqueda de justicia y cambio social y sus expresiones tienen relación con ayudar y compartir, en un marco de igualdad orientado a la búsqueda de oportunidades para todos.” En el trascurso de las narrativas de las y los voluntarios, se identificaron estas dos categorías, por lo que se construyó esta categoría de solidaridad para complementar y aportar al modelo autobiográfico aplicado.

La categoría *in situ* se analizará de acuerdo con lo que las y los voluntarios perciben como solidaridad, así como la percepción de las relaciones que logran establecer a partir de su actividad como voluntarias y voluntarios, es decir, qué relaciones han formado en el voluntariado.

A continuación, analizaremos algunos ejemplos extraídos de las autobiografías de lo que las y los voluntarios comentaron al respecto.

Alexis

“Porque tienes que trabajar con diversas personas y pues, en una ciudad, por lo menos en esta ciudad, y en un mundo cada vez más diverso, entonces, es esto parte como del desenvolvimiento social, de entender a las otras personas, la parte empática entra en cierto punto.” (P 2: Entrevista11.docx - 2:50)

Así, Alexis señala un punto al que llama “la parte empática” al referirse a lo que implica el voluntariado, el hecho de convivir con la diversidad y la necesidad de desarrollar habilidades sociales para lograrlo.

Por otra parte, Caty nos cuenta cómo el voluntariado le ha permitido construir redes de solidaridad y confianza. Ella menciona esta relación entre el voluntariado sostenido en la solidaridad como un elemento central, como un elemento no sólo en el tema del voluntariado sino a nivel personal, en sus relaciones de pareja, familiares y de amistad.

Caty

“Por ejemplo, empiezan a generarse redes, o sea mis mejores amigas están como en el mismo beat<sup>56</sup> que yo. También han hecho voluntariado y creo que se empiezan a tejer redes de mucha solidaridad y confianza, ¿no? O sea, creo que quienes hemos

---

<sup>56</sup> Caty, menciona que, ella y sus mejores amigas están como en el mismo “beat”, podría referirse a este término para señalar que se encuentran, en el mismo ámbito y motivación respecto al voluntariado, ya que, “beat” en inglés, significa “latido o golpe”.

hecho voluntariado, no sé a lo mejor no, porque no ubico como otras relaciones, pero creo que podría ser, que tenemos como el elemento de la solidaridad es muy importante para nuestras vidas y entonces la gente que es representativa afectivamente, nuestras vidas tienen que tener ese componente, o sea, nuestras relaciones de pareja, nuestras relaciones familiares, nuestras relaciones de amistad, tienen ese matiz.” (P 1: Entrevista1.docx - 1:53)

En otros dos ejemplos, Itatí nos cuenta también cómo es que ella considera que el voluntariado permite generar lo que ella llama “redes de colaboración”. Esta intención de continuar alimentando estas redes, independientemente de las profesiones o estilos de vida de cada uno. Y, por otro lado, Paulina nos relata un poco lo sucedido después del sismo del 19 de septiembre de 2017 en la Ciudad de México. Ella radica en la localidad de Xochimilco, por lo que en esta zona es donde se llevaron a cabo las actividades que narra de este grupo de amigos que se convirtió en lo que ella menciona “algo propio”. Ella también al final menciona que es una cuestión de querer ayudar a los demás, como si el voluntariado no pretendiera eso “de verdad”, aunque también, en el mismo cierre del relato, señala que nadie financia estas acciones. El financiamiento es uno de los grandes temas a debatir con respecto al voluntariado, sus prácticas, actividades y configuraciones, ya que, si bien el voluntariado cuenta entre sus premisas la no remuneración, el financiamiento y mantenimiento de organizaciones de voluntarios y/o la logística de la actividad voluntaria, quedan rezagados a las finanzas generales de las ONG. Por ejemplo, los informes de transparencia financiera de las ONG son escasos y, cuando son publicadas, tampoco evidencian los montos y ganancias del voluntariado. Podría considerarse como otra línea de investigación para futuras perspectivas y enfoques del voluntariado.

Itatí

“El voluntariado te permite generar redes de colaboración, tal vez no frecuentes, pero que en el momento en el que tú los vuelves a ver los... el trato es nuevamente cotidiano como en el ámbito estrictamente profesional. O sea, a lo mejor tú ves a tus colegas muchas veces en distintos eventos y ni por aquí se pasan, y en el ámbito, en el entorno de voluntarios, creo que ahí sí se nota más la intención de seguir manteniendo comunicación, pese a que cada uno anda en su rollo.” (P 3: Entrevista3.docx - 3:65)

Paulina

“...fue una cuestión de voluntariado ya después; propio. Un grupo de amigos y yo nos organizamos y a parte de lo de Ateneo y, a parte de algunas acciones que hicimos aquí en la Fundación.<sup>57</sup> Nos organizamos y empezamos a visitar albergues de niños, porque nos dimos cuenta de que había niños que estaban ahí y empezamos a organizarnos. ¿Y sabes qué? Yo sé pintar caritas, pues yo sé malabares, pues yo aprendí tal dinámica cuando me fui de intercambio. Pues nos organizamos en un grupo y, este, íbamos a visitar cada uno de los albergues. ¿Sabes qué? Yo compro pan dulce, yo compro sándwiches, oye yo te ayudo a organizar, yo tengo un teatro guiñol y eso.

Actualmente, incluso el domingo vamos a ir a San Gregorio a un grupo con niños que ya están confirmados para que nosotros podamos darles como esa parte de entretenimiento a los niños. Pero eso ya surgió y todos esos grupos de voluntarios, al final del día, todos somos profesionistas, todos terminamos una carrera de licenciatura. ¿Qué será? La mitad está en posgrado la otra mitad está en licenciatura y la mayoría, de alguna manera, tenemos la cuestión económica para poder este tipo de proyectos porque igual, nadie los financia, nosotros no somos asociación civil ni nada, somos un grupo, pero ya es como esa cuestión como de, de verdad querer ayudar a las personas.” (P3: Entrevista2.docx - 3:34)

Y, por último, Caty nos relata una reflexión muy interesante sobre su perspectiva estructural de las organizaciones no gubernamentales en México, las cuales a grandes rasgos podemos ubicar entre las AC (asociación civil), y las IAP (institución de asistencia privada). Dentro de la paradoja del beneficiario ayudando al beneficiario, comunidades de apoyo, apoyando a otras comunidades; también pone en relieve la posibilidad de construir a partir de lo civil lo que ella nuevamente menciona como “comunidades solidarias sustentables” donde todos estamos contemplados, según la visión de Caty, y donde además tendríamos la responsabilidad de formar a las siguientes generaciones, con la intención de “cambiar las cosas”. Sin duda, la de Caty es una visión más compleja, pues no sólo plantea las comunidades solidarias desde el terreno de las AC e IAP, partiendo desde los modelos de estos dos tipos de estructuras organizativas y de intervención en nuestro país, sino que la lleva hasta la esfera de las relaciones interpersonales.

---

<sup>57</sup> Paulina hace referencia “aquí en la Fundación” para aludir a la Fundación de Apoyo a la Juventud IAP, en la cual, fue voluntaria y actualmente, es la encargada de voluntariado.

Caty

“Entonces después de que dije ‘no, a ver, ya espérate. O sea, yo no soy dama de la Caridad porfiriana. Esta relación de pareja ya o sea yo soy AC no IAP. Entonces, dije ‘no, o sea, yo estoy construyendo una comunidad solidaria compadre, lo que quieres es una dama porfiriana, no güey, bye’.

Pero creo que es todo un proceso, un proceso de entendimiento, un proceso de vivir, de vivirlo y un proceso también, de cambiar, porque creo que ahora ya se ha ido modificando. Y quienes hemos vivido este proceso tenemos como la responsabilidad de formar a las siguientes personas, ya no la idea de la dama porfiriana sino de las comunidades solidarias sustentables, que si no le entramos todos y, en la medida en la que podemos, ¿cómo creemos que las cosas van a cambiar? No van a jalar, y pues, ya básicamente eso es.” (P 1: Entrevista1.docx)

**f) Análisis e interpretación según la categoría *in situ* Liderazgo** (discurso de liderazgo, ser líder)

En este apartado se analizará la categoría *in situ* liderazgo, la cual, al igual que la categoría *in situ* solidaridad, comprende una construcción complementaria en el modelo autobiográfico aplicado en esta investigación. En este sentido, el liderazgo, es uno de los elementos que fuertemente se relacionan con el tema del voluntariado y, aunque no solamente se ha dirigido a la juventud, es sin duda la población con la que, con mayor fuerza, los proyectos y programas sociales tratan de compaginar para su realización, ya sea en la formación de liderazgo o ya sea como en el apoyo para ser líderes de sus propios proyectos, grupos, comunidades o asociaciones.

No obstante, el liderazgo también tiene, dentro de las muchas relaciones, otra en la que podría sustentar mucha de su fortaleza: el empoderamiento. Estos dos conceptos, en muchas ocasiones han causado confusión, sobre todo dentro de los discursos sociales, pues en algunos se habla de empoderamiento de la juventud y en otros sobre el liderazgo. Es así que el voluntariado juvenil tiene mucho de estos discursos de empoderamiento y liderazgos necesarios para ser voluntarias y voluntarios. Así, las organizaciones de voluntariado sustentan sus proyectos con miras a convertirlos en líderes de cambio.

Para comprender mejor esta relación y de acuerdo con Blejmar, Nirenberg, y Perrone:

“El concepto de liderazgo muestra, tradicionalmente, fuertes asociaciones con el “poder” -en el sentido de influir sobre la conducta de otros-, y con el de “gerencia”, entendiendo por tal la administración eficaz de recursos y acciones, para el logro de objetivos” (1998:3)

El liderazgo en el voluntariado considera aspectos como la planificación, conducción de reuniones, eventos o actividades y la formación y desarrollo de otras personas, orientados hacia la transformación individual y social, como plataforma motivacional, inspiracional e idealizada en el voluntariado juvenil. Veamos lo que nos cuentan algunas y algunos voluntarios al respecto:

Damián

“Y me decía: ‘es que eres un líder, ¿por qué no te propones a liderazgo?’. Y yo, no pues si no he hecho nada. Me dice: ‘a ver, vamos a hacer un resumen’. Y ya que hicimos el ejercicio, o sea salieron campañas de cuidado del agua que había hecho en la secundaria, concursos que había ganado con la escolta, no sé, algunos temas de mi vida que a lo mejor nunca les di la relevancia y al final, habían tenido un impacto.” (P 5: Entrevista5.docx - 5:9)

Damián narra sobre la manera en que se postuló al concurso de la Presea Bernardo Quintana Arriola previamente ya descrito, el concurso, que otorga el Instituto Politécnico Nacional de manera anual, a los estudiantes de nivel medio superior, que hayan destacado en las áreas de liderazgo, patriotismo, servicio social, valor y excelencia académica. El ejercicio que realizó Damián para identificar los eventos y actividades relevantes al área de liderazgo también considera haberle causado un impacto positivo en su reflexión, al haberse dado cuenta de la relevancia de su trayectoria.

Algunos discursos sobre liderazgo juvenil se han centrado en la promoción de convocatorias que intentan que los jóvenes se adhieran a sus proyectos formativos, así como en la pedagogía de ser líder que forma a otros jóvenes líderes. Algunos de los objetivos de convocatorias como la de las ONG Fundación de Apoyo a la Juventud IAP y AIESEC pretenden que estos líderes logren impactos en comunidades y poblaciones específicas. Sin embargo, ser líder y formar a líderes también podría referirse a la

producción de liderazgos, y esto, más que acercarse a la solidaridad, pareciera estar más cerca del polo individual.

Continuando con la narración de Damián, menciona:

Damián

“Y de ahí nace mi liderazgo, a lo mejor nunca lo... no sé... lo etiqueté como liderazgo, sino era como yo soy el que invita a la gente a que haga cosas, no sé. Por ejemplo, muchos en la secundaria eran de ‘venimos a estudiar y punto’. Y yo decía, no es que hay que cuidar nuestra escuela, hay que devolverle algo, hay que hacer un servicio, no sé muchas cosas que a otros chavos no les movía.” (P 5: Entrevista5.docx - 5:11)

Con mayor descripción en este extracto, Damián va construyendo su reflexión sobre lo que hacía durante el periodo de la secundaria, en el que se ubica como un anfitrión de ideas para mejorar condiciones estructurales de su escuela. También ubica en la experiencia a los otros chavos con los que compartía las mismas inquietudes o ideas para mejorar las condiciones escolares, y hasta en un tono de responsabilidad propia, verse con el compromiso de poder devolverle algo a la escuela. Podemos identificar, nuevamente, la relación entre dar y recibir que se mencionó anteriormente en el caso de Caty.

Y, por último, otros dos ejemplos sobre liderazgo:

Lizbeth

“He aprendido a ser líder de líderes. Dicen que hay líderes que se nacen y hay otros que se van formando. Yo creo que soy de las que se fue formando, porque fui aprendiendo de las personas que llevaban grupos y simplemente, no generar seguidores, sino impulsar a otras personas a que también ellos sean líderes y puedan opinar y se puedan desarrollar ideas.” (P 4: Entrevista4.docx - 4:64)

Lizbeth nos cuenta cómo logró ser una líder de otros líderes, sin embargo, ella no se considera como una líder nata, de acuerdo con la tipología de líderes al que hace alusión. Nuevamente, también hace referencia a la posible formación de líderes por parte de líderes, como una fábrica de líderes jóvenes, no seguidores: líderes de líderes.

En el relato de Lizbeth se podría presentar una relación entre el valor que tiene la participación de los líderes, quienes pueden opinar, pues da la sensación como si únicamente los líderes tienen opinión o pudiesen desarrollar ideas. Esta percepción de líder activo respecto a líderes pasivos aleja la concepción de la configuración grupal o de la colectividad. Indudablemente, el voluntariado no plantea una cuestión meramente colectiva, no obstante, es interesante constatar los contrastes entre los grupos de voluntarias y voluntarios y su relación al interior de éste, es decir, las dinámicas y lógicas base para construir estas relaciones y funciones.

Algunos voluntarios mencionaron durante su narración que había aspectos relevantes que cambiaron en su personalidad, en sus habilidades y en sus actitudes. También algunos narraron el agradecimiento por el quehacer voluntario, ya que consideran que el voluntariado les ha permitido ser líderes o coordinadores posterior a la actividad voluntaria, lo cual, no podrían concebir previamente. En este sentido, el reconocimiento y el liderazgo en el voluntariado juvenil parece guardar cierta relación en términos de ser valorados por sus habilidades, ser renombrados y ser visibilizados por sus entornos ya sea dentro o fuera del voluntariado. Por ejemplo, Damián nos cuenta al respecto:

Damián

“Y después mi amigos que, bueno, los que son que me siguen, ellos me decían ‘pues es que siempre vamos a estar aquí para ti, porque tú eres el que anda moviendo siempre todo, tú siempre tienes eventos a los cuales ir, siempre necesitas gente o algo y pues nosotros siempre vamos a estar aquí para ti.’ Y cuando vi que podía generar esos lazos, dije ‘sí, sí hay algo que sigo sin poder explicar, pero que me hace líder y me gusta ser líder, y un líder voluntario’. (P 5: Entrevista5.docx - 5:51)

Con este extracto se concreta el modelo autobiográfico que se aplicó a las y los voluntarios. Las categorías centrales como las subcategorías complementan el análisis para poder aproximarse a la experiencia biográfica de ser voluntarias y voluntarios. Los extractos seleccionados fueron previamente codificados debido al diseño de esta investigación, como

se menciona en el apartado de metodología, sin embargo, las autobiografías también podrían analizarse como un texto completo, sin codificarse de esta manera específicamente.

## **CAPÍTULO IV: RESULTADOS Y CONCLUSIONES**

En este apartado se discutirán los hallazgos con el fin de intentar dar respuesta a los objetivos de investigación, así como a la pregunta de investigación: ¿qué procesos de subjetivación intervienen en la inserción de jóvenes en el voluntariado?

Objetivos específicos:

- Conocer cómo es que los jóvenes se hicieron voluntarias y voluntarios.

De acuerdo con las narraciones de las y los voluntarios, se problematizan los procesos y discursos que subyacen su inserción, por ejemplo, haber participado previamente en actividades en las que pudieron desarrollar y aplicar sus habilidades sociales. En cuanto a los discursos que encaminaron sus decisiones de participación, predominan los que se sostienen en la educación familiar, así como muy fuertemente el impacto de discursos institucionalizados sobre la solidaridad. Dentro de las motivaciones más personales y psicológicas, podría decirse que las y los voluntarios refieren éstas desde un punto de partida más emocional que racional.

- Cómo cambió su percepción social, a partir de que son voluntarias y voluntarios.

En este sentido, sería pertinente aportar a la discusión teórica que los discursos que subyacen y propician la inserción de jóvenes al voluntariado están íntimamente relacionados con el orden actual social y económico. Por ejemplo, *los efectos de la*



*globalidad* como una idea posmoderna de un estilo de vida general. Esto problematiza no solamente el efecto biográfico, sino que, a nivel social, perturba las relaciones sociales en términos de igualdad, al considerarse una universalidad de la igualdad y, por lo tanto, alejándose de la realidad de la propia desigualdad social, donde la brecha entre los que más tienen y pueden, se naturaliza por esta lógica global. En este aspecto también cabría la reflexión sobre la dimensión política de la desigualdad en el sentido del ejercicio de los derechos humanos, como punto fundamental de partida hacia una reconfiguración de relaciones de igualdad en el marco de la no discriminación y promoviendo de esta forma, la cohesión social.

Asimismo, el discurso de la Iglesia sigue imperando en algunas de las narrativas de las y los voluntarios como un eje rector para su actividad voluntaria, ya que, a pesar de que se vislumbra la legitimación de un voluntariado institucional enfocado al desarrollo social y global, no deja de lado la cuestión mesiánica y heroica de sus efectos y prácticas. Este discurso, sin embargo, se encuentra un tanto disfrazado en las narrativas por el otro discurso de la responsabilidad social y el agenciamiento del cambio social.

El papel de la Iglesia ha jugado un rol imperante en la historia del voluntariado, su participación en la fundación de muchas organizaciones religiosas sobre todo en América Latina después de la época colonial ha sido referenciadas como puntos de partida para comprender el papel del voluntariado en la región. Sin embargo, dentro de los relatos de los y las participantes, se pone al centro la cuestión mesiánica y heroica de estos. En este aspecto, debido a lo antes mencionado, el voluntariado fundado en los principios de caridad cristiana replica una imagen constante en la memoria colectiva, de un mesías salvando a sus feligreses de la pobreza, la miseria y la desesperanza. En este sentido, las convocatorias de las organizaciones voluntarias, inclusive, las más laicas, suelen promover esta imagen como una solución a las problemáticas sociales, la promesa de la salvación a través de la caridad y como analizamos en esta investigación, parecer ser la tierra prometida para muchos y muchas voluntarias que, intentan cumplir con una responsabilidad poco consensuada en términos económicos y políticos.

- Qué cambios identifican en su vida, a partir de ser voluntarias y voluntarios.

Dentro de las percepciones que narraron las y los voluntarios, se identifican cambios relevantes en su personalidad, así como en el aprendizaje de nuevas habilidades, que les posibilitan otras opciones en su vida personal y profesional, por ejemplo, habilidades de coordinación y socialización.

Otro de los cambios significativos que se pueden identificar en las narrativas, son las que corresponden a los procesos y cambios de identidad, por ejemplo, cambios en la identidad cultural, al pensarse más cercanamente a un sujeto en la cultura global que propiamente identificados con la cultura mexicana. Además, hay cambios en la identidad generacional, al identificarse como jóvenes que tienen el poder de ser eficientes, líderes, agentes y dueños de su propio destino, sin importar las condiciones sociales y económicas que viven o suceden en sus vidas. Y, sobre todo, cambios en la identidad personal, al identificarse a sí mismo, como portadores y fabricantes de sus propias acciones y conductas con respecto al voluntariado y a la percepción social que tienen desde ellos mismos. Asimismo, estos cambios de identidad también se pueden ver reflejados en la angustia por dejar de sufrir de sus propios problemas personales y desplazarlos en el placer de servir y ayudar a los demás, a través del deseo y el cuerpo, en términos psicoanalíticos.

Por otra parte, la perspectiva de servicio está íntimamente ligada con el hallazgo anterior sobre los cambios de percepción, quizá la ligazón tiene que ver con ajustar los servicios actuales, en cuanto al voluntariado, en tanto, a lo largo de la historia representaban más una obligación de servir que una decisión de ella. Es decir, la perspectiva de servir indudablemente da cuenta de la relación subjetiva y asimétrica entre la capacidad que se debe asumir sobre los que no la tienen. Esta visión, incluso castigadora de ser útil por los que no, pueden también señalar cómo es que el castigo aparece aquí sobre el cuerpo, flagelando este como parte del servicio. Podría ser la continuidad de una práctica netamente religiosa, promoviendo el autocastigo como servicio por los otros.

- Qué efectos institucionales observan que impacta en su experiencia de voluntariado.

En el marco institucional del voluntariado, los efectos del dispositivo social suceden en torno a la adquisición y adhesión a éstos, ya que, de no ser así, muy probablemente los jóvenes no participarían en gran medida. Esto se debe a que el discurso de las ONG, junto con la publicidad de la solidaridad y el liderazgo y la creciente crisis social, configuran una posibilidad de insertarse a una actividad legitimada como “buena y social”. A su vez, la oferta de esta inserción acarrea otros beneficios para los jóvenes, al abrirse posibilidades de obtener experiencia laboral, habilidades corporativas, sentimientos de pertenencia y de sentirse útiles personal y socialmente. El voluntariado está construyendo una alternativa para laborar a un costo casi gratuito, y es casi, ya que, las y los voluntarios dan cuenta de que existe un gasto por ser voluntaria y voluntario. Esta alternativa laboral casi gratuita, está propiciando también la normalización de la escasez de empleos para los jóvenes, al plantearse como una alternativa laboral y privada.

Dentro de los muchos efectos institucionales en las biografías de las y los voluntarios, también se encuentran los que se hacen evidentes en la responsabilidad que asumen los jóvenes al realizar la mayor parte de las intervenciones de este dispositivo social. Los costos y ganancias económicas están lejos de beneficiar a los jóvenes y, por el contrario, éstos parecen acercarse más a la explotación laboral y mano de obra gratuita, bajo la sombra de “hacer el bien” y “ayudar al otro”.

Sin embargo, también los efectos institucionales, en este sentido, les permite a las y los voluntarios, abrirse camino profesional en ámbitos que, de otra manera, les sería más complicado acceder a ellos. En este sentido, el voluntariado puede inscribirse perfectamente en la categoría de *trabajo*, debido a que esta actividad está dirigida a la producción de servicios y bienes para la satisfacción de necesidades tanto personales de las y los voluntarios, como sociales. Evidentemente, no se está refiriendo a otra cuestión como a la salarización de este trabajo. En este aspecto, siguiendo a Morán (1997), “no todo el

trabajo está en el mercado” (pág. 97), y en ese sentido, el voluntariado podría ser parte del trabajo social no remunerado (Pérez Pérez, 2000, Colozzi, 1994: 235).

Lo que concierne con los **hallazgos** encontrados en el análisis de los datos de esta investigación, se considera posible la apertura de distintas líneas de investigación para futuras investigaciones y estudios sobre el voluntariado juvenil.

Una de las líneas relevantes es en torno a los cambios de identidad en las y los voluntarios a partir de su participación en el dispositivo social de voluntariado. Otra línea de investigación también podría ser la que está enfocada en el efecto emocional de ser voluntarias y voluntarios, así como el impacto biográfico de acuerdo con la edad de inserción.

A pesar de que en esta investigación no se pretende analizar los efectos psicológicos en la experiencia voluntaria, ya que ya han sido estudiados en otras investigaciones, pero desde enfoques de beneficios en las biografías de voluntarias y voluntarios (González, Leiva, Sepúlveda, y Vega, 2004), sería importante contemplar también el estudio en los efectos psicológicos negativos en las biografías de las y los voluntarios que participan en el dispositivo social.

Por otra parte, esta investigación se intenta dar cuenta del análisis de la inserción y experiencia participativa de jóvenes en el voluntariado. El objetivo ha sido comprender cómo es que los jóvenes deciden participar en una actividad que supone una gratuidad en su acción, y, sobre todo, cómo es vivida y percibida esta experiencia en su dinámica de vida, de manera que, a través del planteamiento teórico de dispositivo social y procesos de subjetivación se implementaron las estrategias metodológicas (biográficas) para aproximarse a este análisis. En éste, de inicio, por tratarse de autobiografías, subyacen una serie de factores, condiciones y personajes que otorgan una multiplicidad de sentidos a la experiencia.

En este sentido, esta investigación permitió construir el voluntariado desde una perspectiva estructural, como un *dispositivo social* en términos teóricos. Comprender el voluntariado desde este sentido podría facilitar analizar su funcionalidad y los efectos que

produce en todos los actores que se relacionan con él, así como visibilizar la intervención social y la repercusión colectiva en el imaginario, en las prácticas y en las relaciones sociales que propicia esta práctica voluntaria y juvenil.

Respecto a los jóvenes que participan en él, esta investigación podría propiciar el estudio del voluntariado juvenil desde un enfoque participativo biográfico, es decir, no únicamente en cuanto a sus actividades en el dispositivo, sino también sobre las actividades personales y sociales donde se hace presente esa práctica del voluntariado en sus vidas y trayectorias.

En cuanto a la metodología seleccionada para esta investigación, las entrevistas narrativas autobiográficas aparecen como una aproximación bondadosa para estudiar el voluntariado juvenil, al romper con la estructura de la entrevista tradicional en ciencias sociales y al proponer un estudio más leal al narrador y, por lo tanto, más complejo para quien investiga y para el propio proceso de la investigación.

Las entrevistas autobiográficas narrativas permiten analizar las personalidades que se configuran en torno a la participación voluntaria de jóvenes en el dispositivo social, así como los cambios y efectos en las mismas. A la vez, ayudan a comprender la relevancia en el proyecto y plan de vida de jóvenes que participan en el voluntariado, desde una perspectiva de inversión y autorrealización a partir del dispositivo social y lo que éste les significa en sus vidas.

Desde un enfoque más estructural y desde la noción de voluntariado como dispositivo social, se hace visible en qué escenario está operando el voluntariado y los efectos de éste, por ejemplo, la producción y generación de liderazgos jóvenes desde y a partir del dispositivo social de voluntariado, mediante la construcción de agentes de cambio. Este agenciamiento también produce un vuelco sobre sí mismos, muy propio de la realidad actual, global e individual.

Finalmente, esta investigación pretende dar cuenta y hacer valer a través de la voz de quienes experimentan ser voluntarias y voluntarios jóvenes todo el arsenal de relaciones de poder, los efectos de éstas, los objetivos y los fantasmas que conlleva la práctica del

voluntariado en sus propias vidas. Podría decirse que las experiencias que narran voluntarias y voluntarios –sin generalizar– constituyen una fotografía, desde el enfoque biográfico subjetivo, de lo que significa ser voluntario y voluntaria en México, así como de las diversas implicaciones que esta práctica supone.

Y, POR ÚLTIMO, EL PROBLEMA DE LA EMPLEABILIDAD GRATUITA Y VOLUNTARIA DE JÓVENES EN EL DISPOSITIVO SOCIAL DE VOLUNTARIADO MERECE SER ESTUDIADA MÁS A FONDO, ASÍ COMO LOS EFECTOS E IMPACTOS ECONÓMICOS Y SOCIALES DE ESTA NUEVA FORMA DE EMPLEARSE COMO PROFESIONALES Y AGENTES DE CAMBIO EN LA DINÁMICA ECONÓMICA Y HEGEMÓNICA ACTUAL.

NOTA: Los anexos estarán compilados en un archivo independiente de este documento, debido a la longitud de su contenido.

## BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, G. (2011). ¿Qué es un dispositivo? *Sociológica* (México), 26(73), 249-264.
- Alonso, L. E. (1999). La juventud en el tercer sector: redefinición del bienestar, redefinición de la ciudadanía. *Estudios de juventud*, 45, 9-20.
- Amigot Leache, P., & Pujal i Llombart, M. (2009). Una lectura del género como dispositivo de poder. *Sociológica* (México), 24(70), 115-151.
- Allerbeck, K; Rosenmayr, L. (1977). *Introducción a la sociología de la juventud*. Buenos Aires: Kapelusz, 1979.
- Alonso, L. E., & Benito, L. E. A. (1999). *Trabajo y ciudadanía: estudios sobre la crisis de la sociedad salarial*. Editorial Trotta.
- Appel, M. (2005). La entrevista autobiográfica narrativa: Fundamentos teóricos y la praxis del análisis mostrada a partir del estudio de caso sobre el cambio cultural de los Otomíes en México. *Revista Forum: Qualitative Social Research [Foro: Investigación social cualitativa]*, 6(2). 1-27. Alemania
- Aranguren, J.L. (1982). *Bajo el signo de la juventud*. Madrid: Salvat.
- Arfuch, L., Catanzaro, G., & Di Cori, P. (2002). *Identidades, sujetos y subjetividades*. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Aries, P. (1973). *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Madrid: Taurus.
- Arnold-Cathalifaud, M., Dockendorff, D. T., & Urquiza Gómez, A. (2006). La solidaridad en una sociedad individualista. *Theoria*, 15(1), 9-23.
- Arrom, S. M. (2007). Las Señoras de la Caridad: pioneras olvidadas de la asistencia social en México, 1863-1910. *Historia mexicana*, 445-490.
- Ascoli, H. (1988). El Estado de bienestar y acción voluntaria. *Revista Española de sociología*, (38), 119-162.
- Bacon, T. (2008). Balanced Leaders. Balance affects effectiveness. *Leadership Excellence*, 11.
- Beltrán, M.; García F.M; González-Anleo, J.López P.R.;Toharia, J.J. (1984). *Informe sociológico sobre la juventud española, 1960/82*. Madrid: Ediciones SM.

- Bendit, R. (2006). Youth sociology and comparative analysis in the European Union member states [Sociología juvenil y análisis comparativo en los estados miembros de la Unión Europea]. *Papers: Revista de sociologia*, 49-76.
- Bermejo, D. (2005). *Posmodernidad: pluralidad y transversalidad* (Vol. 22). Anthropos. Barcelona.
- Bresser-Pereira, L. & Cunill, N. (1998). Entre el Estado y el Mercado: lo público no estatal. En Bresser-Pereira, L. & Cunill, N. (Editores). *Lo público no estatal en la Reforma del Estado*. CLAD: Paidós.
- Blanco, M. (2011). Investigación narrativa: una forma de generación de conocimientos. *Argumentos* (México, DF), 24(67), 135-156.
- Blejmar, B., Nirenberg, O., & Perrone, N. (1998). *La juventud y el liderazgo transformador: conceptos y estrategias en mundos inciertos y turbulentos*. Organización Panamericana de la Salud. Buenos Aires, Argentina.
- Brandán Zehnder, M. G. (2014). Juventud, trabajo y dispositivos estatales: Aportes críticos a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la Gubernamentalidad. *Última década*, 22(40), 37-54.
- Brugnoli, J. A. R., Sprovera, M. A. E., & González, S. I. I. (2015). Solidaridad de mercado para una sociedad neoliberal: análisis sociosemiótico de la publicidad de ayuda. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 15(2), 25-50.
- Bruner, J. (2004). Life as narrative. *Social research: An international quarterly* [La vida como narrativa. *Investigación social: una publicación trimestral internacional*] 71(3), 691-710.
- Bueno, G. (2010). Voluntariado: una mirada crítica. Revisado en: <http://www.nodulo.org/ec/2010/n106p02.htm>.
- Carballeda, A. J. M. (2013). La intervención en lo social como dispositivo. Una mirada desde los escenarios actuales. *Trabajo Social UNAM*, (01).
- Casal, J. (2011). *Pasado y futuro del estudio sobre la transición de los jóvenes*. *Papers* (79), Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Castro, E. (2019). *Diccionario Foucault: temas, conceptos y autores*. Siglo XXI editores.



CEMEFI (2016). Conferencia Mundial de Voluntariado, sede: Ciudad de México. Organizado por IAVE y CEMEFI. México.

CEMEFI (2018). La filantropía mexicana: diagnóstico y propuestas. Centro Mexicano para la Filantropía, México.

Cervantes, D. T. (2004). Acercamiento a la experiencia subjetiva del voluntariado social en organizaciones juveniles.

Chacón, F., Pérez, T., Flores, J., & Vecina, M. L. (2010). Motivos del voluntariado: categorización de las motivaciones de los voluntarios mediante pregunta abierta. *Psychosocial Intervention*, 19(3), 213-222.

Clemente J. Navarro Yañez & Esther Pérez Boza. (2004). Las razones del voluntariado. Sevilla: Agencia andaluza de voluntariado.

Coffey, A. & P. Atkinson (2003). Encontrar sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación. Universidad de Antioquia; Medellín, Colombia.

Collin Harguindeguy, L., & Molina, R. (2009). Las Organizaciones de la Sociedad Civil en México: de la invisibilidad al protagonismo. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos. Nouveaux mondes mondes nouveaux-Novo Mundo Mundos Novos-New world New worlds*.

Corraliza, J.A. (1985). «Los jóvenes, ¿víctimas o amenaza?». *Documentación Social*, 58, p. 9-27.

Cuanda, M. D. C. P. (2013). Pensar la interpretación: la construcción del sentido en ciencias sociales. *Liminar. Estudios sociales y humanísticos*, 6(2), 177-187.

Dávila de León, M. C. (2014). Jóvenes y voluntariado. *Revista española del tercer sector*, (28), 55-80.

De Castro, R. (2002). Voluntariado, altruismo y participación activa en la conservación del medio ambiente. *Intervención Psicosocial*, 11(3), 317-331.

De Guevara, D. L., Camilo, J., Grisales Rincón, L. A., & Schnarch González, D. (2011). Lo social y lo económico: ¿dos caras de una misma moneda?: La fundación social y sus empresas (1984-2010). Ediciones Uniandes-Universidad de los Andes.

Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2013). Las estrategias de investigación cualitativa: Manual de investigación cualitativa. Vol. III (Vol. 3). Editorial GEDISA.

- Di Leo, P. F., Camarotti, A. C., Touris, M. C., & Güelman, M. (2013). Mirando la sociedad a escala del individuo: el análisis de procesos de individuación en jóvenes utilizando relatos biográficos. *Athenea Digital: revista de pensamiento e investigación social*, 13(2), 131-145.
- Dinlge, A. (2001). *La medición del servicio voluntario: una guía práctica*. Independent Sector y Voluntarios de las Naciones Unidas. Naciones Unidas. Disponible en: [www.independentsector.org/programs/research/toolkit/IYVspanish.pdf](http://www.independentsector.org/programs/research/toolkit/IYVspanish.pdf)
- DOF (2012). Ley de Asistencia Privada, Distrito Federal, México. Diario Oficial de la Federación en cuatro partes los días 26 de mayo, 14 de julio, 3 y 31 de agosto de 1928. Última reforma DOF 9-04-2012, vigente.
- Donati, P. (1997). El desarrollo de las organizaciones del tercer sector en el proceso de modernización y más allá. *Revista Española de Sociología*, (79), pp 113-141.
- Eley, D. (2003). Perceptions of and reflections on volunteering: The impact of community service on citizenship in students. *Voluntary Action-London-Institute for Volunteering Research*, 5(3), 27-46.
- Estrada Saavedra, M. (2014). Sistema de protesta: política, medios y #YoSoy132. *Sociológica (México)*, 29(82), 83-123.
- Feixa, C. (1989). «Hacia una antropología de la juventud urbana». *Revista de Estudios de Juventud*, 34, p. 69-78.
- (1998). *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Ariel.
- Fernández, J. G. F. (2009). Voluntariado Social en el Siglo XXI: ¿Movimiento Social o Instrumento Neoliberal? *Intervención Psicosocial*, 18(2), 177-190.
- Foucault, M. (2011). *Historia de la sexualidad. Vol. 2: El uso de los placeres*. Siglo XXI. México.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, Territorio, Población*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (1992): *Verdad y Poder. Microfísica del Poder*, Madrid, La Piqueta.
- Freud, S. (1930). *El malestar en la cultura*. Buenos Aires: Amorortu.

García Canclini, N. (2009). Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. Grijalbo, México.

García-Huidobro Munita, R. (2016). La narrativa como método desencadenante y producción teórica en la investigación cualitativa. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (34).

González, L., Leiva, Y., Sepúlveda, A., & Vega, C. (2004). Factores psicológicos asociados a la permanencia y compromiso del voluntariado. *Revista de Psicología*, 13(2).

Guillén, Luz María (1985). "Idea, concepto y significado de la juventud", *Revista de Estudios sobre la Juventud*, núm. 1. México: cejm.

Harrette, M. V. B. (2011). Empoderamiento: ¿una alternativa emancipatoria?: Reflexiones para una aproximación crítica a la noción de empoderamiento. *Margen: Revista de trabajo social y ciencias sociales*, (61), 7-14.

Hontangas, N. A. (2009). El voluntariado a través de los cambios legislativos y uncionales. *Prisma Social: revista de investigación social*, (2), 3.

Hopenhayn, M. (2004). Participación juvenil y política pública: un modelo para armar. Santiago de Chile: Cepal.

International Organization for Standardization (2010). Norma ISO 26000, Guía de responsabilidad social. Suiza: Secretaría Central de ISO.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015). Estadística a propósito del día internacional de los voluntarios.

Jara Rodríguez, K., & Vidal G. (2010). Voluntariado y responsabilidad social en jóvenes estudiantes de educación superior de la provincia de Concepción, Chile. *Trayectorias*, 12 (pág. 31).

Jaramillo, J. G. C. (2007). Evolución histórica de los conceptos de responsabilidad social empresarial y balance social. *Semestre económico*, 10(20), 87-102.

JAP (1943). Junta de asistencia privada para el Distrito Federal. *Gaceta Oficial del Distrito Federal*, 14. México.

Kant, I. (1785). *Fundamentos de una metafísica de las costumbres*. Alianza. Madrid, España.

Jean Clandinin, Debbie Pushor y Anne Murray Orr, "Navigating Sites for Narrative Inquiry" [Navegar por sitios para realizar consultas narrativas] *Journal of Teacher Education*, Sage, 2007, p. 22.

Krauskopf, D. (2010). Perspectivas para el desarrollo del voluntariado juvenil. *Revista Observatorio de Juventud*, 26, 13-23.

Labastida Martín del Campo, J., & López Leyva, M. A. (2004). México: una transición prolongada (1988-1996/97). *Revista mexicana de sociología*, 66(4), 749-806.

Ley federal de fomento a las actividades realizadas por organizaciones de la sociedad civil publicada 9 de febrero 2004. Última reforma publicada DOF 24-04-2018, vigente.

Lucas, J. D. (1996). La obligatoriedad de un servicio social y los deberes de solidaridad.

Maldovan, J., & Dzembrowski, N. (2009). Asociatividad para el trabajo: una conceptualización de sus dimensiones. *Revista MARGEN*, (pág. 55)

Martín Criado, E. (1998). *Producir la juventud. Crítica de la sociología de la juventud*. Madrid: Istmo.

Martín, Ó. M. (2013). El voluntariado joven ante el cambio de época: aprendizajes desde los nuevos movimientos sociales. *Corintios XIII: Revista de teología y pastoral de la caridad*, (145), 29-41.

Mauss, M. (2009). *Ensayo sobre el don: forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Katz editores. Buenos aires, Argentina.

Mochi, P., & Girado, M. C. (1999). El voluntariado: una elección de solidaridad y reciprocidad. *Sociedad civil*, 3(9), 23-24.

Montserrat Codorniú, J., & Rodríguez Cabrero, G. (1996). *Dimensión económica del sector de las entidades no lucrativas en servicios sociales. Las entidades voluntarias en España: Institucionalización, estructura económica y desarrollo asociativo* Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.

Monzón, J. L. (2006). *Economía Social y conceptos afines: fronteras borrosas y ambigüedades conceptuales del Tercer Sector*. CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa, (56), 9-24.

Morris, Ch. (1974) “Fondements de la théorie des signes” [Fundamentos de la teoría de los signos], *Communications*, N° 35, 15-21

Mozcovici, S. (1979). *Psicología de las minorías activas*. Madrid: Morata, 1981.

Navarro Yañez, C., & Pérez Boza, E. (2004). *Las razones del voluntariado. Solidaridad organizada en las capitales andaluzas*. Andalucía, España.

Muñoz, E. H. (2006). El clientelismo en México: los usos políticos de la pobreza. *Espacios públicos*, 9(17), 118-140.

Nicol, S. (2012). Volunteering and young people [voluntariado y jóvenes]. *Youth Studies Australia*, 31(3), 3-5.

Novaes, R., & MELLO, C. (2006). y Vital, C. “. La juventud actual. (Re) invenciones de la participación social”. En *Asociándose con la juventud para construir el futuro*. ED. Peirópolis, Sao Paulo.

ONU (2015). *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo*. 2015). Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Omoto, A. M., & Snyder, M. (1995). Sustained helping without obligation: motivation, longevity of service, and perceived attitude change among AIDS volunteers [Ayuda sostenida sin compromiso: motivación, longevidad de servicio y cambio de actitud percibido entre los voluntarios del SIDA]. *Journal of personality and social psychology*, 68(4), 671.

Parker, I. (1992) *Discourse Dynamics: Critical Analysis for Social and Individual Psychology* [Dinámica del discurso: análisis crítico para la psicología social e individual]. London: Routledge.

Peschard, J. (1995). La explosión participativa: México, 1994. *Estudios Sociológicos*, 341-370.

Pujadas, M. J. J. (1992). *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales* (Vol. 5). CIS.

Reguillo, Rossana (1998). “Organización y agregaciones juveniles: Los desafíos para la investigación”, en Padilla, Jaime Arturo (coord.), *La construcción de lo juvenil*. Reunión Nacional de Investigadores sobre Juventud 1996. México: Causa Joven.

Reguillo Cruz, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Norma. Buenos Aires.

Revilla Castro, J. C. (2001). La construcción discursiva de la juventud: lo general y lo particular. *Papers: revista de sociologia*, (63/64), 0103-122.

Rey, F. G. (2002). La subjetividad: su significación para la ciencia psicológica. Por uma epistemologia da subjetividade: um debate entre a teoria sócio-histórica e a teoria das representações sociais, 19-42.

Rodríguez López, J. (2005). Tercer Sector: Una aproximación al debate sobre el término. *Revista de Ciencias Sociales*, 11(3), 464-474.

Roitter, M. (2005). El tercer sector como representación topográfica de la sociedad civil. *Democracia post liberal*, 23-44.

Rose, N. (1996). *Inventing ourselves: Psychology, power and personhood* [Inventarnos a nosotros mismos: psicología, poder y personalidad]. Nueva York: Cambridge University Press.

Roy, A. (2018). *Espectros del capitalismo*. Editorial Capitán Swing Libros. Pp. 120.

Sánchez, L. M., & Oviedo, E. B. (2010). La función política ideológica de las ONG en el escenario de la (contra) reforma estatal. *Reflexiones*, 89 (1) pág. 1- 12.

Sarasola, J. L. (2000). Solidaridad y voluntariado: una visión crítica. *Comunicar*, (15). 99-103

Serna, M. G. (2010). La diversidad y el contexto cambiante del voluntariado en México. *Espiral* (Guadalajara), 16(47), 141-172.

Schütze, Fritz (1976): *Die Technik des narrativen Interviews in Interaktionsfeldstudien – dargestellt an einem Projekt zur Erforschung von kommunalen Machtstrukturen* [La técnica de entrevistas narrativas en estudios de campo de interacción: presentada en un proyecto para investigar las estructuras de poder locales]. Bielefeld. Aufl. Ms.

Situación legal del voluntariado en Iberoamérica. Declaración final. Memoria de la X Conferencia Iberoamericana de Ministros de Juventud, Panamá (2000), Organización Iberoamericana de Juventud, 2001, pág.160-162 Informe INDESOL (2014). Año 2, (18). <[www.indesol.gob.mx](http://www.indesol.gob.mx)>

Sunkel, G. (2006). El papel de la familia en la protección social en América Latina. Cepal.

- Sorensen, .B (1978). Mathematical models in sociology [Modelos matemáticos en sociología]. *Annual review of sociology*, 4(1), 345-371.
- Stogdill, R. M. (1948). Personal factors associated with leadership: A survey of the literature. *The Journal of psychology*, 25(1), 35-71.
- Stolkiner, A. (2001). Subjetividades de época y prácticas en salud mental. *Actualidad Psicológica*, 26(239).
- Tavazza, L., & Mancini, S. (1995). *El nuevo rol del voluntariado social*. Lumen.
- Thompson, A (1997), “¿Qué es el tercer sector en Argentina? Dimensiones, Alcance y valor agregado de las organizaciones sin fines de lucro. Documento Centro de estudios del Estado y Sociedad. Buenos Aires, Argentina: CEDES.
- Thompson, A. A. (2000). *El voluntariado social en América Latina. Tendencias, influencias, espacios y lecciones aprendidas*.
- Torregrosa, J.R. (1972). *La juventud española. Conciencia generacional y política*. Barcelona: Ariel.
- Torrejón, M. J., Meersohn, C., & Urquiza, A. (2005). Imaginario social de la colaboración: voluntariado y solidaridad. *Revista Mad. Revista del Magíster en Análisis Sistemático Aplicado a la Sociedad*, (13), 1-11.
- Toro, L. E. P. (1998). David C. McClelland (1917-1998). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 30(3), 529-532.
- Uribe, G. M. (2011). Enfoques contemporáneos de política social en México. *Espiral (Guadalajara)*, 18(52), 37-75.
- Valderrama, C. J. G., & Martínez, M. M. (2015). Gubernamentalidad y relaciones de inclusión/exclusión: los dispositivos de intervención social dirigidos a mujeres inmigradas en España. *Universitas Psychologica*, 14(5), 167.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2007). *Estrategias de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa.
- Wallerstein, I. M. (2007). *Geopolítica y geocultura: ensayos sobre el moderno sistema mundial*. Editorial Kairós.
- Weiss, E. (2012). Los estudiantes como jóvenes: el proceso de subjetivación. *Perfiles educativos*, 34(135), 134-148.

Wilson, J., y Musick, M. (1999). Attachment to volunteering [Apego al voluntariado]. *Sociological Forum*, 14, 243-272.

Yubero, S., & Larrañaga, E. (2002). Concepción del voluntariado desde la perspectiva motivacional: conducta de ayuda vs. altruismo. *Pedagogía social. Revista interuniversitaria* Núm. 9 Pág. 27-39. España.

Zamora Acosta, E. (1993). *Jóvenes andaluces de los 90*. Sevilla: Junta de Andalucía, Escuela Pública de Animación Sociocultural.

<http://www.pan.senado.gob.mx/2016/01/presento-iniciativa-de-ley-federal-de-la-juventud/>. Revisado: mayo 2017-2018

<http://www.un.org/spanish/milenio/ares552.pdf>. Revisado: mayo 2017-2018

<http://apoyoalajuventud.org/programas/desarrollo-estudiantes>. Revisado mayo 2018

<http://www.caritaslatinoamerica.org/quienes-somos>. Revisado: abril 2018

[http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Resource/545/1/images/CONVENIO\\_NESTLE%20.pdf](http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Resource/545/1/images/CONVENIO_NESTLE%20.pdf). Revisado: mayo 2018